

## DESMANICOMIALIZACIÓN

*MIGUEL BENASAYAG*

## EL SACAPIBES

*MARÍA L. ORMANDO*

## CIGARRILLOS PARA SOPORTAR EL MANICOMIO

*CELINA VILLAREAL Y  
MELISA MARCHESE*

## DEBATE SOBRE EL DERECHO AL ABORTO

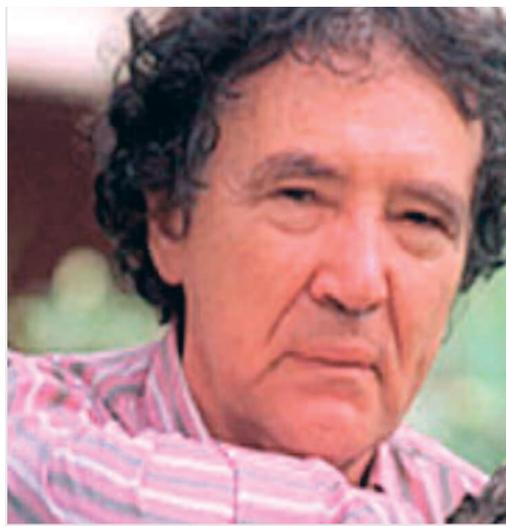
## FORNICAR Y MATAR

*LAURA KLEIN*

## EL ABORTO NO PUNIBLE EN ARGENTINA

*NINA ZAMBERLIN*

## HOMENAJE A LEÓN ROZITCHNER



## CONTRIBUCIÓN A UNA TEORÍA DEL HOMBRE

*TEXTO INÉDITO*

## TOPÍA EN LA CLÍNICA

## ATENEO PSICOANALÍTICO. PRIMERAS ENTREVISTAS CON UN PACIENTE HOMOSEXUAL

*CARLOS SCHENQUERMAN*

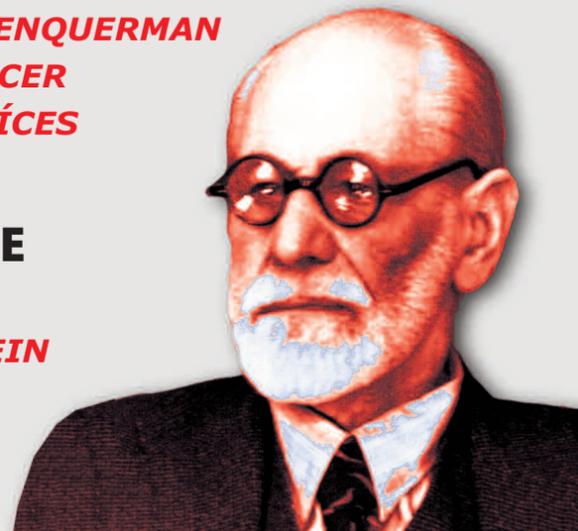
*BEATRIZ ZELCER*

*JORGE H. RAÍCES*

*MONTERO*

## EL PADRE DE LA HORDA

*RICARDO KLEIN*



REVISTA

# Topía

PSICOANÁLISIS  
SOCIEDAD  
CULTURA

AÑO XXI - NÚMERO 63 - NOVIEMBRE 2011 / MARZO 2012 - \$ 16 - [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

ESO QUE NO PUEDE DECIRSE,  
NO PUEDE CALLARSE

*Daniel Waisbrot*

UN SECRETO A VOCES

*María Carman*

SOBRE EL SECRETO Y EL PODER

*Cristián Sucksdorf*

LA ÉPOCA POSMORTDERNA

*Luciano Rodríguez Costa*

UN ESCRITOR NUNCA ES NEUTRAL

*Conferencia de Andrés Rivera*

CUERPO, ESQUEMA CORPORAL,  
TRABAJO, ESCUELA Y JUSTICIA

*Leonor Corsunsky*

EDITORIAL

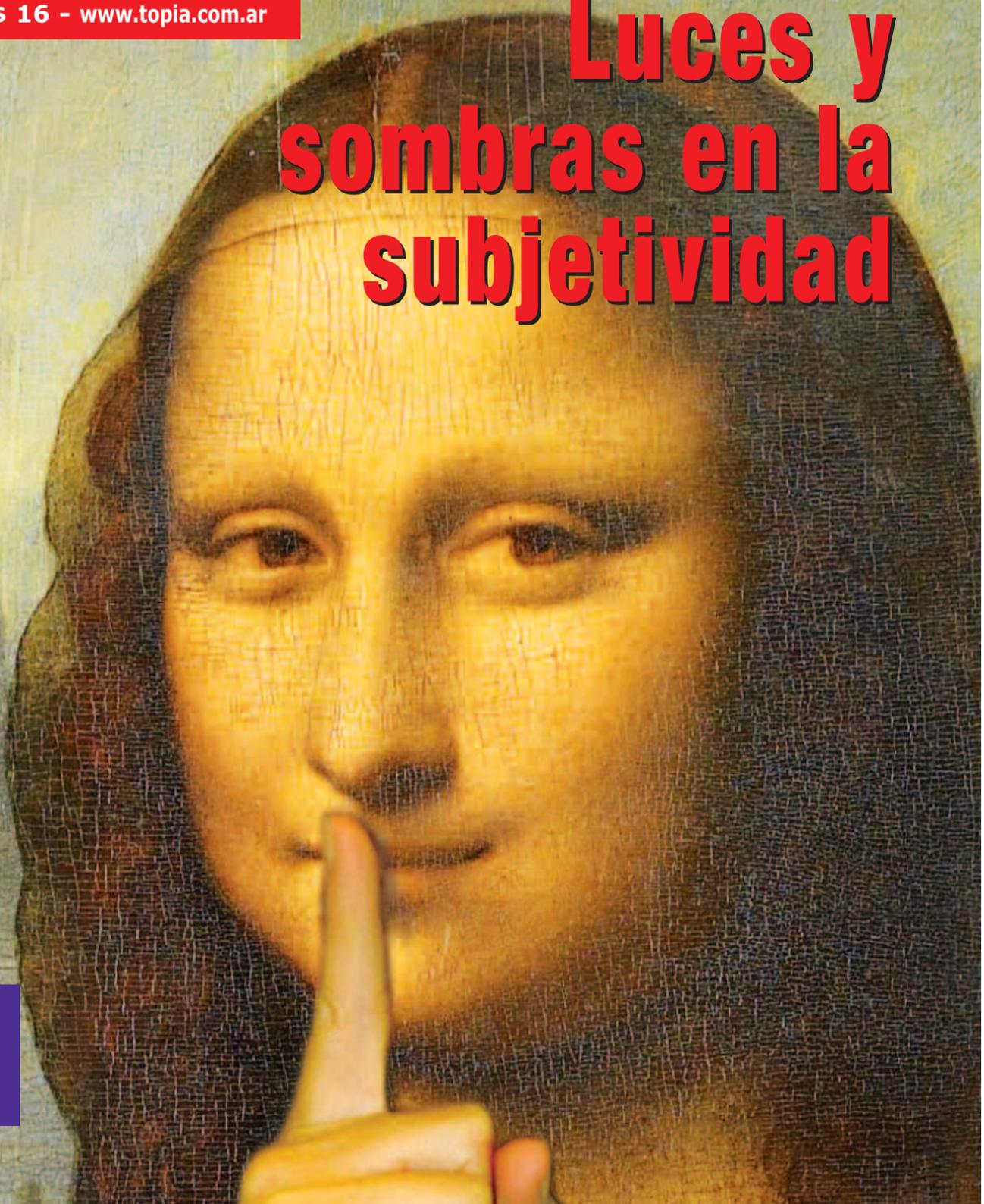
LA EXHIBICIÓN OBSCENA  
DEL SECRETO

*Enrique Carpintero*

I.S.S.N. 1666-2083

# EL SECRETO

**Luces y  
sombras en la  
subjetividad**



# Sumario

## EDITORIAL

La exhibición obscena del secreto **3**  
Enrique Carpintero

## DOSSIER

Eso que no puede decirse no puede callarse **6**  
Daniel Waisbrot

Un secreto a voces: la moral práctica sobre ciertos usos del espacio **8**  
María Carman

Sobre el secreto y el poder **10**  
Cristián Sucksdorf

## Debate sobre desmanicomialización

Una velada entre amigos **11**  
Miguel Benasayag

Un escritor nunca es neutral: Conferencia de Andrés Rivera **12**  
Héctor Freire  
Mario Hernández

## AREA CORPORAL

Cuerpo, esquema corporal, trabajo, escuela y justicia **16**  
Leonor Corsunsky

## SEPARATA

Homenaje a León Rozitchner **17**  
Contribución a una teoría del hombre

## TOPIA EN LA CLINICA

Ateneo Psicoanalítico Un paciente homosexual: primeras entrevistas **21**  
Carlos Schenquerman  
Jorge Horacio Raíces Montero  
Beatriz Zelcer

De como el padre (de la horda) se comió al grupo de hermanos **26**  
Ricardo Klein

El sacapibes (reggae en la guardia) **28**  
María Laura Ormando

Melchor Romero: cigarrillos para soportar el manicomio **29**  
Celina Villareal  
Melisa Marchese

## Debate sobre el derecho al aborto

Fornicar y matar **30**  
Laura Klein

El aborto no punible en la Argentina **31**  
Nina Zamberlin

Segunda Mención Tercer Concurso Libro de ensayo Topía 2010 **32**  
La época posmoderna  
Luciano Rodríguez Costa

## LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Revistas y Libros recibidos **34**

## DAR EN EL BLANCO

Identidad y envejecimiento **35**  
Ricardo Iacub

## CONTRATAPA

PEF: por cuarta vez la minoría del claustro de graduados en la Fac. de Psicología (UBA) **36**



Topía se acerca bastante a un concepto que utilizo en mi práctica institucional como psicoanalista. En cierta forma, es una redefinición "moderna" de la Utopía. Porque la utopía redefinida así, modernamente, no es un no lugar, sino que es lo contrario de la renegación. La renegación es negar una realidad social en la que se está inmerso, o negar las características de esta realidad social, y negar que se niega. Esto tiene un ejemplo exaltado y paradigmático en toda la época de la represión integral donde precisamente, lo que se buscaba era que la gente negara las situaciones siniestras que estaban aconteciendo... Esta definición moderna de utopía, no solamente tiene la fuerza clásica de la utopía, de proponerse una instancia distinta, sino que es en función de una cosa muy tópica: negarse a aceptar aquellas cosas que niegan la realidad.

Fernando Ulloa

## NOTA DE LOS EDITORES

Hace un año se aprobó la Ley Nacional de Salud Mental. Su destino parece seguir los pasos de la Ley 448 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Buenas intenciones en los papeles pero ningún cambio efectivo.

Es una ilusión que una ley por sí sola pueda cambiar el estado de las cosas. Ya lo decía Franco Basaglia: "Cuando una ley es aprobada eso no quiere decir que mañana será aplicada. Es necesaria mucha vigilancia para que la ley comience a operar." Para ello, era fundamental la lucha de los Trabajadores de Salud Mental. Para Basaglia, en las luchas había un nivel político y un nivel teórico técnico. El nivel político fue el que estuvo en el nacimiento de dicha ley, surgida como fruto de la presión de movimientos populares que incluían desde Sindicatos hasta Partidos Políticos, pasando por trabajadores de Salud Mental, usuarios y familiares. El nivel teórico técnico se fundamentaba en trabajos concretos y las conceptualizaciones del Movimiento de Psiquiatría Democrática, con la demostración del cierre del manicomio de Trieste. La situación en nuestro país es opuesta de la Italia de entonces.

En el nivel político, la Ley Nacional de Salud Mental fue aprobada sin movilización alguna de Trabajadores de Salud Mental ni de otros grupos. Muchos se enteraron tiempo después de la aproba-

ción y hasta el día de hoy están preocupados en cómo hacen para cumplir esta nueva ley como si fuera tan sólo una reforma burocrática, donde hay que sumar las firmas de un equipo interdisciplinario para hacer los mismos trámites de siempre. Por otro lado, el conjunto de asociaciones médicas y psiquiatras se opusieron y se oponen sistemáticamente a esta Ley. Así como intentaron interferir con su aprobación, hoy "trabajan" para que no se pueda aplicar para luego fundamentar que es "inaplicable".

En este sentido es preocupante la situación de luchas a nivel teórico técnico. Y aquí un eje central es la formación de los Trabajadores de Salud Mental. Esto comienza en las diversas facultades de Psicología, donde los programas siguen en la propia "torre de cristal" de la academia como si no hubiera que formarse de forma diferente para trabajar de otro modo. Esto continúa en las formaciones de posgrado donde no se profundiza en cómo concretamente transformar el trabajo cotidiano. Tampoco se difunden modos de trabajo que no sean los hegemónicos.

Las experiencias actuales o pasadas, de aquí o del exterior, son prácticamente desconocidas en la formación. Cada cual atiende su juego, mientras todo sigue igual. La apelación a la buena voluntad y las buenas intenciones pare-

cen ser los fundamentos de la transformación.

En este sentido, quienes hacemos Topía, intentamos avanzar en los dos niveles de lucha. Por un lado, a nivel político, tal como lo sostenemos sistemáticamente en nuestras acciones y publicaciones. Pero también a nivel teórico técnico. Por ello, en este número de la revista hemos incluido una serie de artículos que permiten ver cuál es la situación en nuestro campo. Por un lado, la discusión sobre la desmanicomialización sucedida en Francia, que relata en su texto Miguel Benasayag. También situaciones que parecen increíbles pero que suceden: que el propio Estado compre cigarrillos para entregarle a los pacientes del Hospital "Melchor Romero", tal como nos relatan Celina Villarreal y Melisa Marchese. Y también cómo la protección de menores en una guardia se transforma en una situación de insólita violencia, como escribe María Laura Ormando en "el sacapibes". Por otro lado, inauguramos el "Ateneo Psicoanalítico de Topía", cuya modalidad implica la presentación de casos y el abordaje desde diferentes perspectivas para poder trabajar concretamente en la construcción de Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos a la altura de nuestros tiempos.

El Dossier lo dedicamos a "El secreto: luces y sombras en la subjetividad"

donde Enrique Carpintero y Cristián Sucksdorf trabajan desde diferentes perspectivas el secreto del poder. Mientras María Carman nos habla del secreto que habita en el espacio público y Daniel Waisbrot sobre el secreto en la familia.

Dada la importancia que tiene el debate, actualmente paralizado en la Cámara de Diputados, sobre la despenalización del aborto continuamos aportando a este tema con los textos de Laura Klein y Nina Zamberlin.

Para finalizar queremos destacar que la lista de Psicólogos en Frente (PEF) obtuvo por cuarta vez consecutiva la minoría del Claustro de Graduados en la Facultad de Psicología (UBA). Como integrantes del PEF adherimos al "compromiso de generar y consensuar acciones políticas potentes para articular el Hospital y la Universidad públicos, su defensa y la de los colegas que en ellos se desempeñan; habilitando espacios que promuevan la participación de colegas y profesionales de la Salud Mental, respetando la diversidad de opiniones, la reflexión colectiva y el ejercicio de la función de contralor de los actores institucionales que eligen a sus representantes."

Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer

## La exhibición obscena del secreto

*“La política” de la luz radica en la sensualidad de los detalles, actúa lo inaparente silenciado. Y presenta su paradójica evidencia: nadie recuerda que es ella la que nos hace ver.*

Satori, Héctor Freire

El 29 de mayo de 2003 ocurrió, en el Museo Nacional de Bellas Artes de la Ciudad de Buenos Aires, un hecho muy comentado por los diarios. Mientras circulaban por las diferentes salas más de mil personas fue robada una escultura de Rodín ubicada en la sala de planta baja, frente a los baños, protegida por una campana de seguridad y cámaras de vigilancia. Tres meses después un cartonero la vendió a una anticuaria por cincuenta pesos. La obra, valuada en 10.000 dólares, fue nuevamente entregada a las autoridades del museo sin que nunca se supiera quiénes la habían robado.

Esta pequeña escultura de bronce, donada en 1970 por Mercedes Santamaría, tiene 15 cm. de altura y se conoce con el nombre de “El Secreto”. Son dos manos entrelazadas ocultando en su interior algo que no es visible. Pero en la propia obra también encontramos un secreto que solo puede ser descubierto por un observador muy atento: las dos manos son derechas. Este hecho produce una sensación extraña. Sabemos que el modo creativo de Rodín consiste en reunir formas idénticas para engendrar ritmos nuevos. Con esta obra enlazó dos manos derechas idénticas alrededor de un objeto que no se puede saber qué características tiene. Una primera interpretación nos está indicando la invisibilidad del secreto pero también que el secreto no pertenece a una sola persona sino a todos aquellos que son representados por la otra mano. El secreto no puede ser exclusivamente individual siempre hay otro; puede pertenecer a uno u a otro pero los dos están implicados. Esta situación lleva a generar una gran fuerza entre aquellos que comparten el mismo conocimiento, así como la evidencia de la fragilidad de ese lazo cuando se devela el secreto.



### El secreto al servicio de la autonomía

La palabra “secreto” viene del latín *secretus* y esta del verbo *secernere* que significa “poner aparte”. Es decir, los secretos se ponen en un lugar aparte donde no se pueden ver. El prefijo se denota separación y esta presente en los verbos separar, segregar, seleccionar. El verbo latino *cernere* significa analizar o distinguir. Entonces *secernere* no es solo poner algo a parte sino ponerlo donde no llame la atención o donde no se pueda distinguir o analizar. Es interesante señalar que la palabra “crimen” comparte la misma raíz que la palabra “secreto”. Quizás de aquí provenga la idea de que un secreto esconde siempre algo terrible. Sin embargo hay secretos que se llevan como una carga y otros que son vividos con una sensación de orgullo. De esta manera su objetivo y su función matizan el secreto al poder tener un origen positivo o negativo. Es positivo cuando el poseedor del secreto persigue un objetivo y es negativo cuando huye de algún peligro real o imaginario. **Nuestra hipótesis es que hay secretos que velan algo del orden de lo siniestro, de la pulsión de muerte y otros cuyo velo está al servicio de la autonomía del sujeto o del grupo, es decir de la pulsión de vida. Aunque siempre vamos a encontrar combinaciones entre ambos orígenes es importante tener en cuenta el entramado pulsional en las acciones que genera.** Podemos encontrar secretos donde lo siniestro hace imposible la autonomía, al contrario el sujeto construye su vida alrededor de ese secreto; pero también puede haber secretos cuyos contenidos forman parte de la intimidad del sujeto, sin embargo son vividos imaginariamente con un peso y una carga que no puede tolerar.

El secreto refiere a algo que se puede decir y, por alguna razón se oculta. Sus efectos son el silencio que conlleva la construcción de una máscara para evitar que los otros develen algo que se considera oscuro; de allí su relación con la tragedia. Esto no tiene que ser necesariamente consciente como lo demostró Freud.

En la obra de teatro *Edipo Rey* Sófocles organiza la tragedia del personaje a partir de un secreto. Los oráculos habían predicho que Edipo se convertiría en parricida e incestuoso sin voluntad de serlo. El adivino Tiresias sabe el destino del protagonista: “Este secreto fatal se revelará por sí mismo... Este hombre que buscas, ese asesino que maldices, está en Tebas; pasa por extranjero, pero se verá que Tebas es su patria, y no podrá regocijarse por eso. Perderá la vista, perderá sus riquezas; ciego y pobre, errará por tierra extranjera, apoyándose en un bastón sus pasos vacilantes; será reconocido como hermano y padre de sus propios hijos, como hijo y esposo de la mujer que le dio la vida, como asesino de su padre que le manchó su lecho.” El destino trágico se cumplió.

### “Hay secretos que velan algo del orden de lo siniestro, de la pulsión de muerte y otros cuyo velo están al servicio de la autonomía del sujeto o del grupo, es decir de la pulsión de vida”

Si bien Tiresias conoce el secreto no sabe por qué se tiene que cumplir. Aún más el conocimiento que puede tener no sirve para evitar la sucesión de hechos que culminan en la tragedia. El secreto se descubre como la simple conclusión de un encadenamiento de circunstancias de las cuales Edipo no puede escapar.

Como bien sabemos, fue Freud quien planteó que este mito constituye el fundamento de la organización-desorganización del aparato psíquico. De allí el secreto que vela el origen del sujeto. Las respuestas que los adultos dan a los niños referidas a su nacimiento contienen su parte de misterio y prohibición. Si antes era la “cigüeña” o el “repollo” y luego la “semillita” en la actualidad se transformó en una clase de anatomía.



ENRIQUE CARPINTERO  
Psicoanalista  
enrique.carpintero@topia.com.ar

Sin embargo el acto sexual que forma parte de la intimidad de los padres sigue siendo incognoscible para los niños ya que el secreto proviene tanto de la explicación como de la duda que ellos comienzan a sentir. A partir de esta duda se instala una “pulsión de saber”. Esta búsqueda de un saber prohibido acerca de sus orígenes se realiza en secreto y está investida de fantasías donde vamos a encontrar “las teorías sexuales infantiles”. Como dice Claude Giraud: “El saber se confunde con el secreto y el secreto se muestra como prohibido. Es particularmente el caso de la sexualidad según Freud. El cuerpo infantil constituye a la vez la vía regia de acceso a la sexualidad y la materialización de lo prohibido hasta en lo que es vivido como siendo propio, es decir como perteneciente íntimamente a uno mismo. El cuerpo del niño es, en esta perspectiva, el medio más seguro para poner distancia crítica respecto de la fábula de los orígenes explicada por los padres... El secreto está así en el centro mismo del saber y de la sexualidad en su relación con lo prohibido. La pulsión crea la experiencia de lo prohibido cuando busca realizarse tanto como cuando es reprimida. El cuerpo aparece entonces como una envoltura extraña que impone sus propias ‘leyes’ y como el espacio de realización del yo en sus diferentes dimensiones.”<sup>1</sup> Es decir, la “pulsión de saber” permite ir construyendo en secreto el espacio libidinal, imaginario y simbólico de su propio cuerpo.

Para finalizar este apartado debemos agregar que, cuando el niño va creciendo, construye su espacio de autonomía en relación a los adultos a partir de un secreto que, generalmente comparte con otro par, donde arma un universo que lo distingue de aquellos que no participan de ese secreto; esta situación es característica de la adolescencia.

### El secreto que vela lo siniestro

El secreto es lo que se esconde. Lo que se pone detrás de las cosas visibles. Es lo que señala la doble vida de las cosas<sup>2</sup>. Debemos reconocer que la política se mueve en esa zona donde el secreto forma parte de las decisiones más importantes. En especial la política estatal utiliza el secreto como una de las variantes cuyo consenso no se cuestiona ya que el “secreto de estado” forma parte de la lógica política, de cualquier política. Cuando Jacques Derrida analiza el tema del secreto plantea que nadie puede imponer lo que se tiene que decir a excepción que afecte la vida de otros. De allí que asocia el secreto a la democracia y la libertad. Desde esta perspectiva crítica la teoría del secreto de Alexandre Koyré ya que “parece considerar que todo secreto es por principio una amenaza a la *res pública*, y de hecho para el espacio democrático. Es comprensible y se ajusta bien a cierta esencia de la *Politeia* como fenomenalidad absoluta... Al rechazar entonces todo derecho al secreto, la instancia política obliga a cualquiera a comportarse primero y ante todo, como ciudadano responsable ante la ley de la *Polis*. ¿No hay allí, en nombre de un cierto tipo de ver-



dad objetiva y fenoménica, otra semilla de totalitarismo con aspecto democrático?"<sup>3</sup>.

La pregunta de Derrida es importante ya que alude a grupos, instituciones y organizaciones políticas donde el secreto permite mantener su autonomía ante el poder del Estado. Un ejemplo actual, en la defensa de este derecho, es el conflicto que mantiene el gobierno de EE. UU. con Julián Assange por la información secreta que Wikileaks ha hecho pública. Sin embargo cuando Koyré escribió el breve texto "Reflexiones sobre la mentira" publicado en 1943 su rigor argumentativo advierte sobre la amenaza de la expansión del totalitarismo. De allí que comienza: "Nunca se ha mentado tanto como en nuestros días. Ni de una manera tan vergonzosa, sistemática y constante... La palabra, el escrito, el diario, la radio, todo el progreso técnico está puesto al servicio de la mentira. El hombre moderno -también ahí pensamos en el hombre totalitario- se baña en mentiras, respira mentiras, esta sometido a la mentira en todos los instantes de su vida"<sup>4</sup>.

Un año antes de la publicación de este texto, el mariscal de campo del Tercer Reich Hermann Göring autorizó al jefe de las fuerzas de seguridad alemanas Reinhard Heydrich a iniciar los preparativos para el exterminio definitivo de toda la población judía de la Europa ocupada. Con esta finalidad en enero de 1942 convocó a una reunión secreta a todos los representantes del partido nazi como de las SS. Esta reunión se realizó en un palacio de la ciudad de Wannsee. Allí se organizó y coordinó a las diferentes agencias gubernamentales del estado nazi para llevar a cabo lo que Adolf Eichmann había denominado "la solución final del problema judío". Durante dos días se aprobaron nuevos diseños de "campos de la muerte" cuya tecnología aceleraba el genoci-

dio. Si bien no existía el anonimato de sus ejecutores principales la idea era poner en funcionamiento un mecanismo sostenido por un ejecutante anónimo en el que cada uno actuaba mecánicamente como si no hubiera ningún responsable. De allí que al final de la reunión las notas tomadas fueron destruidas y la consigna fue que esa reunión no había tenido lugar y que, por lo tanto ellos no habían estado. Auschwitz fue creado en 1940, a partir de esa reunión aceleró su industria de la muerte: un millón y medio de personas -el 90% judíos- fueron asesinados en ese campo hasta el 27 de enero de 1945 en que fue liberado por el ejército soviético.

Podemos imaginar que en 1976, cuando se instaló la dictadura cívico-militar, hubo una reunión similar. Allí se dividió el país en zonas donde se instalaron 340 campos de concentración que fueron negados por las Fuerzas Armadas, y a los que los denominaron "Lugar de Reunión de Detenidos" (LRD). En esos campos a los detenidos se los torturaba para transformarlos en una cosa, un número y luego se los eliminaba. El término "desaparecido" implicaba la voluntad de encubrir el destino del secuestrado y la identidad de sus asesinos. Para los militares y sus cómplices civiles estas personas estaban vivas y para las autoridades "prófugas de la justicia". Sin embargo, en esa época, el general Camps manifestaba: "Si exterminamos a todos, habrá miedo por varias generaciones... Todos... unos 20.000 y además a sus familiares. Hay que borrarlos a ellos y a quienes puedan llegar a acordarse de sus nombres"<sup>5</sup>. El horror perpetuado debía ser mantenido en la oscuridad del secreto. No había que dejar nada que pudiera visibilizar el genocidio. Nadie tenía que recordar. Los campos de concentración-exterminio mostraban la cara oculta de una sociedad sometida a

la arbitrariedad de un poder totalitario donde la subjetividad atravesada por "el secreto de estado" solo podría generar miedo. De este secreto que velaba lo siniestro no se podía hablar. Para ello había que mantener una disociación entre lo que se sabía y lo que se decía. **Sin embargo la memoria se mantuvo para transformarse en una política de la luz que hizo visible lo que no podía ser mostrado: la obscenidad de un poder totalitario.**

#### Cuando el poder exhibe la obscenidad del secreto

La palabra "obsceno" viene del latín *obscenus*, la cual está formada por las raíces *ob* (hacia) y *caenum* (suciedad). Es decir, esta palabra se refiere a algo indecente, sin pudor que ofende los sentidos, en especial referido a la sexualidad. Pero también la palabra *obscenus* viene de *ob* (hacia) y *scenus* (escena) que significa "fuera de escena", es decir cosas que no se muestran, lo cual permite extender su uso.

Lo que es considerado obsceno difiere según las culturas, entre las distintas comunidades dentro de las mismas culturas y entre los sujetos de esas mismas comunidades. Es algo rechazado al mismo tiempo que vuelve bajo distintos disfraces. Lo obsceno se mantiene en secreto en tanto revela algo del orden de lo siniestro. Constituye el límite del erotismo en tanto vamos a encontrar el juego de la muerte.<sup>6</sup> Históricamente la obscenidad estaba ligada a la sexualidad, en especial al cuerpo desnudo, que no es en sí mismo obsceno pero una cultura lo volvía algo que debía ser ocultado en tanto hería el pudor.

#### "El poder político ha mutado de ser el que daba la muerte a mostrarse como el que administra la vida y hace vivir a los ciudadanos a cualquier precio: incluso torturando y asesinando"

En la actualidad -como afirmamos en otro texto- la vida privada se ha privatizado. Esta es importante en la medida que puede ofrecerse como una mercancía. Es en el espacio público donde tenemos que encontrar los valores de nuestra intimidad mediados según las leyes de la economía de mercado. De esta manera las relaciones humanas se miden como una mercancía y sus actividades se anuncian como un buen o un mal negocio. Allí vale todo. La sexualidad de un secreto pasa a ser un preciado objeto de consumo transformándose en una sexualidad evanescente fácil de ser intercambiada en el mercado de las

relaciones sociales.<sup>7</sup> Las redes sociales a través de Internet facilitan este reality show donde el éxito es efímero. Esta situación ha llevado que "Hoy en día, lo obsceno, ya no se encuentra vinculado con la presentación sin afeites del cuerpo, sino más bien con la muerte. Esto no significa que su dimensión haya menguado: sencillamente se ha desplazado del sexo al cadáver. Bastante lógicamente, lo obsceno ha venido a habitar el lugar con el que nada queríamos tener que ver; pues, si la desnudez se exhibe en las paredes de nuestras ciudades, la muerte se ve rechazada fuera del campo de visibilidad pública, refugiada en el secreto del espacio privado de la casa o en el anonimato del hospital".<sup>8</sup> **En esta perspectiva el poder político ha mutado de ser el que daba la muerte a mostrarse como el que administra la vida y hace vivir a los ciudadanos a cualquier precio: incluso torturando y asesinando.**

La Edad Media es un ejemplo de la exhibición obscena del poder de la Iglesia que justificaba en nombre de Dios los abusos a los que sometía a la población. La tortura y las ejecuciones públicas eran espectáculos con los cuales se disciplinaba a los que no seguían el orden establecido. La Revolución Francesa, con su Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, no impidió que las ejecuciones continuaran siendo públicas. Aunque debemos reconocer que el señor Guillotín inventó su máquina para humanizar esas ejecuciones. Debimos esperar el desarrollo de la democracia capitalista para que estos métodos dejaran de ser públicos; se siguieron usando pero se invisibilizaron ya que la acción política del poder forma parte del "secreto de estado" desde el cual permite desmentir toda denuncia. Esta situación comenzó a cambiar, a partir del supuesto beneficio de garantizar la seguridad, con la aprobación de la mayoría de los ciudadanos. Los héroes de las películas de Hollywood se transformaron. No es la ética lo que sostiene su accionar frente a "los malos". Todo vale para asegurar la vida de la población: mentiras, asesinatos, torturas. El héroe paradigmático es el agente de los servicios de informaciones Jack Bauer que, en la serie de televisión 24, no duda en asesinar y en torturar con la aprobación del presidente de EE. UU.

Es evidente que estas películas tratan de generar consenso al naturalizar estas prácticas en nombre de la lucha contra lo que se denomina "el Mal". De esta manera no es extraño que en algunos países se haya legalizado la tortura, los asesinatos y la detención de prisioneros en campo de concentración como Guantánamo. Las luchas casi religiosas entre lo que caracterizan "el eje del Bien y del Mal" devienen en un fundamentalismo que muestra los límites de un pensamiento democrático que deja de lado principios fundamentales sobre Derechos Humanos. Pero en una época

## TOPIA WEB - NOVIEMBRE 2011

La exhibición obscena del secreto  
*Enrique Carpintero*

Homenaje a León Rozitchner  
Entrevista de Mario Hernández y notas de *Enrique Carpintero, Juan Carlos Volnovich, Nestor Kohan y Eduardo Grüner*

Entre el silencio y la palabra pronunciada  
*Olga Rochkovski*

Imaginario social y homosexualidad ¿Narrativas extraviadas, figuras irregulares, cuerpos silenciados?  
*Nelson Ruiz*

Juguemos en el bosque que el lobo no está.  
Recursos en psicoanálisis:

creatividad, sublimación, elaboración  
*Alicia Rut Levin*

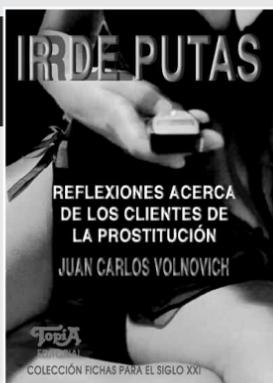
Crónicas...  
*Marta Benenati*

Imposibilidad de coito en vagina  
*Claudia Edit Groisman*

Biografía de Donald W. Winnicott  
*Irene Chelger*

Trabajo comunitario y salud mental: un encuentro posible  
*Profesionales del CAPS Nro. 3 de Villa Concepción*

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



## Ir de Putas

Juan Carlos Volnovich

2da. Edición corregida y aumentada. Prólogo de Rolando Graña

En la actualidad la prostitución se ha naturalizado. El hábito de consumir cuerpos de mujer se ha extendido como si fueran objetos de una vidriera o un servicio como cualquier otro. Esta situación no es algo exclusivo de la Argentina, pero aquí existe con una intensidad y una frecuencia que a veces no imaginamos. Este libro hace necesario pensar y discutir mucho sobre este fenómeno.

Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611 [editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar) [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

de crisis periódicas del capitalismo el poder necesita exhibir obscenamente lo siniestro de su dominación como una forma de disciplinamiento. Una foto que circuló por todos los medios periódicos del planeta ejemplifica lo que venimos afirmando. En ella podemos observar al Premio Nobel de la Paz y Presidente de EE. UU., Barack Obama, al Vicepresidente Joe Biden, a la Secretaria de Estado Hillary Clinton y a otros miembros de los servicios de seguridad mirando una pantalla donde se trasmite la operación contra Osama Bin Laden. Nunca sabremos qué vieron, ya que esas imágenes fueron mantenidas en secreto. Sin embargo nos damos cuenta cómo el espectador de lo obsceno experimenta algo que lo divide y lo molesta. Por ello se deja llevar por su cuerpo que se pone a la defensiva ya que no puede impedir cierta repulsión. Todos los que están de pie tienen los brazos cruzados poniendo una barrera entre su cuerpo y la pantalla. Obama en un rincón sentado y acurrucado da la sensación de que quisiera esconderse, pasar desapercibido. A la derecha, Hillary Clinton tiene una mano en la boca conteniendo una expresión de rechazo. Transmitir esas sensaciones es el objetivo de esa foto. Por ello, una operación que se maneja como "secreto de estado", se muestra públicamente para afirmar que el poder es dueño del secreto que esconde la crueldad de la muerte<sup>9</sup>. Según los analistas esta foto fortaleció la imagen de Obama. Sin embargo su resultado fue que hayan surgido en el Partido Republicano candidatos a presidente que defienden con orgullo que el estado de Texas sea el record nacional de presos ejecutados. Esta extrema derecha del *Tea Party* representa una parte importante de la población de EE. UU. Su política es aislacionista, niega la ciencia en tanto cree que el ser humano fue creado por Dios, se cierra a la inmigración e incluso pone en duda el sistema político democrático. En el capitalismo mundializado la preocupación por la seguridad adquiere particularidades propias de cada región. Lo que queremos destacar son sus efectos en la subjetividad. En este sentido, es importante transcribir lo que sostiene Pablo Bindi cuando analiza las causas del acoso y maltrato que se dan en las escuelas de nuestro país: "En una investigación de reciente circulación, elaborada por la Universidad de Columbia, el científico Robert Faris, concluye en señalar que las situaciones de acoso y maltrato entre niños y adolescentes, están sostenidas y alentadas por el reconocimiento que obtiene aquel que maltrata".

Esto quiere decir que quien es "malo" con el otro, en general es considerado por los demás. Posee una capacidad anhelada. Quien hace sufrir es admirado, reconocido, se vuelve popular. Es así como se logra tener un lugar frente a

los otros, muchos desean parecerse. Quien suele ser agredido, es aquel que muestra algún rasgo de lo que se considera una "fragilidad".

Ahora bien, no es nuevo en la historia de la humanidad que, alguien considerado débil, reciba humillaciones, que algunos se reúnan para ejercer algún daño sobre otros. Esto es algo que puede rastrearse en todos los tiempos. Lo que nos conmueve en la actualidad, es la naturalización de estas lógicas relacionales, y la resignación de otras propuestas para vincularse. Conjeturamos que esto se ha instalado entre niños y jóvenes a partir de la expectativa de los adultos sobre ellos. Lo han recibido como mensaje.<sup>10</sup>

### "La memoria se mantuvo para transformarse en una política de la luz que hizo visible lo que no podía ser mostrado: la obscenidad de un poder totalitario"

A partir de lo que venimos afirmando parece que nada funciona sin secreto. Las relaciones entre los sujetos, las parejas, las familias, los grupos, las instituciones, las relaciones sexuales, las organizaciones políticas, empresarias, sindicales, educacionales, militares, religiosas y podemos seguir con una larga lista. Todas tienen sus zonas secretas; sus zonas oscuras. Aún más, podemos decir que el grado de pertenencia e implicación de sus miembros esta referido a ese secreto que constituye a la organización. Pero no todos los secretos son iguales. No son lo mismo los secretos que guarda el Vaticano sobre la virgen de Fátima que los secretos de los servicios de informaciones. El secreto de un violador que el de una mujer violada. Los "secretos de estado" en relación a las decisiones políticas de un gobierno que los secretos referidos a una política represiva donde se tortura y asesina gente tratando de legitimar todo tipo de extralimitaciones en la supuesta defensa del orden y la seguridad del Estado. Estamos viviendo una época donde los secretos salen a la luz pero muchos no son para iluminarlo ya que su objetivo es ensombrecer las condiciones éticas que nos permite vivir en comunidad. De allí que el velo de lo siniestro, con su sombra que habla del horror de lo silenciado, o el velo al servicio de la autonomía, de la vida, nos indica los matices que están en el centro de lo que se oculta.

#### Notas

1. Giraud, Claude, *Acerca del secreto. Contribución a una sociología de la autoridad y del compromiso*, editorial Biblos, Buenos Aires, 2006.



2. Labourdette, Sergio, "Secreto y poder en la vida social", revista *Orientación y Sociedad*, Vol. 5, enero/diciembre de 2005, La Plata
3. Derrida, Jacques, "Historia de la mentira: prolegómenos". Conferencia dictada en Buenos Aires en 1995 organizada por la Facultad de Filosofía y Letras y la UBA, se puede leer en <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mentira.htm>
4. Alexandre Koyré, "Reflexiones sobre la mentira", en [http://www.dooos.org/articulos/textos/Alexandre\\_Koyre.htm](http://www.dooos.org/articulos/textos/Alexandre_Koyre.htm)
5. Carpintero, Enrique y Vainer, Alejandro, *Las huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70*. Tomo II (1970-1983) Topía editorial, Buenos Aires, 2005.

6. Bataille, George, *El erotismo*, editorial Tusquet, Barcelona, 1979.
7. Carpintero, Enrique, "La sexualidad evanescente La pervisión es el negativo del erotismo", revista *Topía* N° 56, agosto de 2009, se puede consultar en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)
8. Maier, Corinne, *Lo obsceno*, editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.
9. Carpintero, Enrique, "La crueldad del poder en Saverio el cruel", revista *Topía* N° 38, agosto de 2003. Se puede leer en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar). También *La Alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud*, editorial Topía, Buenos Aires, segunda edición, 2007.
10. Bindi, Pablo, "Acoso y maltrato como 'valores' culturales", Revista *Novedades Educativas*, N° 247, julio de 2011.



## FORMACIÓN INTEGRAL EN ARTETERAPIA

Dirigido a profesionales y estudiantes avanzados de Salud – Educación – Arte

Modalidad teórico – vivencial.

Fundamentación desde los enfoques neurobiológico, psicológico, sociocultural e histórico.

Integración de las diversas formas comunicacionales y expresivas:

**PLÁSTICA – MÚSICA – LITERATURA – TEATRO – DANZA**

Se requiere entrevista de admisión

**TEL.: (15) 5599-2932 – (011)4855-9680 (dejar mensaje)**

**[asociacionarterapia@yahoo.com.ar](mailto:asociacionarterapia@yahoo.com.ar) / [www.asoarteterapia.org.ar](http://www.asoarteterapia.org.ar)**

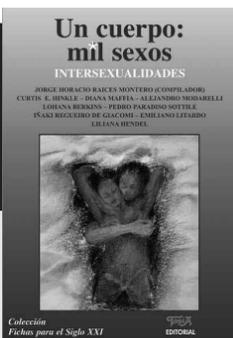
# Gimnasia Consciente

## Seminario y Talleres de Investigación

PARA PERSONAS CON O SIN EXPERIENCIA EN TRABAJO CORPORAL

**Coordinación: Alicia Lipovetzky / Gabriela Waisman**

**Tel. 4863-2254 - 4775-0141**



## Un cuerpo: mil sexos Intersexualidades

**Compilador:** Jorge Raíces Montero  
**Escriben:** Jorge E. Hinkle, Diana Maffia, Alejandro Modarelli, Lohana Berkins, Pedro Paradiso Sottile, Iñaki Regueiro de Giacomi, Emiliano Litardo y Liliana Hendel.

**Informes y ventas:** Tel. 4802-5434 / 4326-4611 [editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar) / [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

## El cuerpo mediático

Instalado en el campo de lo mediático como único espacio de intercambio, el autor describe la conectividad provista por la tecnología actual sin la participación corporal directa



de César Hazaki

El secreto al ser develado, muchas veces "cae" como si en realidad, su contenido no hubiera sido tan importante como la condena a quedar silenciado

# Eso que no puede decirse, no puede callarse<sup>1</sup>

Daniel Waisbrot

Psicoanalista

danielwaisbrot@fibertel.com.ar

Hacía diez años que no tenía noticias de él. Su mudanza a Londres por razones de trabajo había dado un final a su análisis. Habían pasado casi diez años y un día Juan me llamó desde Londres. Su padre había muerto algunos meses atrás y en el momento final le había confesado un secreto largamente guardado. Juan tenía un hermano, 5 años menor, de un matrimonio paralelo que el padre tenía en Montevideo. Juan intentó volver a analizarse en Londres pero no podía hacerlo. Me contó que nunca pudo resolver esa necesidad de tomar unas copas en el sillón como único modo de quedarse dormido. En su análisis habíamos hablado mucho de eso. Sin embargo, en Londres continuó. Cada vez más copas. A partir del impacto de la revelación, volvió a intentarlo, pero otra vez no pudo. "Me di cuenta que hasta que no hable con vos de esto no voy a poder analizarme acá", me dijo en esa llamada. Lo vi unas cuantas veces en el corto período de ese viaje a Buenos Aires. "Me caen de a mil fichas, eso tenía que hablar con vos, había un montón de cosas que no cerraban y que ahora las entiendo, ¿te acordás que desaparecían cosas, juguetes, libros de mi casa y que no se entendía qué pasaba, si los robaba alguien o qué? ¿Te acordás de que me ponía loco porque desaparecían tomos del LoSeTodo?<sup>2</sup> El se lo llevaba al otro hijo que tuvo con la amante" Pensamientos que iban y venían intentando elaborar, y al mismo tiempo sosteniendo, la convicción que su madre fue la mujer para poner rápidamente a la otra en condición de amante y de esa forma, tranquilizarse con sus categorías conocidas. Aquí no había mujer y amante. Se trataba de dos mujeres en paralelo, en ciudades distintas, ambas sin saber acerca de la otra. Tampoco Juan era el hijo, hijo legal y el otro un bastardo. Los dos eran hijos de matrimonios del padre.

**"Una vez que el secreto se ha hecho explícito, la fuerza que se adscribía al contenido se desvanece"**

Pero la reconstrucción fue aún más lastimosa. La madre le confesó que ella sabía y que no permitió nunca que él supiera de su hermano. Que fue una condición impuesta por ella al padre para permitirle ver al hijo. El padre trabajaba entre Montevideo y Buenos Aires y así había armado su mundo. Pero un día Marta, la otra mujer, se vino a vivir a Buenos Aires con su embarazo

a cuestas y el padre de Juan no pudo sostener el doblete en silenciamiento. Le contó a Lidia, la madre de Juan, que iba a tener otro hijo. Juró que iba a dejarla. Lidia creyó. Pero el hombre vivía con ella tres o cuatro días y con la otra mujer el resto. Mentiras infinitas sostenían lo imposible. Lidia cree todo. Marta, la otra mujer, sabe de Juan pero no de la convivencia con Lidia. Lidia hace como que no sabe nada de nada, a pesar de la infinidad de datos. Juan sospechaba. ¿Por qué le creés a papá que es un mentiroso, dice que viene y no viene nada?, le dijo un buen día a la madre y recibió un cachetazo como toda respuesta. Un buen día, la maestra de Juan llama a los padres. El niño miente todo el tiempo, dice. El niño que nada sabía y todo sospechaba, miente descaradamente, diciendo que su mamá estaba embarazada. "Son cosas que me imagino cuando no me puedo dormir", decía Juan que de a poco recuerda haber tenido un insomnio pertinaz en la infancia. Quizás el alcohol de hoy día ahogue esas cosas que imaginaba de niño y no lo dejaban dormir. Los tiempos de ese recuerdo del primer grado coinciden con los tiempos del embarazo de la otra mujer, de Marta, la de Montevideo. Juan es una catarata de recuerdos que caen a la conciencia y anudan saberes no sabidos. Al tiempo volvió a Londres y pudo comenzar otro análisis.

**Entre el secreto necesario y la pasión alienante**

La temática del secreto nos convoca. Recorre un arco que atraviesa desde la condición vital en un niño para la creación de pensamientos nuevos, pasando por la convicción subjetiva del derecho a decidir qué habrá o no de comunicarse y generando así el núcleo de toda intimidad, hasta los riesgos de la alienación por el desconocimiento absoluto de trozos de su propia historia imposibles de ser metabolizados, elaborados, inscriptos en una cadena significativa que le permita ser, justamente, parte de esa historia.

Sabemos desde Piera Aulagnier, la función del secreto en la estructuración de la vida psíquica. La posibilidad de crear pensamientos que no estén abiertos a la mirada del otro. "El derecho a mantener pensamientos secretos debe ser una conquista del Yo, el resultado de una victoria conseguida en una lucha que opone al deseo de autonomía del niño, la inevitable contradicción del deseo materno a su respecto<sup>3</sup>".

Pero si el derecho a guardar íntimamente pensamientos secretos forma parte



de un pasaje necesario hacia un proceso de autonomía del sujeto, destino que concierne a su propia constitución subjetiva, muy distintas son las cosas cuando ese sujeto es parte de una situación secreta que se constituye siempre en la vincularidad. Lejos de constituir espacio subjetivante, esos secretos atentan contra él. Y los que nos importan hoy son justamente estos secretos. La paradoja consiste en que eso mismo que es condición subjetivante, cuando el sujeto decide sostener en secreto ciertos pensamientos, se transforma en desubjetivante cuando el sujeto es víctima de ese secreto en un plano vincular. Son bien conocidos los trabajos que

desde Freud plantean que "...habremos, pues, de admitir que ninguna generación posee la capacidad de ocultar a la siguiente hechos psíquicos de cierta importancia<sup>4</sup>".

De allí en mas, fueron muchos los autores que indagaron y complejizaron en la teoría psicoanalítica la problemática de la trasmisión psíquica, "término utilizado en psicoanálisis para designar tanto los procesos, las vías y los mecanismos mentales capaces de operar transferencias de organizaciones y contenidos psíquicos entre distintos sujetos y, particularmente, de una generación a otra, como los efectos de dichas transferencias."<sup>5</sup>



Desde 1959, los estudios de Abraham y Torok<sup>6</sup> sobre aquello que han denominado **secreto inconfesable**, una injuria narcisista inelaborable, la transmisión del **secreto** está asociada a lo que estos autores han denominado: "la tóptica de la cripta y el fantasma", donde eso inelaborable se presenta "en las lagunas dejadas en los descendientes por el secreto de los otros."<sup>7</sup>

Los trabajos de Haydee Faimberg<sup>8</sup> en los años 70 y que denominó **telescoping de generaciones** sumaron a la complejización conceptual en esta dirección. Se trataba de entender cómo ciertos contenidos podían pasar de una generación a otra sin haber transitado la palabra, la conciencia, algún nivel de comunicación "racional". En ese sentido, la idea de la autora acerca de la **intrusión narcisista**, de contenidos presentes pero clivados del yo en lo que denominó **identificación alienada**, por las cuales el sujeto se identifica con un conjunto representacional extraño a sí, que no le pertenece a él sino a lo rechazado por otro significativo de su historia, iluminó sectores desconocidos del saber.

### "El derecho a guardar íntimamente pensamientos secretos forma parte de un pasaje necesario hacia un proceso de autonomía del sujeto"

Así se va generando eso que S. Tisseron<sup>9</sup> planteaba, en relación a que aquello **indecible** en una primera generación se transforma en un **innombrable** en la segunda y en un **impensable** en la tercera. La idea es que aquello que no puede ser nominado por una generación, no puede ser representado verbalmente en las generaciones siguientes imposibilitando el proceso de historización simbolizante.

Sin embargo fue René Kaës, (que teorizó al respecto durante los años 80) quien generó un movimiento nuevo acerca de la problemática de la trasmisión, al retomar como cuestión, no solo aquello que forma parte de un secreto que **atraviesa** las generaciones, sino a los efectos de esos secretos aún **entre** contemporáneos. Al respecto dice Mirta Segoviano<sup>10</sup>: "Se interesó, como Freud lo había hecho, tanto por la transmisión que se opera entre las generaciones como por la que tiene lugar entre los contemporáneos. Distinguió dos modalidades de la trasmisión: por una parte, aquella en la que hay una transformación de lo transmitido, y por lo tanto el sujeto receptor encuentra a la vez que crea lo que recibe en un terreno que es transicional, y por otra parte, aquella donde lo transmitido no es objeto de transformación y la transmisión resulta entonces traumática. Es siguiendo esta última modalidad que se producen las patologías de la transmisión".

Así, la idea de Kaës<sup>11</sup> es que aquello que es objeto de trasmisión, en sus diferentes vertientes -transicional o traumática-, impondrá a los sujetos una exigencia de trabajo psíquico para hacerle un lugar a dicha trasmisión. Al diferenciar entre transmisión transpsíquica e intersubjetiva, plantea que no es lo mismo aquello que se transmite **entre** los sujetos que lo que se transmite **a través** de ellos.

Entre nosotros, J. Puget sostiene que: "Algunas familias quedan estructuradas en torno a secretos grupales que deben conservarse definitivamente

silenciados. La consigna tácita es que sus miembros nunca deben referirse a lo que saben y menos aún a pensarlo o decirlo todos juntos. Fantásticamente se evita así la desintegración familiar que se produciría al difundirse algún hecho penoso o vergonzoso"<sup>12</sup>

### "Aquello indecible en una primera generación se transforma en un innombrable en la segunda y en un impensable en la tercera"

Me resulta interesante esta línea de pensamiento, ya que piensa al secreto como una producción vincular. Desde esta perspectiva, un miembro de ese vínculo queda excluido por otro, de un saber que les pertenece a ambos.

Dice al respecto, Miriam Soler<sup>13</sup>: "La función inconsciente del secreto remite a evitar el dolor psíquico inherente a develar actos que conllevan la ruptura de ideales personales, familiares o grupales, y que podrían acarrear la afectación o la pérdida de la pertenencia a nivel familiar, social o grupal. "Se conforma así una modalidad vincular, caracterizada por la exclusión de unos, los que "saben", de aquellos que "no saben". El grupo queda así escindido en una organización dualista y opuesta. Esa modalidad vincular puede llevar a la producción de diversas alteraciones en el funcionamiento familiar".

Históricamente distinguimos tres espacios en que la vida humana pareciera fluir, espacios organizados en torno a tres características diferenciales. **Lo íntimo**, girando alrededor de la **opacidad**, **lo público**, más del lado de la **transparencia** y en una zona de fronteras blandas, con poca consistencia, **lo privado**, organizado alrededor de **cierta discreción**. El secreto rompe con esa lógica: la intimidad es poder, la transparencia catástrofe, la discreción peligro. Lo mejor será absolutizar el silencio.

Pero como de todas formas, eso que no puede decirse tampoco puede callarse, una clínica que trabaje con los secretos familiares, deberá preguntarse por los tiempos de elucidación y develamiento de aquello que ha sido objeto de dicho secreto. No hay al respecto respuesta unívoca y allí se abre la difícil articulación entre intimidad y secreto. Se trata de generar las condiciones para que su develamiento sea metabolizable.

"Se observa -dirá Miriam Soler- que una vez que el secreto se ha hecho explícito, la fuerza que se adscribía al contenido se desvanece: "lo secreto" deja de serlo y simplemente "cae" de tal manera que un secreto puede ser válido en un tiempo preciso, y con el paso del tiempo pierde vigencia"<sup>14</sup>

#### El saber no sabido

Mis recuerdos del análisis de Juan no tardaron en aparecer al calor de la intensidad emocional del reencuentro. Me impresionó la hipótesis de que aquellos contenidos secretaados habrían impedido a Juan volver a analizarse en Londres, y que fuera necesaria una nueva vuelta transferencial conmigo para ponerlos en circulación significativa. El síntoma "alcohol-insomnio" insistía y se multiplicaba en los últimos tramos del análisis en Buenos Aires. Pensé en aquel momento en algo relacionado, al final recurrí, quizás tontamente, a las

categorías conocidas, tranquilizadoras y elaboré interpretaciones ligadas a la reacción terapéutica negativa, al recrudescimiento de algunos síntomas al final del análisis como modalidades de la resistencia, en fin, nuestro arsenal conceptual ya-sabido. No sirvió de mucho. No imaginé que ese análisis iba a tener otro desenlace.

Juan no sabía por qué no podía analizarse allí con otro analista. La idea se hizo clara al morir el padre. Faltaba algo, alguna pieza del rompecabezas. Había un secreto familiar de cuyo silenciamiento ambos padres fueron cómplices. Juan estaba contento en esas sesiones que tuvimos, como aliviado, en el sentido que decíamos antes con Miriam Soler, el secreto al ser develado, muchas veces "cae" como si en realidad, su contenido no hubiera sido tan importante como la condena a quedar silenciado. A Juan hasta le pareció interesante esto de tener "un hermano a los cincuenta". Le costó más entender lo del doble casamiento, dejar de pensar a su hermano como hijo bastardo de una relación ilegítima. El necesario reparto de la herencia confirmó la paridad fraterna. No se siguieron viendo después de algún tiempo, "no tenemos nada en común, ni a mi viejo compartimos", decía con cierta pena. Lo revelador fue la emergencia del recuerdo de la mentira sobre la madre embarazada y la dificultad para dormir, recuerdo ahogado al calor de un cachetazo. Juan entendió que de eso no podría hablar nunca más y no fui yo quien hiciera la interpretación acerca de la relación entre este recuerdo y su síntoma, sino su propio recorrido. Hoy día se que Juan puede dormir sin tomar, aunque su alcoholismo insiste en otros momentos del día.

Me resultó interesante esta situación clínica porque podemos asistir al armado de un secreto *in statu nascendi*, como se trasmite en este caso entre los sujetos y no aún a través de ellos. Seguramente esto hubiera sucedido si aquello que fue un indecible en la generación de los padres de Juan y que se transformó en innombrable para él, hubiera devenido

impensable en la generación siguiente de haber quedado silenciado. Juan tuvo que retomar el trabajo de pensar en su vínculo con el padre. "...a veces mi viejo me parece un turro, como me ocultó eso... y otras... hasta me parece que me hizo un último regalo al poder contarme...".

#### Notas

1. Davoine, Françoise y Jean Max Gaudillière (2006). *Histoire et trauma*. Éditions Stock
2. *LoSeTodo* era una enciclopedia de 12 tomos publicada en Buenos Aires en los años 60
3. Piera Aulagnier "El derecho al secreto, condición para poder pensar", en *El sentido perdido*, Ed. Trieb, 1980
4. Freud, S. "Tótem y Tabu". (1912) Obras Completas Tomo XIII. Amorrortu Editores. 1979
5. Mirta Segoviano "Trasmisión psíquica. Escuela francesa" en *Psicoanálisis & Intersubjetividad*. Nº 3 en [www.intersubjetividad.com.ar](http://www.intersubjetividad.com.ar)
6. Abraham, N. y Torok, M. (1978) *La corteza y el núcleo*. Buenos Aires: Amorrortu, 2005.
7. Alicia Yerba "Trasmisión entre generaciones. Los secretos y los duelos ancestrales" en [www.apdeba.org/publicaciones/2002/01-02/](http://www.apdeba.org/publicaciones/2002/01-02/)
8. Haydee Faimberg, *El telescoping de generaciones*, Amorrortu Editores, 2005
9. S. Tisseron. Las imágenes psíquicas entre generaciones. 1995. En *El psiquismo ante la prueba de las generaciones*. Amorrortu editores.
10. Ibid. Este trabajo constituye una notable investigación sobre el tema de la trasmisión
11. René Kaës, "Trasmisión de la vida psíquica entre generaciones", en *El sujeto de la herencia*. Amorrortu Editores. 1996
12. Janine Puget y Leonardo Wender "Los secretos y el secretar" en revista *Psicoanálisis ApdeBA*. Vol. II
13. Myriam Alarcón de Soler "Secretos, vínculo y contratransferencia" Presentado en el Congreso de la Federación Psicoanalítica de América Latina Septiembre 23 AL 25 de 2010 Bogotá - Colombia
14. Idem op.cit.

Presentación de la segunda edición ampliada

## IR DE PUTAS

Reflexiones acerca de los clientes de la prostitución

Editorial Topía

Juan Carlos Volnovich

Miércoles 30 de Noviembre 20:00 hs

Mesa Redonda:

Enrique Carpintero - Olga Viglieca - Jorge Volnovich

Dain Usina Cultural - Nicaragua 4899 - CABA

[www.agncultural.com.ar](http://www.agncultural.com.ar)  
(Tu agenda en un solo lugar)

TOPIA EN  
INTERNET

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



# Un secreto a voces: la moral práctica sobre ciertos usos del espacio

MARÍA CARMAN

Dra. en Antropología Social

UBA / Investigadora

CONICET

mariacarmarman@uolsinetis.com.ar

¿Cuál es aquel *secreto* que anima, por así decirlo, el uso de la violencia sobre sectores populares que ocupan espacios en el corazón de la ciudad?

Desde mi punto de vista, los sancionados con el uso de la violencia estatal son aquellos sectores que vulneran el principio de **máxima intrusión socialmente aceptable**. Con esta expresión aludo a un principio que opera más acá o más allá de la conciencia, y se actualiza en prácticas y apreciaciones sociales incluyendo políticas habitacionales, en cuanto a su grado de tolerancia respecto a los usos ilegítimos del espacio urbano. La representación prevaleciente, aunque por lo general implícita, es que sólo han de subsistir en la ciudad las villas u ocupaciones ilegales cuya ubicación geográfica coincida con el capital económico, cultural y social imputado a sus moradores. La aceptación o impugnación social de tales intrusiones se deduce del prestigio, o ausencia de prestigio, de los espacios físicos donde se asientan.

**“Existe un tratamiento diferencial de los sectores populares según cómo es percibido y apreciado su capital económico, cultural y social”**

Cuando las ocupaciones se perpetran, por ejemplo, en barrios céntricos, acaudalados o de alto valor patrimonial, sus responsables son vistos como atrevidos y, por lo tanto, han de salir del silencio y dar cuenta de su accionar. No hay argumento de carencia o exclusión que justifique el sacrilego hecho de usurpar tierras a escasos metros del centro de poder económico y político del país.

Ante la instalación de un campamento de cartoneros en la plaza de su barrio, un vecino de Belgrano sintetizó su indignación gráficamente: “Pago impuestos caros justamente para no tener una villa al lado de mi casa” (*La Nación*, 19/1/2008). Los sectores relegados deberían, bajo esta percepción, contentarse con lo que ya tienen, y no pretender habitar en una ubicación exclusiva de la urbe privilegiada por excelencia.

Las ocupaciones que vulneran el principio de **máxima intrusión socialmente aceptable** se vuelven merecedoras de mayores acusaciones. Su presencia “atrevida” en el espacio urbano recibe disímiles réplicas oficiales, que oscilan



entre el relativo abandono de esos sectores -lo que denomino políticas de omisión- y el hostigamiento. El fin último de las políticas de exceso dirigidas hacia quienes violan este principio de **máxima intrusión socialmente aceptable** es su expulsión de los límites de la ciudad. Y, si esto no es posible, al menos de sus barrios prósperos.

Es que no es sino fuera del aura de la ciudad capital que ciertos hábitos de los sectores relegados podrán ser considerados “normales”, como es el caso de la tracción a sangre. Las recientes entradas de un grupo de Facebook en contra de la tracción a sangre en la ciudad de Buenos Aires expresan sin tapujos cosas tales como: *que las bestias de seres humanos dejen de maltratar a los pobres animales*. O bien se muestra la dicotomía de que *los caballos sienten y, en cambio, los cartoneros no tienen sentimientos, ni educación, ni nada*.

Este discurso abiertamente deshumanizante está presente menos en los agentes del Estado que en los actores ambientalistas y ciertos medios de comunicación, ya que se encuentra deslegitimado -y por lo tanto, silenciado- como argumento oficial para justificar la expulsión de los vulnerables.

Si el neoevolucionismo actúa como sustento de buena parte de los discursos de actores que no tienen “nada que perder” -algunos grupos ambientalistas, residentes de clase media o algunos medios de comunicación-, el discurso público oficial seduce con la ecuánime moderación de su doble rostro institucionalista y multicultural.

Como casi cualquier discurso oficial-aquel del poder local es enfáticamente constitucionalista: se acentúa el valor público de los bienes a ser reconquistados desde los derechos consolidados de la ciudadanía. La cuestión se complejiza si tenemos en cuenta que las políticas del poder local también son ofrecidas, en particular desde el año 2000 en adelante, bajo un marcado ideario multicultural y de respeto por las diferencias. A esa extrema corrección política resulta difícil oponerse, aun cuando los efectos de tales políticas profundicen la desigualdad o hagan caso omiso de tales diferencias en cuanto a su real acceso a una integración ciudadana (el poder local no es ajeno, por cierto, al *background* naturalista, solo que este se ve atenuado bajo esta doble máscara). Tres décadas atrás, durante la dictadura militar (1976-1983), la **máxima intrusión socialmente aceptable** se deducía sin gran esfuerzo de los argumentos esgrimidos por los funcionarios. En un sentido similar, cuando los desalojos se ejercitaban con violencia ostensiva durante los años 90, quedaba el camino allanado para objetar la ilegalidad de sus métodos. Al argumentarse hoy día una **recuperación del patrimonio para todos** o celebrar la cultura, el medio ambiente o la memoria, despojando además la expulsión del uso de una violencia explícita, resulta difícil ofrecer reparos.

En un trabajo reciente (Carman 2011) analicé la institucionalización, durante la actual gestión del poder local, de la Unidad de Control del Espacio Público

bajo la órbita del ministerio homónimo. Sus empleados expulsaban a los habitantes de plazas o baldíos en plena noche, para luego ser depositados en la avenida de circunvalación de la ciudad. Se han hecho numerosas denuncias por el accionar de este grupo, que incluía golpes, robos, insultos y quemaduras de pertenencias de los sin techo. El caso singular de uso de la violencia -que, como vemos, se transforma en recurrente- es “sustraído a la obligación de observar la ley” (Agamben 2007: 61), y justificado porque sus destinatarios son, a su vez, considerados ilegales.

Ya en 2006, un trabajador social del poder local nos relataba con estupor los primeros atisbos de tales prácticas:

“Los predios ‘a lo guapo’ lo manejan ellos, con un camión y un móvil policial, de noche. De día no los vas a ver (...) ‘Nosotros lo que hacemos es dispersarlos un poco’, me dijo uno de ellos. (...) Actúan como un grupo de tareas [de la dictadura militar]. Los deportan a la frontera...”

**“Hoy día no hay legitimidad para admitir oficialmente el derecho restringido a la ciudad del que gozan los sectores más desfavorecidos”**

El hecho de abandonarlos bajo amenazas en aquella “frontera soberana” de la capital tiene un fuerte contenido simbólico pues, como sabemos, la ciudad se prolonga de allí en adelante, hasta la extenuación, en el Gran Buenos Aires. El dudoso ejercicio pedagógico consiste en señalar cuál debería ser el “hábitat natural” de los pobres y los límites que pueden o no cruzarse.

Pese a que hoy día no hay legitimidad para admitir oficialmente el derecho restringido a la ciudad del que gozan los sectores más desfavorecidos, no nos debe extrañar que el principio de **máxima intrusión socialmente aceptable** continúe operando como justificativo -puertas adentro y sin expresión pública- de políticas expulsivas. En conversaciones privadas con funcionarios del poder local se revelan los motivos que movilizan los proyectos de traslado de sectores populares, luego camuflados bajo ecuánimes alusiones a la recuperación de espacio público para el disfrute de una ciudadanía ideal.

Lo interesante es que aquel *secreto* emerge a la luz cuando el profesional involucrado nos percibe a nosotros, su interlocutor, como un par. Comentó un par de casos muy brevemente.

Un abogado de un organismo de derechos humanos que intervino activamente de las negociaciones para la expulsión de la Aldea Gay de Ciudad Universitaria en 2006 pugnó por conseguir que una familia en particular sea incluida en un plan de viviendas del gobierno -porque estaba encariñado con ellos y los consideraba **pobres meritorios** (Bourdieu 1999: 163)-, pero tomó distancia de la negativa oficial de apoyar la cooperativa de vivienda de estos cartoneros gays y travestis ya que, según sus palabras, los gays son “*quedados, poco luchadores*”, y “*cada uno obtiene según lo que le corresponde*”: “*Los gays es un puterío, se pelean entre ellos... Están re victimizados. ¿Qué planteos pueden hacer ellos al Gobierno?*”.

Este profesional estaba al tanto de los continuos abusos que estos habitantes

gays o travestis habían sufrido por parte de la policía (violaciones, allanamientos, robo y quema de pertenencias), de los cuales estos últimos no habían presentado denuncias. ¿De esto deberíamos inferir que, si las víctimas "sobreactúan" su condición es porque existe un goce no admitido en el hecho de haber padecido violencia? ¿O refiere a que, al haber interiorizado en exceso su estatus de víctimas tendrán obturados toda agencia, o derecho a réplica, frente a nuevos atropellos? La condición de **victimizados** de este sector de población, ¿atenúa retroactivamente la violencia ejercida sobre ellos, borra la responsabilidad de los culpables, o bien habilita un continuo ejercicio de la violencia<sup>1</sup>?



Que el discurso oculto de este profesional emergiera a la luz frente a mí resultó comprensible por lazos sociales previos conmigo: teníamos la misma edad, y nos habíamos conocido tiempo antes en el cumpleaños de un amigo en común. Él no hubiese confiado su verdadero sentir a una antropóloga a quien no hubiese considerado un igual.

Confesiones de esta intimidad surgieron también con una funcionaria municipal involucrada no solo en el desalojo de la Aldea Gay -y en el desarmado de su cooperativa de vivienda- sino también en la controvertida expulsión de la villa Rodrigo Bueno de 2006, que luego fue suspendida por la jueza interviniente por su extrema arbitrariedad e ilegalidad. En este caso, el puente entre nosotras fue nuestra mutua condición de trabajadoras sociales, mi carrera de origen.

Esta trabajadora social recurrió a una de estas metáforas zoológicas para referirse a su primera impresión de la Aldea Gay: "Cuando vi como vivían, como ratas, me quería morir...". Existe un tratamiento diferencial de los sectores populares según cómo es percibido y apreciado su capital económico, cultural y social. Así como se intenta favorecer a los pobres más cercanos a la clase media -por su trayectoria, vocabulario, expectativas o modales que resultan "familiares"-, los más marginales no resultan interlocutores válidos.

Esta profesional a cargo del operativo responsabilizó a los habitantes de la Aldea Gay de que el apoyo oficial a la cooperativa se venga abajo, ya sea por su "falta de educación" o por no ser "familias", aunque diluido en un tono paternalista:

"Fue muy complicado hacer ingresar a hombres solos. (...) Son así de pintorescos, me matan (...) Aunque para ser cartoneros se hacen entender bien (...) Sacarlos de este lugar es lo mínimo que podemos hacer".

La prudencia y la afabilidad constituyeron el repertorio central de los habitantes de la Aldea Gay en encuentros con los trabajadores sociales a cargo de su expulsión: si bien deslizaban chistes o quejas, no había una oposición explícita a sus planteamientos. Pero la aceptación del patrón paternalista de comunicación ofrecido por los agentes estatales se transformaba, una vez que estos últimos se retiraban de escena, en un sofisticado arsenal de comentarios cínicos. ¿Es que los subordinados, como supone Scott (2004: 33-35), actúan una máscara en presencia del poder, y representan convincentemente la humildad y el respeto? Me inclino a pensar, en cambio, que la contestación al dominante se ritualiza en ciertos escenarios colectivos, y sus posturas de rechazo asumen formas indirectas o altamente estetizadas. Mi intención no consiste en suponer falsedad en los vínculos desiguales y autenticidad con los propios, sino en procurar comprender la complejidad de tales vínculos, máxime si tenemos en cuenta del constante -y justificado- temor de éstos y otros habitantes de villas en el posible uso de violencia en la expulsión.

Las circunstancias que he sintetizado aquí me permitieron ser testigo privilegiada de la **dramática desigualdad entre el discurso público y el oculto** (Scott 2004: 28). En la mayoría de las entrevistas con funcionarios o empleados municipales -ya fuesen en su despacho o compartiendo un viaje en colectivo- no pude cruzar ese asombroso umbral que pudiera transportarme de las respuestas estandarizadas a los verdaderos motivos, más complejos, de

las acciones públicas decididas en la intimidad.

Las trabajadoras sociales involucradas

## “¿Cuál es aquel secreto que anima el uso de la violencia sobre sectores populares que ocupan espacios en el corazón de la ciudad?”

en las controvertidos procesos de expulsión de la villa Rodrigo Bueno y la Aldea Gay, que habían sido alumnas mías en la Universidad, fueron las interlocutoras más reticentes. El mutuo conocimiento jugó en contra en el trabajo de campo: ellas estaban comprometidas en los extorsivos procesos de desalojo de ambas villas, e intuían mi desacuerdo moral con su *modus operandi*. El espeso silencio reinante en las entrevistas resultaba un rico analizador del vínculo, y de la vigilancia moral que ellas suponían que yo ejercía sobre ellas, bajo los pliegues de mi tono ecuánimemente afable. Incluso hubo situaciones en las que mi entrevistada, sintiéndose juzgada por mi silencio, irrumpía en explicaciones de índole personal para justificar su participación en la operatoria de expulsión, aclarando que el trabajo no le agradaba pero que no podía conseguir el traslado a otra dependencia, o que se veía forzada a trabajar allí para pagar la hipoteca de su casa. "Nosotras si hablamos de lo que pensamos por ahí se nos cae el contrato", se excusó, con dudosa ética profesional, una de ellas. Lo cierto es que los derechos de estos habitantes "indeseables" eran proporcionales, pues, a aquella "inacabada humanidad" que les era adjudicada... al menos cuando surgían aquellas situaciones extraordinarias del trabajo de campo en que logramos sortear ese abismo entre los discursos públicos y ocultos de los profesionales intervinientes.

### Bibliografía

Agamben, Giorgio 2007 *Estado de excepción* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo).  
Bourdieu, Pierre 1999 *La miseria del*

*mundo* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

Butler, Judith 1992 "Fundamentos contingentes: el feminismo y la cuestión del post-modernismo" en Butler, J. y Scott, J. (ed.) *Feminists Theorize the Political* (London: Routledge).

Carman, María 2011 *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. (Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires).

Scott, James 2004 *Los dominados y el arte de la resistencia* (México D. F.: Ediciones Era).

### Notas

1. Me resultó inspirador el trabajo de Butler (1992) sobre la violación de una mujer, en la cual la figura de su sexo es asociada -por estar fuera del espacio de la domesticidad- a una natural proclividad a la expropiación. Bajo esta representación, los mismos términos por los cuales se explica la violación ponen en acción la violación, y conceden que la violación ya estaba en proceso antes de que tome la forma empírica de un acto criminal.

**Leónidas Banylis**  
**Psicólogo UBA**  
●  
**Zona Once**  
**15-3313-1047**

**REVISTA TOPIA**  
**EN TWITTER**

**CONTEXTO**  
PSICOLOGICO

Revista Marplatense de Salud Mental  
[www.contextopsicologico.com](http://www.contextopsicologico.com)

**REVISTA LA PECERA**

**Mar del Plata**  
Literatura-Arte-Música y Sociedad  
Director: **Oswaldo Picardo**  
Jefe de Edición: **Héctor J. Freire**  
Editorial Martín  
Catamarca 3002 (7600)  
Mar del Plata

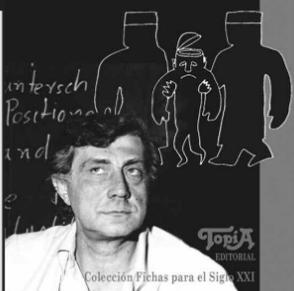
**REVISTA TOPIA EN FACEBOOK**  
Agenda de actividades - Artículos



### La Condena de ser loco y pobre

Alternativas al manicomio

Franco Basaglia



## La condena de ser loco y pobre. Alternativas al manicomio.

de **Franco Basaglia**

BAJO LA SUPERVISIÓN DE  
FRANCA ONGARO BASAGLIA Y  
MARÍA GRAZIA GIANNICHELLA

Este libro -el último de Franco Basaglia, inédito en castellano- contiene las catorce conferencias que dio en Brasil en junio y noviembre de 1979 que hoy son, quizás, la mejor manera de acercarse a su trabajo y de recorrer las ideas y las propuestas que han inspirado la reforma psiquiátrica italiana, que en el año 2008 ha cumplido treinta años.

Por un error se ha omitido informar en el libro que la autoría del retrato fotográfico de la portada pertenece al fotógrafo alemán Harold Bischoff.

Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611 [editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar) [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

# Sobre el secreto y el poder

Cristián Sucksdorf

Lic. en Ciencias de la Comunicación y doctorando en Filosofía  
csucksdorf@hotmail.com

Fausto: Pero preferiría estar ahí arriba.  
(...) se deben resolver muchos enigmas.  
Mefistófeles: Pero también se formarán otros nuevos.

J. W. Goethe, *Fausto*

El ser humano es el único animal con secretos; si incluyésemos animales mitológicos, apenas podría la Esfinge engrosar este ralo catálogo. Se nos objetará que las madrigueras y los nidos ocultos, la acechanza del predador o el silencioso veneno, sean también modos del secreto. Pero esto no es más que una superficial apariencia, pues el escondite animal es unidimensional, sólo intenta mantener algo alejado de alguna acción posible, evitar la fuga de la presa o el ataque del predador. En cambio el secreto propiamente dicho, es decir humano, es de un orden diferente. En primer lugar, podríamos diferenciarlo de estas formas animales por el doblez de su complejidad: en el secreto no se trata sólo de **esconder**, sino de **mostrar** que algo se esconde. Para decirlo con Benjamin, "esconder quiere decir dejar huellas". Algo que se ignora, entonces, no es propiamente un secreto hasta que alguien sepa que ese **algo** le es sustraído a su conocimiento por alguna voluntad.

El secreto supone siempre a otro. Quien intente guardar un conocimiento poseído en soledad no tiene aún un secreto. Pues ese conocimiento no será un secreto en virtud de su "soledad", sino de los esfuerzos por esconderlo. Un conocimiento oculto deviene entonces secreto a través del miedo a traicionarse a sí mismo de quien lo posee: aquél que guarde ese conocimiento doblará su atención por no develarlo y se cuidará en todo momento de que "nada se le escape". Pero podríamos preguntarnos por qué algo habría de escaparse. Este suponer que un conocimiento tenga la **voluntad** de escaparse -o cualquier otra- ¿no implica un tipo de fetichismo injustificado? Si miramos detenidamente veremos que no, pues no es el conocimiento quien tiene tal **voluntad**, sino el secreto, es decir esa actitud humana de esconder un conocimiento. Y es entonces en esta actitud de esconder que el secreto supone a un otro. Quien guarda un secreto involucra a los demás, es decir a todos aquéllos que no deben conocerlo; los incluye en su interior y los cobija junto a su secreto. Debe conocer cada forma de la delación para evitarla, así como debe conocer a la perfec-

ción su secreto para callarlo. En su fuero interno revelará su secreto, a fin de no hacerlo en foro externo; será la fuerza de su voluntad la que mantenga separados el mundo interno del externo, si fallara en tal empresa su corazón lo delataría.

Pero ésta es sólo la cara interna del secreto. Aquí el **otro** constituye apenas una imagen internalizada. La forma real del secreto es su cara externa, en la que el otro es una presencia irreductible. Existe entonces una doble tensión en el secreto. Por un lado la tensión imaginaria, interna, que hemos visto como ese "miedo a delatarse" de quien guarda un secreto, y en la que la relación con el otro es sólo imagen. Por el otro lado tenemos la relación de la cara externa del secreto con la presencia real de los otros: la intriga que cautiva a quien intenta develar un secreto. Esta tensión constituye la segunda determinación del secreto: la energía. La energía del secreto es entonces la intriga que causa en los otros. Esta energía es proporcional a la creencia en la posibilidad de develar el secreto; mientras más cerca se crea estar de develar un secreto mayor será su energía, es decir, la intriga que cause.

**"El secreto supone siempre a otro. Quien intente guardar un conocimiento poseído en soledad no tiene aún un secreto"**

Es por ello que el secreto deberá caminar siempre por el vértigo de las cornisas: cuanto más se acerque a su verdad, mayor será el riesgo de ser develado; si en cambio se aleja demasiado podrá asegurar su verdad, pero al precio de ya no producir intriga, y entonces perderá su energía. Pero, ¿qué significa que un secreto no cause ya intriga? Pues que simplemente deja de importar. Y esta **importancia** del secreto es precisamente su núcleo último de significación: el secreto existe en tanto importa, perder su importancia, para un secreto, es desvanecerse en el aire.

Ahora bien, aún queda por saber qué implica esta dimensión del secreto que hemos llamado su **importancia**. Hemos visto que la **importancia** se manifestaba en la cara externa del secreto, es decir, en la presencia real del



otro y en su tensión por develarlo. Esta dimensión nos da entonces la pauta de que la determinación más profunda del secreto se reduce a una relación entre sujetos: uno "muestra que esconde", otro intenta develar lo escondido. Podríamos, a partir de esto, afirmar con Canetti que "el secreto se encuentra en la médula misma del poder". No por la pueril afirmación de que todo secreto implica poder, sino porque todo poder que se instaura debe hacerlo escondiendo la desnuda violencia de su origen, es decir, hacer del enfrentamiento en que se formó un secreto. Esa violencia escondida en cada uno de los dominados deviene entonces terror, es decir, la forma secreta en que esa violencia se **muestra** ahora escondida.

Así, desde las religiones místicas como forma de poder sacerdotal a los panfletos antisemitas de la policía secreta del Zar y sus adjuntos pogromos, o desde los ritos secretos de iniciación del poder patriarcal primitivo hasta los "servicios secretos" de las doctrinas de "seguridad nacional", las estructuras de poder se han fundamentado -y lo siguen haciendo- en el secreto, es decir, en la transformación de su propia violencia en terror.

Pero estos secretos que instituye el poder, sin embargo, no son sino la cara externa del secreto. Cáscaras vacías que se reducen a la nuda relación de poder de la violencia que los instituye como secretos. Mostrando sugerentes sus velos y transparencias, los secretos que instaura el poder emulan entonces al enigma en su vocación exhibicionista. Pero con una fundamental diferencia: no tienen nada que revelar; debajo de cada velo hay otro. A diferencia del

enigma, que al revelarse revela una verdad, lo que esta forma externa del secreto que el poder instituye esconde detrás de sus velos, es siempre otro secreto. Entonces, como mercancías, se ofrecen en el vértigo incesante de su equivalencia, es decir de la repetición cuantitativa de su valor. Su valor de uso se disuelve así en valor de cambio, pues esconden sólo lo que muestran: la violencia de su formulación. Las suyas no son esfinges melancólicas que opten por el suicidio si les descubren su secreto, pues lo único que esconden es la muerte que dan a los otros. Estúpidas y malignas, saltan de secreto en secreto sin escuchar respuestas. Por ello es válida y terrible para estos secretos del poder la advertencia de Mefistófeles sobre los enigmas: cada secreto develado no es sucedido por un conocimiento, sino por un nuevo secreto. Pues esos secretos del poder no esconden nada, más que el ejercicio de muerte que ellos son.

Es por esto que el contra-poder que deberán construir las grandes masas de oprimidos, antes de que el capitalismo se auto devore -y a nosotros con él-, tendrá que tener otra lógica que la del secreto. Pues el contra-poder no debe ser la opuesta simetría del poder, sino su radical aniquilación. Correr detrás de los "secretos" que el mismo poder se encarga de develar, para formar otros nuevos, es entregarse inermes a su lógica. Pues no se trata de que las grandes masas de la humanidad tomen conciencia de que son explotadas, sino de que sientan que pueden dejar de serlo.

**JESÚS ORTIZ**  
da Clases de Pintura  
4862-3763

[www.tierramor.org](http://www.tierramor.org)  
[www.arteldiaonline.com](http://www.arteldiaonline.com)  
Obras en venta en  
exposición permanente

**Dra. IRUPÉ PAU**  
Gimnasia Consciente  
Tel. 4782-4899

Los lunes de 19:00 a 21:00  
por FM La Boca (90.1)

**EL RELOJ**

Porque el tiempo no para y la  
verdad no se puede ocultar  
El 1er. y 3er. lunes de cada mes  
a las 20 hs, escuche la columna de  
César Hazaki



## Conductas de Riesgo

David Le Breton

El antropólogo francés realiza un riguroso trabajo sobre las conductas de riesgo en la cultura actual, en especial la importancia que éstas han adquirido en los jóvenes. Un texto imprescindible para profesionales, maestros y padres.

## Del temor a ser tocado.

Masa y Subjetividad

Cristián Sucksdorf

Un texto necesario para comprender una época que se construye en la ruptura del lazo social.



PRIMER PREMIO  
CONCURSO TOPIA

# Debate sobre desmanicomialización. Una velada «entre amigos»

Miguel Benasayag

miguel.benasayag@wanadoo.fr

El último viernes 23 de septiembre la «compañía de la follia» presentó en París un espectáculo que ya han mostrado en muchos lugares del mundo, se trata de su obra sobre la vida de Franco Basaglia.

La «compañía de la follia» es (como muchos lectores de **Topía** deben saberlo) el Grupo de Teatro de Trieste, ese que acompañó la gesta de Basaglia en el cierre de los manicomios. A la velada asistían los «históricos» de Trieste, como por ejemplo Pepe Dell'Acqua, entre otros. De qué manera una tal velada terminó en profunda mufa y bronca... es lo que trataremos de contar. Desde hace tres años trabajo con la compañía dirigida por mi amigo Claudio Misculin, compuesta casi enteramente por antiguos pacientes psiquiátricos. Escribimos juntos, estudiamos juntos y militamos en este «frente cultural».

## “El neoliberalismo está totalmente de acuerdo en que se cierren los manicomios”

Nuestra aventura compartida nos ha llevado a abordar temas que partiendo de la problemática histórica del cierre de los manicomios, trata de comprender a la vez los nuevos y complejos desafíos de nuestra época, sin dejar por supuesto de luchar por el cierre de este lugar de vergüenza e ignominia que son los manicomios.

Sin embargo los cuarenta años que nos separan del comienzo de esta lucha han visto desarrollarse nuevas formas de poder, nuevos modos de discriminación y de represión social y política.

Entre otros cambios fundamentales, podemos decir que en estos últimos años nos encontramos con el fracaso de esta entidad de la modernidad que podemos llamar «el hombre normal».

El «hombre normal» estaba pensado como un modelo identificatorio y como un proyecto; ese hombre y esa sociedad que se conducirían por y para la razón; el real siendo racional, la razón era real. Caminábamos hacia su realización plena y completa.

Este hombre normal es una construcción histórica, antropológica y política. Lo encontramos en las definiciones de Kant, pero también en Hegel o aun Marx, la razón debe ganar la guerra, la razón reinará... Dentro del psicoanálisis este «hombre normal» se asemeja mucho al modelo del «yo fuerte» americano.

Con el fin de la promesa de la modernidad, esa promesa de la cual el hombre es a la vez su profeta, su mesías y su beneficiario, lo irracional, lo negativo reprimido vuelve al galope, entonces, el problema entre otros reside en que somos una cultura que no sabe qué hacer con esta negatividad, con este contenido irracional.

Lo negativo debía desaparecer, el «fin de la historia», «punto omega», «comu-



nismo científico» o «época del espíritu», en síntesis, lo negativo era solo el camino hacia un bien total y final... que nos dejó esperando a Godot.

Para la derecha neoliberal esto no es un problema, lo irracional del hombre le viene como anillo al dedo, se vende mucho mejor hablando a lo irracional que a lo racional.

En cambio, para nosotros, para la izquierda, la cosa no solo es compleja sino complicada. De allí la pregunta ¿Cómo se hace para luchar por la justicia si el hombre no abandona al final de la historia su lado irracional?

Entonces con la «academia de la folia» nosotros trabajamos a partir de la constatación de que hay que comprender los mecanismos del bio poder, como lo llama Foucault, los mecanismos de construcción de un hombre utilitario y modular.

## “En estos últimos años nos encontramos con el fracaso de esta entidad de la modernidad que podemos llamar «el hombre normal»”

Este hombre posmoderno, «hombre modular», no corresponde más a la normalización psiquiátrica e ideológica de hace cuarenta años, el neoliberalismo está totalmente de acuerdo en que se cierren los manicomios, acaso en esos lugares se encuentren «competencias» «módulos» utilizables, es que el «hombre sin cualidades» de la post modernidad no se separa más en «loco y cuerdo», sino en utilizable o no utilizable.

De esta manera nosotros afirmamos en esta velada con Claudio que desde nuestro punto de vista el cierre de los manicomios no era más la medida o la frontera, en el sentido de que no basta en absoluto salir del manicomio para estar libre.

Hicimos referencia a la posibilidad de que como ocurre a menudo en Brasil, los CAPS se transformen en micro

manicomios difusos de control social propios al bio poder.

Afirmamos que si se habían encerrado a los locos para tratar de encerrar a lo irracional, hoy en día se trataba de encontrar y de construir lugares y prácticas donde este contenido irracional pueda re articularse con la vida.

No tuvimos tiempo de decir mucho más, para nuestra gran sorpresa, nos han impedido hablar. De mi parte pensé que dar un tal espectáculo al «timorato» público “psi” francés era negativo y bajé del escenario, pero Claudio siguió hablando.

Entonces Pepe Dell'Acqua, representante de la «psiquiatría democrática» se retiró del teatro con su séquito.

No se trata de chimentos o de asuntos personales, Pepe me ha escrito disculpándose, se trata de que en realidad a menudo seguimos cuidando los mausoleos lo cual se transforma paradójicamente en el abandono de la lucha y del pensamiento.

Mausoleo, esa fue la palabra que Claudio utilizó y que provocó el principio de la tormenta, dijo que «no se trataba de construir o cuidar mausoleos

## “Seguimos cuidando los mausoleos lo cual se transforma paradójicamente en el abandono de la lucha y del pensamiento”

sino de ver por dónde continuaba la lucha y la creación...».

Ese es el peligro de cierto tipo de «fidelidades», se puede ser fiel al mausoleo, o se puede ser fiel al espíritu mismo de la lucha lo cual nos lleva a recorrer nuevos y diferentes caminos.

Nuestra fidelidad con Basaglia, con Cooper y otros nos lleva hoy a decir que la cuestión del manicomio no puede reducirse a su cierre o no, sino a una serie de otros problemas más profundos y complejos que hacen que el cierre por más deseable que fuera no es más que un punto, un momento

dentro de algo mucho más importante.

Desde nuestro punto de vista no se trata de manicomios o no, se trata de la construcción efectiva y concreta de lugares de «fragilidad compartida», de lugares mixtos, de lugares donde salgamos de la dicotomía útil o inútil, fuerte o débil. Se trata de construir lugares donde sepamos que la fuerza no es más que un momento entre dos debilidades, un lugar donde todos somos como somos. Un lugar donde la fuerza de la solidaridad nos permita avanzar.

En síntesis un lugar donde compartimos una... «velada entre amigos»

Miguel Benasayag  
París, 2011

**LETRA VIVA**  
LIBRERIA-EDITORIAL

**PSICOANALISIS**  
**ENSAYO**  
**FILOSOFIA**

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)  
Ciudad de Buenos Aires  
Tel/Fax 4825-9034

Ecuador 618  
info@imagoagenda.com  
www.imagoagenda.com

**CENTRO**  
**LA PUERTA**  
Salud, Arte y Pensamiento

**AREA SALUD**

Director General: Héctor Fenoglio

**EQUIPO DE ATENCIÓN**  
**de Crisis y Psicosis**

Equipo interdisciplinario.  
Asistencia ambulatoria.  
Control farmacológico  
Atención e internación domiciliaria.

**ACOMPANIAMIENTO**  
**TERAPEUTICO**

Acompañamiento domiciliario,  
ambulatorio y en la Institución.  
Individual y grupal.

**TALLERES**  
**TERAPEUTICOS**

Hospital de Día  
Admite pacientes de profesionales  
ajenos a LA PUERTA  
Trabaja en Módulos Diarios  
Flexibilidad en la frecuencia

**CLUB DE SALUD**

Encuentros, recreación, pertenencia,  
salidas, reinserción laboral, deportes.  
Para pacientes y no pacientes.

Sánchez de Bustamante 549  
Buenos Aires / 4864-7949  
contacto@centrolapuerta.com.ar

# Andrés Rivera: “un escritor nunca es neutral”

El pasado 13 de agosto se presentó el escritor Andrés Rivera en la Biblioteca Popular “Eduardo Martedí” del barrio porteño de Balvanera (Pasco 555).

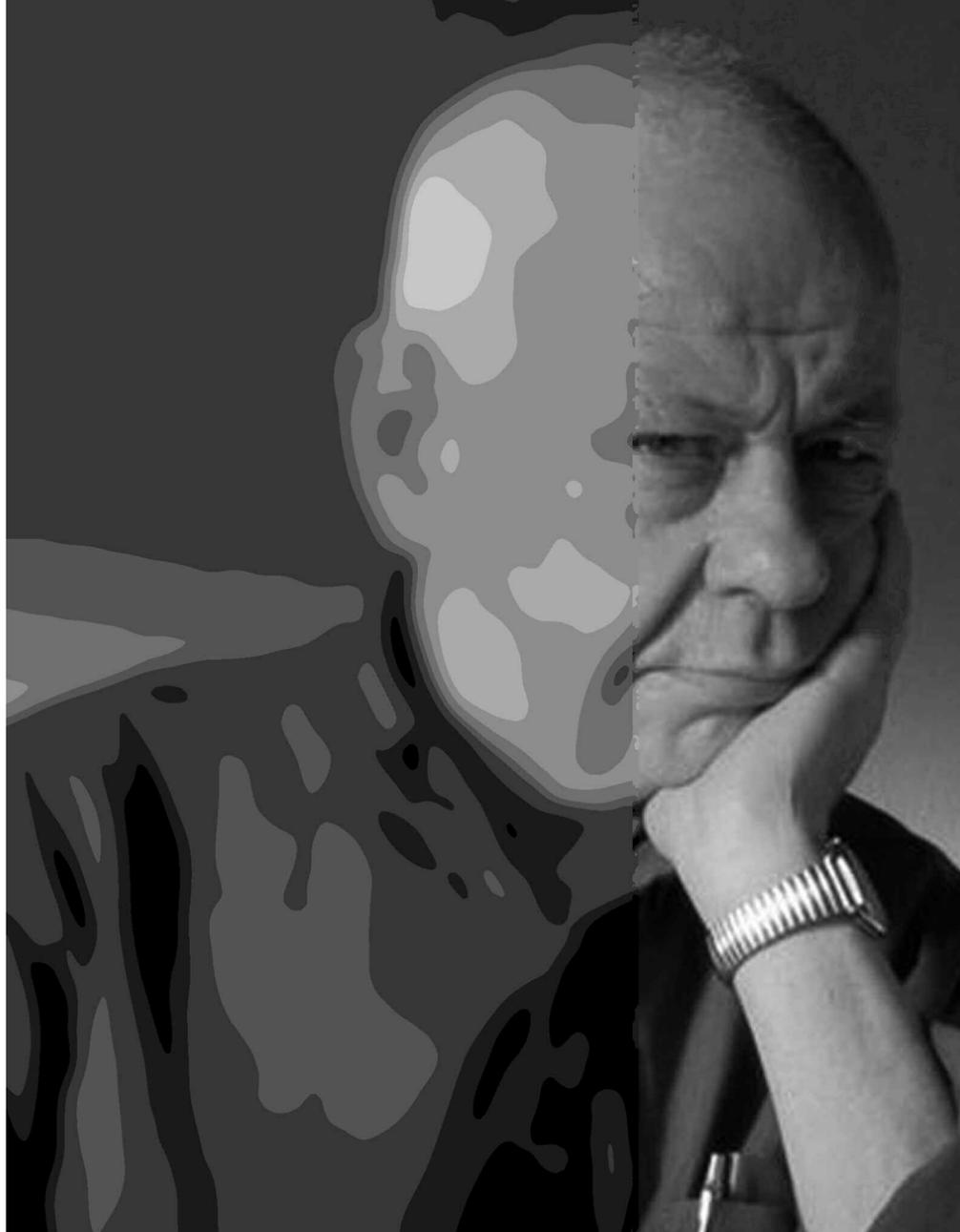
Fundada por un grupo de jóvenes discípulos, lleva su nombre en homenaje al historiador, docente y militante socialista fallecido en 2003.

Allí se desarrollan variadas actividades: presentaciones de libros, videos, charlas, encuentros de poesía, peñas, etc.

Fue inaugurada en marzo de 2010 y pasaron por su amplio salón de fiestas, entre otros: Alfredo Grande, Juan Carlos Cena, Ricardo Napurí, Daniel Omar de Lucía, Luis Mattini, Mariano Pacheco, Alejandro Lipcovich, Henry Boisrolin y Vicente Zito Lema. Cuenta con un patrimonio de 3000 libros, habitualmente frecuentados por vecinos y estudiantes del barrio.

En la oportunidad, Mario Hernandez, habitual presentador de las charlas, grabó la conferencia de Andrés Rivera que luego de una breve presentación respondió a las preguntas de un público que alcanzó el centenar de personas.

Este material es entregado a nuestros lectores con una introducción a cargo de nuestro habitual crítico de arte, Héctor Freire.



## A modo de introducción

Héctor Freire

Escritor y crítico de arte  
hector.freire@topia.com.ar

¿Escribo lo que temo  
olvidar? Sí.  
¿Temo descubrir, ante  
mí, lo que oculto a los demás? Sí.  
¿Escribo lo que deseo  
olvidar? Sí.

Andrés Rivera (*El amigo de Baudelaire*)

Andrés Rivera (Marcos Ribak, su nombre original), uno de los más destacados e importantes narradores argentinos de los últimos 50 años, nació en el barrio de Villa Crespo en 1928. Hijo de un inmigrante judío oriundo de Polonia, quien fuera, allá por finales de la década del 30, Secretario de la FOV (Federación Obrera del Vestido).

Antes de dedicarse a la literatura, Rivera fue obrero textil, militante del Partido Comunista (se afilió en 1945 y fue expulsado en 1964) y periodista.

Empezó a escribir a finales de los 50, y su extensa producción literaria la podemos dividir en tres etapas. La primera comprende las novelas: *El precio* (1957) y *Los que no mueren* (1959). Y los libros de cuentos *Sol de sábado* (1962) y *Cita* (1965), enmarcados dentro de su compromiso militante. En 1972 publica *Ajuste de cuentas*, colección de textos marcados por la influencia de la narrativa negra norteamericana, al estilo Hammet o Chandler. Luego viene un “largo exilio interior” de 10 años, donde el propio Rivera reconoce, que “ese silencio voluntario”, le sirvió para leer a grandes escritores que no había leído antes por prejuicios.

A partir de ahí, empieza su segunda etapa: en 1982 se editan una serie de cuentos bajo el título *Una lectura de la historia*. Con un estilo si se quiere más renovador, más “lacónico”, pero al mismo tiempo eficaz y potente. Siguiendo la “teoría del iceberg”, de su

admirado Hemingway, donde lo que no se dice, suele ser más importante de lo que se dice.

El reconocimiento le llega en 1985 con *En esta dulce tierra*, que obtiene el Segundo Premio Municipal de Novela. Y en 1992 con el Premio Nacional de Literatura por su novela *La revolución es un sueño eterno*, protagonizada por Juan José Castelli, el mejor y más apasionado orador de la revolución de 1810, pero que “un tumor le pudrió la lengua”, y le impidió seguir hablando, y por lo tanto nadie lo siguió escuchando (recordemos que Castelli murió solo y empobrecido dos años después de la Revolución de Mayo). ¿Paradoja y trágica metáfora de lo que le espera al futuro país? Sin embargo, Rivera a partir del género autobiográfico, hace que Castelli medite, por ejemplo, sobre el continuo aprendizaje de todo revolucionario: “Perder, resistir. Y resistir. Y no confundir lo real con la verdad”. Y se pregunta, y nos pregunta: “¿Qué revolución compensará las penas de los hombres?”. Novela que reflexiona sobre la Historia, y sobre la misma “genealogía del poder”. Una lectura del presente desde el pasado, que “narra la pobreza social y la sed por la utopía sin la cual la vida no tiene sentido”.

En 1993, la Fundación El Libro distinguió la novela *La sierva* como el mejor libro publicado en 1992, y tres años más tarde *El verdugo en el umbral*, obtiene el Premio Club de los XIII (1995).

En la novela *El farmer*, publicada en 1996, el autor da voz a Juan Manuel de Rosas, un personaje contemporáneo de Castelli, pero ubicado en las antípodas del mismo. Exiliado en Inglaterra, el mismo hombre que dominó los destinos del país por más de veinte años, se ha convertido en un modesto *farmer*, un granjero en las afueras de Southampton: “Está solo, se siente ven-

cido, viejo y olvidado por todos. Pero no olvida: a lo largo del 27 de diciembre de 1871, acurrucado junto a un brasero y con la sola compañía de una perra en celo, Rosas repasa con minucioso rencor los esplendores y miserias que marcaron sus días”. Por su largo y despiadado monólogo, desfilan como fantasmas Lavalle, Sarmiento, Camila O’Gorman, Urquiza, federales y unitarios, y los inconfesables secretos de la burguesía, de los militares, y de los ganaderos argentinos. *El farmer*, colocó a Rivera entre los escritores argentinos más reconocidos no sólo por la crítica especializada, sino por el público en general. Novela que a su vez, abre la tercera etapa (hasta ahora) de su obra publicada:

El volumen de cuentos *La lenta velocidad del coraje* (1998) y la novela *El profundo sur* (1999). Entre sus últimos libros, encontramos la intensamente autobiográfica *Tierra de exilio*, *Cuentos escogidos* (2000), *Hay que matar* (2001), *Ese manco Paz* (2003), *Cría de asesinos* (2004), *Esto por ahora* (2005) y *Guardia blanca* (2010), una profunda reflexión sobre la violencia y la vejez, compuesto por dos textos: una novela corta *Despeñaderos* (protagonizada por Pablo Fontán, su *alter ego*). Y un cuento largo *Guardia blanca*, sobre la historia del “frío asesino ideológico” Galimba (Rodolfo Galimberti).

Dentro de esta extensa lista de libros, merece una especial atención la novela corta *El amigo de Baudelaire* (1991), que conformaría un díptico con *La sierva* (1992), al igual que *La revolución es un sueño eterno* con *El farmer*. Tómese esta sugerencia como una propuesta o modo de lectura comparativa, y al mismo tiempo complementaria, de uno de los núcleos más interesantes y problemáticos de la obra del autor.

Con frecuencia, se ha dicho que a cada

época la domina o representa una forma privilegiada, que parece por su estructura la más apropiada para expresar sus verdades y mentiras, o los síntomas más significativos de ese momento histórico: **neurosis objetiva**, al decir del viejo Sartre.

Creo que en la novela *El amigo de Baudelaire*, Rivera ensaya esta cuestión, la de una “teoría de la ficción moderna”.

Historia-Ficción/Biografía-Autobiografía/El tema de la verdad. La Moral Pública-La Moral Privada/Baudelaire (intelectual maldito) – Sarmiento (intelectual iluminado). El juez Saúl Bedoya -protagonista en la novela- (¿amo?). La sierva (¿esclava?). Se despliegan a la manera de escritura fragmentaria, de videoclip, liberado de las limitaciones convencionales (lectura lineal). La novela de Rivera nos permite asistir a todo un abanico de posibilidades que ilumina sus usos más restringidos. El texto bloquea su propia teorización y se convierte en una teoría por derecho propio. Fragmentación del discurso y cronotopía, hacen del texto una lectura del presente desde la historia del pasado. Y a pesar que estas novelas se definen por sí mismas, y que el propio Rivera rechaza la clasificación de “novelas históricas”, sus textos intentan mostrar y replantear cómo se cuenta la historia. Sus consecuencias y ritmos temporales diversos. Cómo dar cuenta a través del lenguaje que es sucesivo, la simultaneidad de hechos que se cruzan en un acontecimiento determinado de la historia. También tenemos la cuestión del erotismo y el poder que se trenzan en sus textos ¿Son realmente géneros tan diferentes la historia y la ficción literaria? Al leer la novela, tenemos la sensación de haber entrado y salido de la historia por la historia misma. Ya que la supuesta oposición entre Historia-

Ficción, no es tal, sino que se yuxtaponen.

El sentido, es siempre muchos sentidos. Y la interpretación, en estos textos, no es develamiento de una única verdad oculta en el discurso de la Historia, sino la lectura de un texto-tejido que tiene varios hilos, varios sentidos, y que no tiene ningún otro sentido que el "del proceso, el devenir" del tiempo, "que vuelve trivial hasta al destino", al decir del propio autor. De ahí, que para Rivera, toda escritura es provisional. Y la ficción, las distintas posibilidades de relatar los hechos. Recordemos, que la Historia no solo son los hechos, sino también, las narraciones de los mismos. Es más, no habría historias, sin narradores que las cuenten.

Hay también en las novelas *El amigo de Baudelaire*, y su continuidad en voz femenina, *La sierva*, la puesta en escena de la **dialéctica del amo y el esclavo**, la cuestión del poder. Una efectiva interrelación que une, no sólo Historia-

Ficción, sino además las consideraciones económicas que a cada momento abrazan, las particulares condiciones políticas, las estrategias e intereses coyunturales.

Cada relación tiene su propia y particular historia, sus condicionamientos únicos y sus intereses propios que se defienden y negocian.

La memoria no es ya una biblioteca de conceptos o lugares comunes, sino un "flujo", un montaje viviente y complejo. Y que gracias al arte narrativo de Rivera, se transforma en una herramienta auxiliar más que indispensable para profundizar en el estudio de la Historia de nuestro país.

En la actualidad, Andrés Rivera vive en el barrio de Bella Vista, Córdoba, junto a su compañera Susana Fiorito. Los viernes coordina un ciclo de cine-debate, al que asisten los vecinos del barrio, en la Biblioteca Popular gestionada por su mujer.

## Fragmentos de la charla ofrecida por el escritor Andrés Rivera el pasado 13 de agosto en la Biblioteca Popular "Eduardo Martedí" (Pasco 555) del barrio de Balvanera (CABA)

### Literatura comprometida

"Uds. saben que se habla de literatura comprometida. Esa expresión se acuñó -a mi juicio- cuando Jean Paul Sartre entró decididamente en el campo político e ideológico. El dio pie a este término: **literatura comprometida**, expresión a la que algunos hemos y seguimos adhiriendo.

La literatura argentina, la narrativa siempre estuvo comprometida. Les voy a leer dos o tres títulos como ejemplo: *El Matadero* de Esteban Echeverría, *Amalia* de José Mármol y "Emma Zunz" (cuento incluido en *El Aleph*) de Jorge Luis Borges.

Ahí está parte de nuestro pasado y el Borges que nos quieren vender. El mismo que escribió "Emma Zunz", que es un cuento comprometido política e ideológicamente.

*Amalia* de José Mármol está escrita por un unitario. Un enemigo declarado de Juan Manuel de Rosas, a quien no se trata de reivindicar, porque a mi juicio fue el mayordomo de los grandes hacendados y terratenientes bonaerenses que siguen hoy. Basta asomarse a la Sociedad Rural y ahí están, formando parte de la Mesa de Enlace cuatro o cinco apellidos de origen italiano. Pero detrás están esos grandes hacendados que vienen desde la inconclusa Revolución de Mayo. Son los que intentó combatir Moreno, los que enfrentó Castelli y los que erigieron a Rosas como su representante político e ideológico, al punto que no es osado afirmar que La Mazorca fue el primer Grupo de Tareas que conoció el país.

Las organizaciones de Derechos Humanos contabilizan 30.000 desaparecidos, y hablan de los Grupos de tareas. La Mazorca fue un Grupo de tareas. Inauguró el universo de los Grupos de Tareas que tienen nombre y apellido, varios, voy a dar solamente dos: Emilio Eduardo Massera y Ramón Camps, que fue Jefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Para no hablar de todos aquellos que mandaron al exilio o a la muerte, a miles y miles de argentinos. Esto habla también de cuán fuerte es la

tradición de la literatura comprometida argentina con los títulos que acabo de leerles.

No hay otra para los intelectuales argentinos. No hay posibilidades de evadirnos del mundo en el que vivimos".

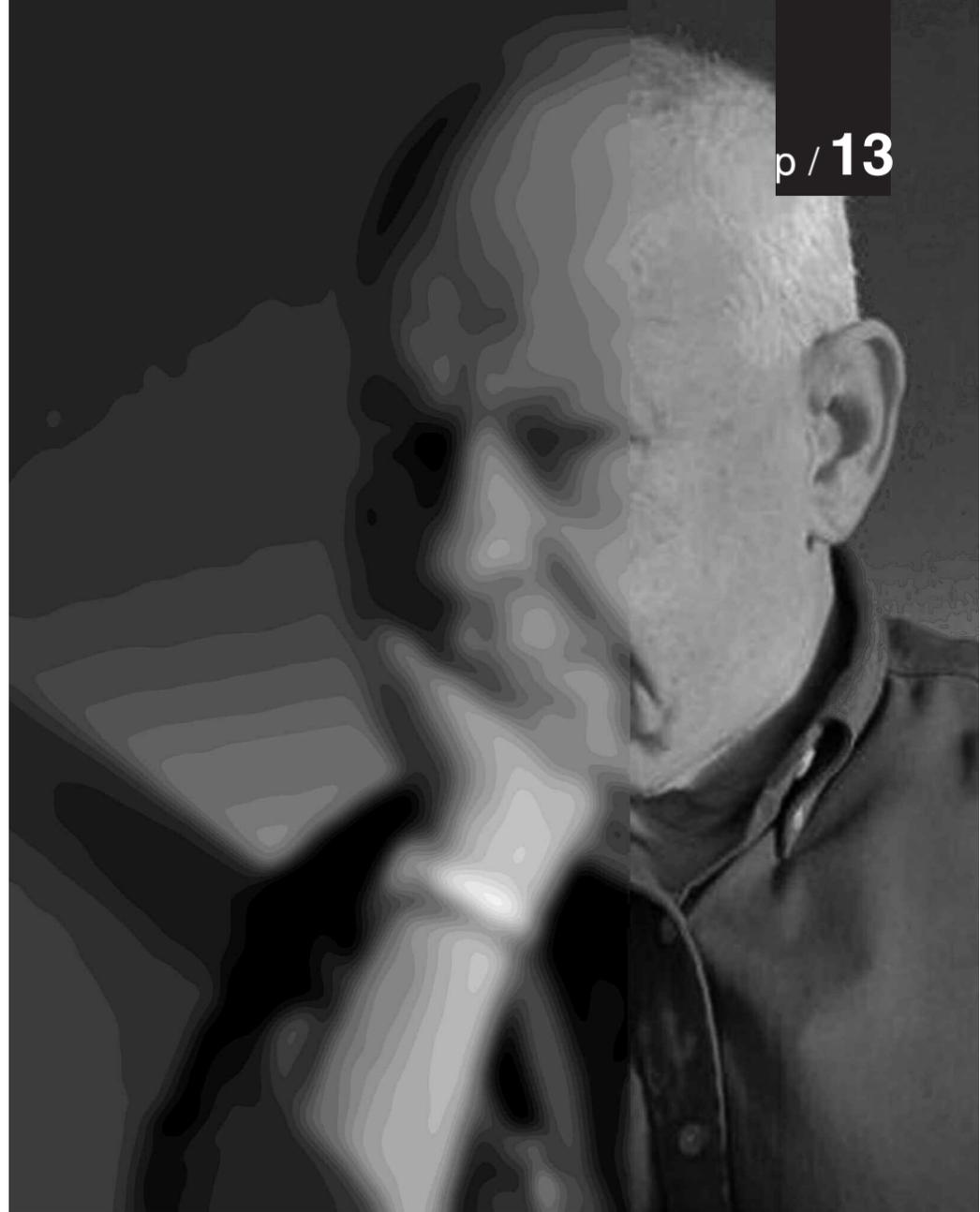
### El panorama editorial actual

"Personalmente soy un privilegiado. ¿Solo porque no vivo miserablemente? No, vivo muy bien. El Premio Nacional de Literatura me proporciona una cantidad respetable de dinero mes a mes. Creo que se equivocaron cuando me dieron el premio, no se dieron cuenta y ahí está.

### "La Mazorca fue un Grupo de tareas. Inauguró el universo de los Grupos de Tareas que tienen nombre y apellido"

Entonces, pienso qué ocurre hoy, después de esta breve enunciación de nuestro pasado, en la literatura de ficción. En primer lugar hay que destacar un hecho: hace décadas que desaparecieron esas editoriales argentinas que fomentaban el libro y daban pie para que los jóvenes escritores, que por primera vez debutaban con sus inéditos en el mundo real de la ficción, pudieran hacerse conocer. Hoy eso ha desaparecido. Hoy los escritores e intelectuales argentinos enfrentan o tocan el timbre en grandes editoriales españolas, que se han expandido por todo el país. Hoy es muy difícil encontrar sellos jóvenes, llevados adelante por argentinos -y no pretendo hacer reivindicaciones criollas- y con la mira puesta en expandir los libros de autores argentinos.

Por cierto, los representantes políticos del Estado Nacional se preocupan de otros asuntos, menos de la cultura. No hay una editorial que esté sostenida por



los representantes políticos del Estado, que con participación de escritores argentinos, pueda abrirles las puertas a aquellos que por primera vez incursionan en el mundo de las letras. Este es un panorama, me animo a decir, desolador. Décadas atrás, se dio el fenómeno, que escritores jóvenes armábamos editoriales. Yo participé de una de ellas junto al poeta Juan Gelman y algunos otros. La llevamos adelante yendo por las librerías de la calle Corrientes, distribuyendo nosotros los libros, llevándolos a los diarios para que hicieran alguna nota y vendiéndolos a nuestros amigos, a conocidos, al médico que nos atendía. Eso ha desaparecido. Hoy las librerías de la calle Corrientes también son grandes centros de venta de libros. Es difícil encontrar librerías que tengan opinión propia sobre los libros que venden. Están exhibidos en mesas que dicen 'novedades', otras aluden a los libros argentinos recién aparecidos y luego la literatura norteamericana y alguna como la francesa que llega poco. Acá todavía se siguen vendiendo a los escritores norteamericanos, cosa que no me parece nada mal. Debo decir que si hubo una literatura que me influyó, que pesó en mi trabajo de autor de narrativa, fue la norteamericana. Puedo citar dos nombres, que a ustedes no les van a resultar ajenos: William Faulkner, el autor de *El sonido y la furia* y Ernest Hemingway, autor de algunos cuentos realmente notables y de novelas muy flojas como *Por quien doblan las campanas*, donde puso en juego su compromiso con la República Española y su liberalismo avanzado. Recuerden que Hemingway se suicidó y hay fotos que lo muestran abrazándose con Fidel Castro. Creo que su último libro, *El viejo y el mar*, lo escribió en Cuba donde tenía una vivienda que había comprado con los ingresos que le reportaban la venta de sus libros.

Hay desatención del Estado, las grandes editoriales son de origen español y no hay movimientos de escritores jóve-

nes, que lleven una tarea de difusión de su propia obra o la creación de sellos editoriales. Un trabajo que realmente significa mucho esfuerzo para colocar lo que producen. Este es el panorama que les puedo ofrecer, de hecho es lo que a mi juicio existe y forma parte de la realidad argentina".

### La literatura argentina cuenta con buenos narradores

"Voy dar dos nombres: Juan José Saer y Ricardo Piglia. Sobre la obra de Eduardo Belgrano Rawson, creo que es muy buen escritor, que parece sentirse cómodo en San Luis y ha producido

Para vos que no querés ser profesional... pero sí querés agasajar a tu familia y amigos...

### Clases de Cocina a domicilio

Teóricas y prácticas  
Comunicate al 15-6175-4270

Gabriel Hazaki  
Chef

### TOPIA EN URUGUAY

Distribución y Venta

F. LEVY LIBROS

099 - 661154

flevy@adinet.com.uy

### Taller de Fotografía Básica

Palermo

alejandro.kirchuk@gmail.com

15.6667.3174 // 4775.7508



poco, pero insisto, se encuentra entre los mejores narradores de la actual literatura argentina.

En cuanto a mis libros, particularmente puedo reivindicar *La revolución es un sueño eterno* y *El farmer*, porque implicaron para mí una tarea singular que requirió un gran esfuerzo.

No soy para nada un admirador de Rosas, pero me tuve que poner en su piel cuando escribí *El farmer*, no traicionarme, es decir, que aquello que representó Rosas en su tiempo no me inhibiera de ponerme en su piel y hablar como si fuera él. Creo que lo logré. Esos dos libros son los que puedo defender y de los que mi memoria conserva una impresión gratificante”.

**“¿Qué es hoy la clase obrera? ¿Quiénes se identifican como sus representantes políticos e ideológicos en este país? El peronismo ya no”**

“Escritores como Belgrano Rawson, como yo, como Saer en su momento, no pueden esperar otra cosa que reuniones como éstas, en que de pronto se pone de pie un lector y te habla de algo que a uno le es familiar, menciona un título que también lo es, y entonces la memoria te golpea como una campana dicién-

dote: ‘acordate que esto lo escribiste vos’. Realmente es para agradecer que haya lectores que digan que un título o un libro que uno ha escrito le ha enseñado mucho. Yo nombré a Faulkner, a Hemingway, porque la primera versión de *El precio* (1957), diría que tenía una impronta faulkneriana abusiva, abundante, excesiva. La nueva versión que corregí es otra cosa, forma parte de **este interminable aprendizaje de la escritura, que termina con uno mismo.**

**“Los representantes políticos del Estado Nacional se preocupan de otros asuntos, menos de la cultura”**

Ahora, estoy en un momento que puedo decir con Borges, que no leo, releo. Eso es lo que hago, releo textos que ya he leído, vuelvo a poner los ojos sobre algunos cuentos de Hemingway, sobre algunas páginas de Faulkner, sobre algunos textos que aparecen en los diarios, y por los cuales me entero qué opinan ciertos escritores argentinos o no. Y dónde están parados en este mundo, dónde se ubican, con quiénes o contra quiénes están, porque siempre se está contra algo. **Un escritor nunca es neutral”.**

“Cuando me animo a recorrer desde Callao hasta el Obelisco las librerías de

la calle Corrientes, y me paro en el umbral de algunas de ellas y miro a su interior, a ojo de buen cubero, digo: ‘Hay como 5000 libros que no voy a leer nunca’. Alguna vez esa reflexión me resultó casi aterradora. Hoy la mía no es la resignación de aquél que pone la otra mejilla para la otra bofetada, pero es realmente imposible”.

**No vivo de los talleres de escritura**

“Tengo mi puerta abierta para aquéllos que me traen sus textos y yo respondo, pero no vivo de los talleres de escritura. No quiero que mis ingresos vengan de ese mundo, es decir, de un mundo cruzado por la ansiedad, por el deseo de saber, de aprender, pero con una necesidad muy intensa de salir a la luz. Yo no comulgo con eso. Mis ingresos provienen de mis derechos de autor, del Premio Nacional de Literatura y de los anticipos de la Editorial Planeta, uno de los grandes sellos de origen hispánico”.

**Tacho lo que he escrito porque releo al día siguiente**

“La mañana me concede toda la frescura que dan 5 o 6 horas de sueño, un buen desayuno y me pongo a escribir. A veces escribo 5 o 6 páginas de un cuaderno, porque escribo a mano, y otras, cero. Tacho lo que he escrito porque releo al día siguiente. Son recomendaciones de escritores como Faulkner y Hemingway; que uno no termine un capítulo, sino que lo deje a terminar, para poder retomarlo bien al día siguiente. Leo lo que escribí el día anterior y puedo tacharlo o no, puedo limpiar, a esa tarea me someto con muchísimo placer”.

**Yo no leía a Borges**

“Por azar conocí a la novia de Borges, Estela Canto, no María Kodama. Estela tiene un libro que se titula *Borges a contraluz*. Estela Canto fue una novelista exquisita y su hermano, Patricio, fue el traductor de la novela de Norman Mailer que lo llevó al éxito editorial: *Los desnudos y los muertos*. Patricio Canto era tan buen traductor que se hizo cargo del *slang*, del lunfardo de los afroamericanos. Estela y su hermano Patricio, venían de una familia uruguaya que había perdido su fortuna. Vivían juntos en un departamento de la calle Tacuarí. Un día, Estela perpetró una de esas audacias que siempre se le reprochó en la Revista *Sur*, que dirigía y fundó Victoria Ocampo; ingresó a *La Hora*, un matutino editado por el Partido Comunista. Ahí la conocí a Estela, a quien interpele de un modo muy brusco: -‘Y vos, ¿quién sos?’. Estela que tenía un cuello muy grácil, giró la cabeza hacia mí y me dijo con una dulzura que bordeaba el desprecio: -‘Yo soy Estela Canto’.

Nos hicimos muy amigos y ella rompió con uno de mis prejuicios, me incitó a que leyera a Borges a quien yo no leía por una razón ideológica, ya que el Partido Comunista lo había puesto, digamos, en penitencia, en un cono de sombra. Estelita me convocó a que lo leyera, luego me dio su libro que son cartas que se enviaban y espléndidas fotografías de ambos. Ahí descubrí a Borges. Voy a decir una sola de las cosas que Borges me entregó generosamente con sus libros: me enseñó a adjetivar. A Borges hay que leerlo todo. Cuando lo releo siempre descubro algo distinto y puedo incorporarlo a mi propia mochila”.

**¿Qué me quiere decir con referentes ideológicos?**

“Leí con mucho placer a Marx y Engels. Para aquéllos que quieran llevar adelante un ensayo que se respete a sí mismo, basta con leer *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, uno de los primeros libros de Engels. Cualquiera de nosotros lo puede leer. Ud. lee el *Manifiesto Comunista*, está escrito bellamente. Deje de costado la ideología. Son datos de la realidad. He leído a Gramsci, sus *Cartas desde la cárcel*, y son realmente notables. Mussolini supo lo que hacía cuando lo encerró y lo dejó morir en la cárcel”.

“A Isaac Babel (1894-1941) lo liquidó la burocracia estalinista. Era un escritor realmente notable. El mundo estalinista ahogó todas las expresiones de una literatura que debería haber sido heredera de los grandes escritores rusos del siglo XIX, comenzando por Chéjov”.

**No suena la Marcha Peronista con la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner**

“Hoy es difícil localizar en eso que se llama clase obrera, un mundo que enfrente a la estancia, a lo que simboliza la Sociedad Rural. ¿Qué es hoy la clase obrera? ¿Quiénes se identifican como sus representantes políticos e ideológicos en este país? El peronismo ya no, porque ni siquiera la Presidenta de la Nación habla del peronismo. Por cierto, en la Casa Rosada tienen un salón donde hay un retrato de Perón y Eva Perón, ineludibles, pero no suena la Marcha Peronista con la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Es un Poder Ejecutivo, comenzando por la Presidenta, “muy diplomático”. Ingresan todos, los torturadores y los torturados. También he visto en la TV el retrato de la dirigente socialista Alicia Moreau de Justo”.

**Ediciones ryr PRESENTA**

**BIBLIOTECA MILITANTE**



Un total de 200 libros divididos en cinco colecciones: Literatura en Acción, Básicos del Socialismo, Problemas Contemporáneos, Historia Argentina y Arte y Filosofía. La función de la Biblioteca Militante es proveer de una lectura amplia y sencilla a todo aquel que tenga preguntas que responderse sobre la naturaleza del socialismo, sobre su historia, la lucha presente y pasada y su realidad y necesidad en el mundo actual y en la Argentina en particular, así como sobre sus bases filosóficas y su representación artística.



David Viñas  
*En la semana*



Daniel Guérin  
*La lucha de clases en el apogeo de la Revolución Francesa*



Lillian Hellman  
*Tiempo de Canallas*



Juan Carlos Torre  
*La vieja guardia sindical y Perón*



Alex Callinicos  
*Contra el posmodernismo*

Ediciones ryr - [www.razonyrevolucion.org](http://www.razonyrevolucion.org)

Personales

“Yo conocí a Pirí Lugones. Ella tiene, a mi juicio, una frase inmejorable: ‘Soy la nieta de un poeta y la hija de un torturador’. Su padre que también se llamaba Leopoldo. Pirí era la responsable de la desaparecida librería de Jorge Alvarez que estaba en la calle Talcahuano. Hace décadas, caminando, me la encontré en Talcahuano y Corrientes. Pirí era una mujer de una notable belleza y muy imperativa. Me dijo: ‘¿Qué hacés vos por acá? Y le respondí: ‘Camino, Pirí’. Entonces me dijo: ‘Vení’ y paró un taxi para llevarme a su departamento de la calle Rivadavia. [...] realmente era un placer estar con Pirí. Después la mató la dictadura. Era realmente muy coqueta, demoraba dos horas para arreglar su pelo, los colores de su cara. Cuando ingresa a Montoneros -yo alcancé a verla una sola vez-, tenía la cara de una monja, limpia, pálida, desprovista de todo maquillaje y se manejaba con un tono enfático, de dogma. Pirí estaba comprometida hasta la muerte con la propuesta de Montoneros. Y la mataron”.

“Yo no he sido torturado. Vivía en Córdoba y salvé mi vida cuando un “señor” que se llama Luciano Benjamín Menéndez, apuntaba sus fierros para hacer de Córdoba un mundo feudal y silencioso. Salí de Córdoba para Buenos Aires porque mi hijo mayor enfermó. Embarqué para Buenos Aires. El

muchacho murió y yo salvé mi vida”.

“Yo tengo mucha cautela cuando aludo a la ternura, porque es una expresión, como cariño u otro sinónimo, que se expresa muy poco en la vida cotidiana. Ud. sale al umbral de su casa y con la persona que transita por la vereda solo habla de sus relaciones con el dinero.

**“La literatura argentina, la narrativa siempre estuvo comprometida”**

Que necesita dinero para esto y aquello, un préstamo y así. La ternura se refugia en consecuencia en los ámbitos privados donde puede despegarse o no”.

“La pereza yo no la veo. Es una elección de cómo escribir, de la que me hago cargo y trato de mejorar en la medida que escribo. Mi último libro es *Kadish* y habrán advertido que no llega a las 70 páginas. Tengo que agradecer al editor de Planeta que me la publique”.

“A David Viñas le debe haber estallado el corazón porque la dictadura le mató dos hijos cuando estaba en el exilio. Sin embargo, retornó y escribió. Hay que ubicarlo entre esa reducida falange de escritores argentinos que todavía el mundo puede reivindicar”.

Edición: Mario Hernandez



**TEATRO DEL PUEBLO**  
 TEATRO DEDICADO AL AUTOR ARGENTINO  
**SOMI**  
 FUNDACION CARLOS SOMIGLIANA



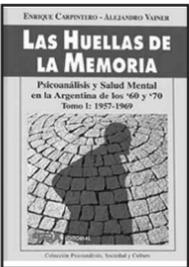
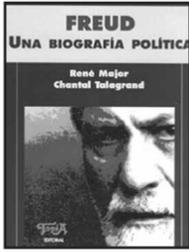
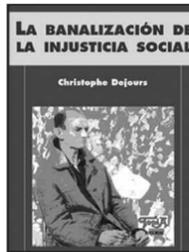
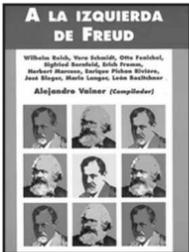
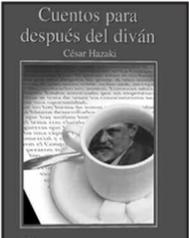
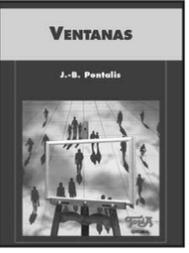
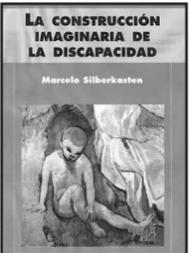
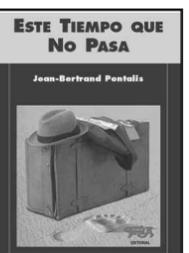
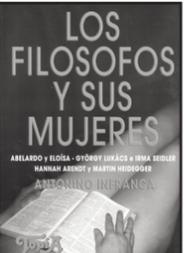
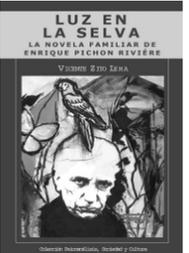
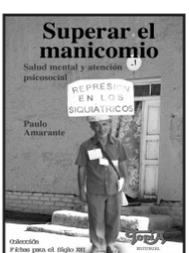
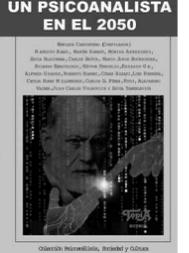
Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

**la revista de lo corporal**

- EXPRESION CORPORAL • DANZA • DANZATERAPIA • ANATOMIA •
- TERAPIA CORPORAL • CREATIVIDAD • CORPODRAMA • MASAJES •
- KINESIOLOGIA • GIMNASIA CONSCIENTE • ESFERODINAMIA •
- CENTROS DE ENERGIA • EUTONIA • BIOENERGETICA • SHIATSU •
- METODO FELDENKRAIS • PSICODRAMA • ROLFING • MASCARAS •
- OSTEOPATIA • TAI CHI • REFLEXOLOGIA • ARTETERAPIA • YOGA •

[www.revistakine.com.ar](http://www.revistakine.com.ar)  
[kine@revistakine.com.ar](mailto:kine@revistakine.com.ar)

# Libros de la Editorial Topía

 <p><b>Las Huellas de la Memoria</b> Tomo I (1957-1969) Enrique Carpintero y Alejandro Vainer</p>	 <p><b>Las Huellas de la Memoria</b> Tomo II (1979-1982) Enrique Carpintero y Alejandro Vainer</p>	 <p><b>Freud. Una biografía política</b> René Major y Chantal Talegrand</p>	 <p><b>La banalización de la injusticia social</b> Christophe Dejours</p>	 <p><b>A la izquierda de Freud</b> Alejandro Vainer (Comp.)</p>
<h1 style="text-align: center;">Libros de la Editorial Topía</h1>				
		 <p><b>El psicoanalista perdido</b> César Hazaki</p>	 <p><b>Cuentos para después del diván</b> César Hazaki</p>	 <p><b>La alegría de lo necesario</b> Enrique Carpintero</p>
 <p><b>El cine como texto</b> María José Rossi</p>	 <p><b>El cine en su laberinto</b> Héctor Freire</p>	 <p><b>Ventanas</b> J.-B. Pontalis</p>	 <p><b>La construcción imaginaria de la discapacidad</b> Marcelo Silberkasten</p>	 <p><b>Al margen de los días</b> J.-B. Pontalis</p>
 <p><b>Este tiempo que no pasa</b> J.-B. Pontalis</p>	 <p><b>Los filósofos y sus mujeres</b> Antonino Infranca</p>	 <p><b>Luz en la selva</b> Vicente Zito Lema</p>	 <p><b>Superar el manicomio</b> Paulo Amarante</p>	 <p><b>Un psicoanalista en el 2050</b> Enrique Carpintero (Comp.)</p>

# Cuerpo, Esquema Corporal, Trabajo, Escuela y Justicia

Leonor L. Corsunsky\*

*Desde el punto de vista del trabajo y su incidencia en lo corporal, es interesante revisar algunos conceptos vertidos en la Mesa Redonda sobre Sufrimiento y trabajo, que tuvo lugar en la Universidad de los Trabajadores (IMPA) en octubre de 2010.*

## Trabajo

Me había llamado la atención, ya en los comienzos de mi actividad profesional, la cantidad de patologías provocadas por el trabajo. Esto llamaba mi atención ya que lo que había aprendido en antropología mostraba el importante papel que el trabajo había cumplido en la adquisición de la postura erecta.

¿Qué es trabajar? Si trabajar es transformar conscientemente la naturaleza ¿qué de esta transformación afectaba tanto a los pacientes que me tocaba asistir en distintas instituciones? ¿Por qué si la fabricación del instrumento había tenido tal importancia en la adquisición de la postura erecta cuando bajamos de los árboles, su uso actual nos llevaba a distintos grados de sufrimiento?

Así, había observado en estibadores subluxaciones vertebrales por exceso de carga en exceso de horas; en trabajadores textiles -entre ellos gran cantidad de mujeres- posturas cifóticas y nudosidades en las manos; en trabajadores rurales lumbago por exceso de horas agachado; en profesionales, estudiantes y oficinistas, cervicalgias, lumbago o flacidez abdominal por exceso de horas en posición de sentado.

Quiero ser clara, no pensaba ni pienso que el trabajo sea perjudicial. Es más, celebro la baja en el índice de desocupación que actualmente tenemos. Pienso que por otras vías que no son precisamente mecánicas ni posturales, la desocupación que tuvimos en los 90 produjo estragos incomparables.

Simplemente apunto a que sería bueno que en cada lugar de trabajo se pudieran formar equipos de reflexión entre los trabajadores y trabajadores de la salud para diseñar el modo más saludable de llevar adelante las tareas. Sería un modo de llevar a cabo la medicina preventiva.

Esto, además de beneficios mecánico posturales tendría un condimento psíquico agregado que sería trabajadores sintiéndose cuidados, tan cuidados como las máquinas con las que trabajan. Y por supuesto abogo porque las personas trabajen en aquello que pueda producirles placer, ya que el ingrediente "placer" produce un efecto en los músculos diferente al "displacer". Este último, generador de contracturas.

Ya Ajuriaguerra nos describió el par "hipotonía de la satisfacción-hipertonía de la necesidad" presente desde los comienzos de la vida en el infante humano.

Lo vivido en los primeros meses de vida, que nos lleva a una hipertonia generalizada frente al hambre u otras necesidades, queda inscripto como modelo; cuando adultos reaccionamos frente a necesidades no satisfechas, ya no en forma generalizada sino con hipertónicas localizadas, o su correlato psíquico, la irritación. De ahí que la alegría en el trabajo por estar inserto en

forma satisfactoria en el sistema productivo sería un ingrediente hacia la salud. ¡Cuántas artrosis precoces nos ahorraríamos!

El hombre es el único animal que crea belleza. Otros animales trabajan pero no crean belleza. El hombre puede crear objetos bellos y también embellecer su propio cuerpo y su entorno. El hombre no habita la naturaleza tal como ésta se le presenta; crea un hábitat y puede embellecerlo.

Tomemos el concepto de "Figura-Fondo" de la Gestalt. Nos dice que para el esquema corporal el cuerpo es figura y el ambiente es fondo.

En la infancia el hábitat es el hogar en primer lugar, luego el barrio y la escuela. Pero cuando somos grandes el ambiente se amplía a nuestro lugar de trabajo. Las conclusiones son fáciles de extraer. Si el lugar en el que trabajamos no tiene buena luz, buena aireación, colores gratos, personas amables, el esquema corporal se desarrollará sobre un fondo con características no propicias.

## Escuela

Si se incluye a las escuelas como lugar de trabajo de los jóvenes, es muy preocupante que los estudiantes secundarios de la Ciudad de Buenos Aires tuvieran que clamar el último invierno por gas en los colegios, por techos que no se les cayeran encima y otros déficits edilicios. Se trata de adolescentes que están creciendo, asumiendo una identidad sexual, formándose. Esas escuelas deterioradas son las que constituyen el fondo sobre el que están estructurando su esquema corporal. Por lo tanto ese es el aspecto que quiero considerar para no entrar en consideraciones de otro tipo.

Si al bebé es la mamá la que le provee el alimento y el calor necesario, ¿quién debe proveer de "calor" a las escuelas? El fondo ambiental para la "figura-cuerpo" en las escuelas, incluye a los docentes, así como en el hogar incluyó e incluye a las personas con quienes los niños conviven.

Con respecto a los docentes es evidente que desarrollan la tarea con una importante inclusión de su propio cuerpo. No sólo recorriendo distancias o viajando apretados, teniendo que preparar clases en el hogar o corregir tareas, sino también en la propia aula.

La organización rectangular en las aulas con pupitres alineados unos detrás de otros los obliga a dar clase "mirando al frente". Muy diferente a la docencia en el anfiteatro griego en el que tanto los maestros como los alumnos, para verse, movían el cuello pues estaban sentados en círculo. Ignoro qué es lo que hizo cambiar el círculo por el rectángulo, pero no fue un buen cambio pues en él nadie ve el rostro de nadie. Cada alumno ve la espalda del que tiene delante y tiene una cierta percepción de los que tiene al costado. Si de fondo se trata, el esquema corporal de los alumnos se estructura detrás de una espalda. El maestro está por lo general al frente, mira hacia adelante y ligeramente hacia los costados. ¿Cómo no



van a desarrollar artrosis cervicales?

Por supuesto que si se trata de alfabetizar, que se haga donde sea y como sea. Pero si se trata de elegir, qué bueno sería volver al círculo.

Por otro lado consideremos la imagen que reciben los alumnos al ver que, por ejemplo, la directora camina con las piernas como paréntesis ( ) por la artrosis de rodilla o la vicedirectora no se puede agachar porque usa corsé por las hernias de disco, o a una "señorita" la pasaron a Secretaría por quedar disfónica.

Los docentes somos espejo para nuestros alumnos. Mucho se ha conceptualizado sobre el "espejo". Espejo del rostro de la madre para Winnicott; ingreso en la simbolización para Wallon; ingreso en el dominio de las funciones motrices e identificación con el "otro" y por lo tanto alienación, para Lacan, reflejo en un semejante para Marx. ¿Qué espejo queremos ser para nuestros educandos?

## Justicia

Y ya que he citado a Marx, me gustaría recordar que él sostuvo que sólo cuando un individuo frente a otro cualquiera -llámese Pedro o Pablo- se viera ante el otro como en un espejo, o sea, frente a un semejante, este individuo cobraría conciencia de su género humano.

Me parece muy importante este concepto de Marx para pensar lo que ocurrió en nuestro país con las torturas y las desapariciones. Evidentemente los genocidas que hoy están siendo juzgados y sentenciados, no se veían frente a un semejante cuando torturaban, tiraban desde aviones, o mataban.

Al respecto recuerdo imágenes transmitidas por un noticiero, cuando el terremoto en Haití, al entonces presidente G. W. Bush limpiarse la mano en la manga de la camisa blanca de B. Clinton que estaba a su lado, después de haber estrechado la mano de un sudoroso ciudadano haitiano de piel oscura, en un pretendido gesto de acercamiento. Todo hace pensar que G. W. no se estaba viendo en un semejante como en un espejo.

Hay otro aspecto en esta cuestión. Si consideramos la importancia que tienen los vínculos con personas, sociedad e instituciones en la constitución del esquema corporal, sería interesante pensar qué nos puede haber ocurrido a todos como integrantes de esta sociedad frente a la desaparición de personas durante el terrorismo de Estado. Todos tenemos como fondo en nuestro esquema corporal una noción de dónde están los objetos, quiénes son nuestros vecinos; al salir a la calle sabemos dónde está cada negocio y quién es el que lo ocupa. ¿Qué quería decir enton-

ces que de pronto un vecino o un comerciante de la cuadra de la noche a la mañana ya no estaba más? ¿Y que de eso "no se hablaba"? Todos sabemos al salir a la calle que ahí está el árbol, a la derecha el kiosco de diarios, a la izquierda el de golosinas o que en el piso de abajo vive una familia integrada por un número x de personas.

Durante el terrorismo de Estado ¿qué mecanismos obraron en nosotros como integrantes de esta sociedad para seguir viviendo sin esas personas que de pronto ya no estaban? O sea que literalmente desaparecían.

Pienso que íbamos armando nuestro esquema corporal día a día sobre un fondo de muerte. Y la muerte provenía precisamente de las instituciones que tenían que preservar la vida de los ciudadanos.

Por eso creo que todo lo que en estos momentos se está haciendo para esclarecer la verdad y castigar a los culpables, no sólo es hacer justicia sino que es también crear un fondo de luz para esas zonas oscuras que fueron el fondo para nuestra figura cuerpo. Es hoy día sobre este nuevo fondo que desarrollamos nuestra motricidad, armamos cada día nuestro esquema corporal, soñamos nuestra imagen del cuerpo.

Lo que denominamos esquema corporal e imagen del cuerpo se construye, deconstruye y reconstruye una y otra vez en cada momento de cada día y de cada noche de nuestras vidas. Por ello salir de las zonas de oscuridad y silencio es evitar que esos puntos oscuros, mudos, tomen las vías silenciosas del organismo constituyéndose en enfermedades psicosomáticas. Echar luz y esclarecer es también un camino por la salud de nuestros cuerpos.

\*Kinesióloga Fisiatra. Docente de la Cátedra de Psicología Médica de la carrera de Kinesiología y Fisiatría de la Facultad de Medicina de la UBA. Autora del libro *Lo que su Cuerpo dice de usted, un enfoque biopsicosocial del cuerpo en movimiento*. Ediciones Nuevos Tiempos, 2010.

## Bibliografía

- Bernard, Michel, *El cuerpo*, Paidós, 1980.  
 Corsunsky Leonor, *Lo que su cuerpo dice de usted*, Ediciones Nuevos Tiempos, 2010.  
 Marx, Karl, *Manuscritos*, Alianza Editorial, Madrid, 1968.  
 Tarnopolsky, Samuel, *Los curanderos, mis colegas*, Macondo Ediciones, 1979.  
 Wallon, Henri, *Los orígenes del carácter en el niño*, Editorial Lautaro, 1965.  
 Winnicott, Donald, *Realidad y juego*, Gedisa, 1979.

# Homenaje a León Rozitchner

El pasado 4 de setiembre falleció León Rozitchner. Resulta extraño resumir en una breve frase el final de una vida. De cualquier vida. Pero especialmente para nosotros de la vida de León Rozitchner. No fue solo un colaborador permanente de nuestra revista ya que fue un referente intelectual para el desarrollo de las ideas que fuimos elaborando en todos estos años. Resumir su trayectoria es difícil. Pero podemos decir brevemente que nació el 24 de setiembre de 1924 en Chivilcoy, provincia de Buenos Aires. Estudió Humanidades en la Universidad de la Sorbona, París, donde hizo cursos con Maurice Merleau-Ponty, Lucien Goldman y Claude Lévy-Strauss. De regreso a la Argentina participó de la fundación y dirección de la mítica revista **Contorno** junto a David Viñas, Ismael Viñas, Oscar Masotta, Noé Jitrik y Juan José Sebreli. Se desempeñó como docente en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad del Litoral y en la Universidad de La Plata. En 1976 con el golpe militar se exilió en Venezuela donde ejerció en la Escuela de Filosofía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Caracas. Retornó a Buenos Aires en 1986 donde participó como docente de la Universidad de Buenos Aires y fue investigador principal del CONICET. Rozitchner fue un gran polemista cuyas ideas se fueron reflejando en sus clases, artículos y libros. Entre estos últimos podemos citar: Moral Burguesa y revolución (1963), Freud y los límites del individualismo burgués (1972), Las Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia (1985), Perón, entre la sangre y el tiempo (1985), Ser judío (1988), La cosa y la cruz: cristianismo y capitalismo (en torno a las Confesiones de San Agustín) (1997), El terror y la gracia (2003). La fuerza y la energía que caracterizó a León hasta sus últimos días está presente en sus textos. Por eso queremos recordarlo con una clase inédita que tiene una introducción de Cristián Sucksdorf. Además en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar) se podrá leer una entrevista de Mario Hernández y textos de Enrique Carpintero, Juan Carlos Volnovich, Nestor Kohan y Eduardo Grüner.

## Introducción

Este trabajo que aquí presentamos es la edición de un fragmento del seminario "Marx y Freud", dictado por León Rozitchner en el segundo cuatrimestre de 1964 en la vieja sede de la calle Florida de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. El seminario completo formará parte de un libro que será en

breve publicado por la editorial Topía. Este libro reunirá además otros trabajos de León Rozitchner, inéditos o poco difundidos, que abordan desde su original visión teórica las relaciones y tensiones entre cultura, ciencia y psicoanálisis. Antes de introducir el texto cabría hacer una mención a las "condiciones de posibilidad" de esta publicación,

entre las que se destaca especialmente el minucioso cuidado con que Rafael Abramovici conservó las desgrabaciones editadas por un grupo de alumnos de aquella facultad, y sin el cual este material, quizás, se hubiera perdido irremediadamente.

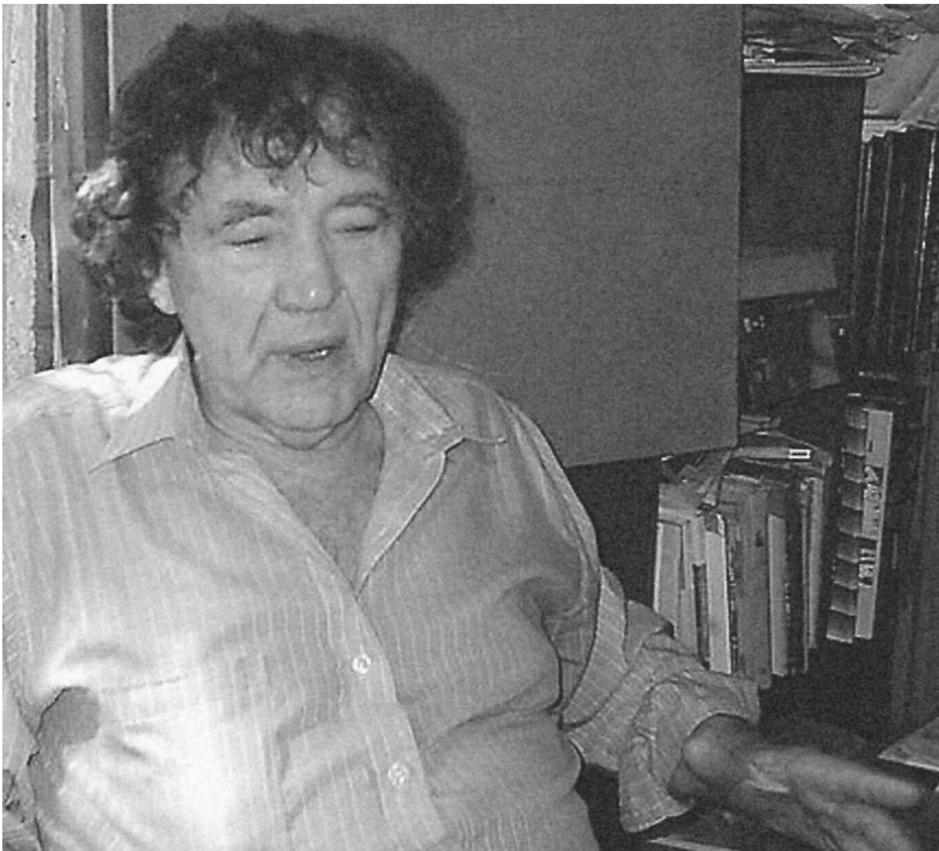
El texto que aquí se adelanta, en nuestra opinión, no se afilia a la polvorienta tradición de los archivos; para decirlo con claridad: no es en su carácter de "documento histórico" que se lo publica. Por el contrario, creemos que éste es un texto de imprescindible actualidad. Y no sólo porque nos permite el ejercicio de esa más cabal y profunda comprensión de la obra de León con la que resignadamente tendremos que intentar llenar un vacío irreductible, sino porque es un definitivo aporte a la posibilidad de comprendernos hoy.

El texto aquí publicado desarrolla los fundamentos del pensamiento de León Rozitchner sobre la significación. Resuenan aún, en los conceptos de este trabajo, ecos de su enfrentamiento parisino a la fenomenología de Max Scheler o de su tesis complementaria sobre los "Manuscritos del 44" de Marx -en especial su precursor énfasis en el **tercer manuscrito** y la relación del hombre con la mujer en la formación y fundamento último de la conciencia- pero su sentido, incorporada también la influencia freudiana, es otro. Pues de lo que se trata, no es ya de esos **elementos**, sino de la síntesis personal que ahora los anima; algo como las variaciones que una certeza recién adquirida opera sobre la escena cambiante de un recuer-

do. Pautas, entonces, del despuntar de un pensamiento propio. Pero estas pautas, lejos de reducirse a la teoría, se corresponden antes que nada con el núcleo más profundo de una práctica teórica: un pensar que es siempre, al mismo tiempo, sentir.

Y quizás sea por ello que podemos reencontrar esta metodología, esta práctica del pensamiento, en toda la obra de León Rozitchner. Pues no se trata de una mera construcción teórica, helado edificio de conceptos ordenados en la abstracción de una etérea razón inmaterial y sus leyes, sino, por el contrario, es ésta la práctica de una razón que crece desde un cuerpo, que se calienta con el mundo, una razón, digámoslo así, enamorada. E inescindible, por ello mismo, de una dimensión ético-política, pues su coherencia deberá ser "verificada" y sostenida en el propio cuerpo, y su verdad, para ser tal, prolongada en la afectividad del cuerpo de los otros. Cada concepto sólo podrá significar, entonces, en tanto sea animado en el sentir de un "cuerpo común".

Las pautas que este texto expone, entonces, son tanto las coordenadas prácticas como teóricas -¿será que el pensar también se hace teórico en la práctica?- de esa particular forma de lectura con que nos sorprendía León. Esa mezcla de empatía y chamanismo mediante la cual pudo reconstruir, "verificando" cada verdad en la propia afectividad vivida, aquella dominación que se escondía en la supuesta **inmaterialidad** de la razón.



## Contribución a una teoría del hombre

### León Rozitchner

#### El absoluto-relativo

Trataremos de ver cómo se constituyen en el hombre los diversos planos que lo llevan desde su ser individual a una ampliación de su propia estructura individual hasta poder acceder al plano cultural y abrirse a la comunicación con los demás hombres. El hombre **se hace** hombre al surgir en una cultura. Se nos plantean entonces los siguientes interrogantes: ¿cómo se constituye en él este acceso? ¿Cómo pasa de lo individual a lo universal? ¿Cómo accede de la sensibilidad muda a la palabra? ¿Cómo se sigue produciendo en él, en el plano estrictamente individual, el pasaje de la naturaleza a la cultura?<sup>1</sup>

Este plano en el que nace como ser "biológico" y llega a constituirse como ser "cultural" es considerado ahora, en esta perspectiva, como aquél en el cual entra a formar parte de la estructura, en tanto individuo material, y se indivi-

dualiza en el seno de ese mismo proceso material, con el cual debe permanecer continuamente en intercambio para no morir. El hombre, en este plano, entra a formar parte de un continuo material dentro del cual se constituyen discontinuidades relativas. Por ejemplo: yo soy un individuo, aparentemente separado por los límites de mi piel de todos los otros seres y objetos materiales. Pero esta afirmación no es tan cierta: el aire, la tierra a mis pies, la voz, los alimentos, la piel como medio externo de intercambio incesante, señalan que no hay tal discontinuidad: formamos parte de un continuo material de cambios y relaciones incesantes con el mundo. Si acentuamos uno u otro aspecto, podemos vernos como separados e independientes de los procesos continuos materiales, o por el contrario, podemos vernos sumergidos en él hasta perder la individuación. Acentuar unos u otros aspectos es

moverse analizando a nivel de los procesos sólo físicos o biológicos, o sólo culturales. Los cuerpos físicos están aparentemente separados de los otros: una piedra está, indiferente, al lado de otra piedra. Pero un individuo biológico (un animal, por ejemplo) no está al lado de otro, sino que se individualiza y se autonomiza relativamente para determinarse de acuerdo con los procesos que regulan el fenómeno de la vida.

#### **"A la inversa de las actividades de vértigo, la pasión por el esfuerzo implica a menudo un espíritu grave, sin frivolidad"**

Aunque individualizado, sin embargo, esta separación no lo particulariza: en

su existencia el animal cumple, o se cumplen en él, semejantemente, las mismas leyes y procesos que regulan la vida de los demás animales de su especie. Decir "uno" equivale a decir "todos": cada uno es ejemplar respecto de los otros, y los contiene a todos. Un hombre, en cambio, es individuo porque al mismo tiempo que participa del género humano en tanto ser biológico, al mismo tiempo también, por el proceso de cultura, adquiere o es susceptible de adquirir, una particularización que introduce, en su ser igual a los otros en tanto hombre, una diferencia irreductible en tanto persona: es un ser único e irremplazable, que tiene conciencia de su propia fugacidad, y que hace aparecer en el seno de lo biológico un centro de perspectivas que lleva su nombre. Y es, en tanto tal, absoluto. Pero este absoluto que cada uno de nosotros siente ser es relativo a la cultura y a la totalidad de los otros hombres que constituyeron e hicieron posible este su ser absoluto:

# PERÓN: ENTRE LA SANGRE Y EL TIEMPO

## LO INCONCIENTE Y LA POLÍTICA

DEL DUELO A LA POLÍTICA: FREUD Y CLAUSEWITZ

1



relativo tanto respecto de la naturaleza como respecto de los demás hombres.

Así, entonces, el plano de la experiencia vivida como punto de partida desde el cual el hombre emprende toda conducta, debe ser entendido como un continuo material en el que se establecen las discontinuidades relativas respecto del espacio, pero que sin embargo es simultáneo con todos los otros fenómenos que necesariamente lo enlazan con ese continuo material. Se ve entonces cuál es el problema que nos interesa señalar: si queremos comprender al hombre concretamente, como aquél que participa de todos los procesos, que es físico-vital y cultural al mismo tiempo, se entiende que la diferenciación (su particularidad en tanto tal individuo, absoluto), debe conservar al mismo tiempo lo que tiene de relativo: relativo tanto a la estructura biológica, material, como a la estructura cultural que hizo posible su particularización. En este plano, por lo tanto se da: 1) una totalidad de procesos continuos y simultáneos; 2) la aparición, dentro de esta totalidad, de un individuo que se particulariza y es constituido como particular, acentuando esta particularidad llamada "espiritual" por nuestra cultura. El problema es el siguiente: poner de relieve que este individuo particularizado, que es una persona, y que en tanto persona sensible se convierte en tal acentuando su separación, sólo podrá ser persona verdadera si pone de relieve e incorpora a su propio proceso en forma consciente, las relaciones con la totalidad de los procesos que, en los diversos niveles<sup>2</sup>, hicieron posible su existencia.

Volvamos a la simultaneidad de nuestra propia existencia con los fenómenos del mundo. Simultaneidad quiere decir que nuestra existencia se define como existiendo al mismo tiempo y en coordinación, con las otras existencias y fenómenos que están sucediendo al mismo tiempo que se desarrolla nuestra propia vida. En el momento en que yo digo "ahora", este "ahora" lo es para una totalidad de individuos que forman parte del fenómeno humano universal,

que existen en la Tierra. Pero como esta simultaneidad se apoya en ese continuo material antes mencionado, señala la existencia necesaria de una relación, no forzosamente consciente, pero sí básicamente dada en la realidad, por formar parte, todos, de esa totalidad material. Tomar conciencia de lo que permanece inconsciente, ignorado, significa saberse formando parte de ese todo material y humano.

**“Es allí, en el mundo de la experiencia vivida, donde tenemos la posibilidad de desanudar el secreto de toda significación”**

Quiere esto decir que aún un individuo que realiza su experiencia personal limitado a las relaciones cercanas, próximas, aquéllas hasta las cuales se prolonga su sensibilidad sin otro esfuerzo, forma parte ya de hecho de una totalidad dada que le proporciona su propia significación y lo sitúa en su verdad. Ese plano puede descubrirlo como propio porque los otros hombres pueden anunciárselo, puesto que no sólo existen, sino que establecen relaciones de un punto a otro, relaciones de comunicación de bienes, como en la economía, o meramente de mensajes que la palabra vehicula. Esa totalidad dada de hecho, cuya emergencia cultural está constituida por la totalidad de los hombres, se apoya en otros procesos. Cuando digo la totalidad de los hombres digo, porque lo hacen posible, la totalidad de los animales, digo la totalidad de los vegetales, digo la totalidad del substrato material físico que constituye al planeta Tierra, sobre el cual se desarrolla tanto la vida como el hombre, y digo el espacio cósmico sin el cual la Tierra no podría existir.

Esta totalidad, dada de hecho al hombre que nace en ella. No es sin embargo, en tanto totalidad sabida, dada espontá-

neamente. Nosotros, por ejemplo, estamos instalados en este aula; sabemos sin embargo que esta habitación forma parte del piso, piso que está situado en un edificio que le pertenece, a su vez, a un grupo de edificios que forman la manzana. A su vez, la sabemos situada en la calle Florida, que forma parte de un barrio, que forma parte de la ciudad, que forma parte del país; y así sucesivamente podemos encontrar, pensando, conociendo y recorriendo, el entronque real que la une o que la sitúa dentro de la estructura de los procesos totales antes señalados. Esto no aparece dado inmediatamente; es el fruto de una experiencia y de una reflexión que se consubstancializó hasta tal punto en nosotros que forma parte de nuestra percepción de cada lugar. Pero para constituirlo hemos necesitado aproximar lo distante, hacer visible lo que, desde el punto de vista de la percepción individual, permanecía invisible.

**“Valorizar el mundo significa entroncarse vívidamente con él, y de allí pasar a la palabra que supere lo convencional”**

Quiere decir que en el seno de nuestra individualidad sensible hemos tenido que realizar una experiencia tal que extendiera sus límites hasta englobar lo universal. Y lo universal, en tanto sabido y ligado a cada uno de nosotros, modifica así lo sensible: convierte, como diría Marx, a los sentidos sensibles en sentidos teóricos. Introducen el pensamiento en el seno de la materia, y transforman su organización, de biológica que era, en organización humana. El problema que se nos plantea consiste en mostrar los pasajes mediante los cuales el individuo, sensible, material, que es su cuerpo, puede acceder a los procesos culturales y humanos que exceden los alcances inmediatamente dados en la corporeidad sensible, al mismo tiempo que lo afirman. Sería preciso explicar cómo, partiendo de su singularidad, desde la ubicación precisa y limitada que cada uno vive, van surgiendo los diversos niveles que nos permiten aproximar lo distante, ligar lo singular con lo universal, descubrir la conexión de esta singularidad con la totalidad. O, en otras palabras, ¿cómo hacer surgir en el seno de lo subjetivo lo objetivo?

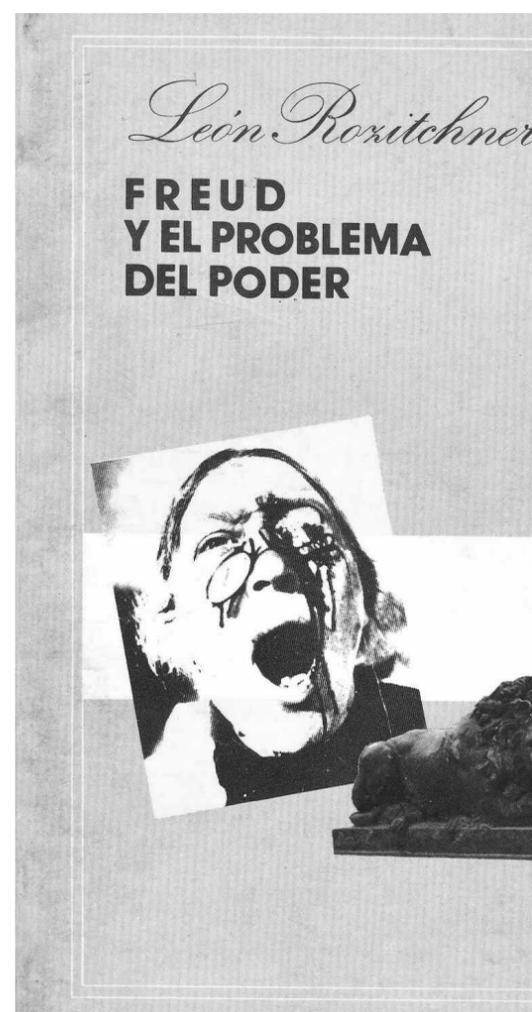
### Los niveles de la experiencia

1) Partiendo entonces de este nivel de la experiencia vivida anotaremos un primer nivel: el de los valores. Valor es la significación que tiene para nosotros una relación vivida, en la medida en que cada relación vivida confronta al ser que somos con lo que se nos adecua o no. Es el aspecto negativo o positivo que cada relación adquiere para nosotros. Es la repercusión más afectiva que experimentamos, poniendo en juego nuestra persona, en una relación con el mundo. Pero no se crea que permanecemos, al decir esto, en pleno subjetivismo donde todo, en la medida en que es sentido, es válido. Señalamos solamente que para poder alcanzar valores que no valgan sólo para mí, es decir, que valgan también para los otros, para alcanzar un proceso universal, es preciso, sin embargo, partir de este nivel individual y seguir sintiendo desde él. Acentuaremos la relación afectiva con el mundo que nos proporciona el valor de cada relación. Por ejemplo, yo vivo, voy a la calle, y la calle me es agradable

o desagradable; la primera impresión vivida es el valor que se me descubre en un plano objetivo, ligado al mundo, aunque naturalmente lo está a toda la historia personal y del mundo que a través de mí mismo y de los otros se continúa. Esto pasa con lo que es bueno o malo para mí, con lo que es lindo feo, simpático o antipático, útil o inútil. En el valor la significación la experimentamos con todo el cuerpo: el valor resuena en el cuerpo, el cuerpo es el campo de la percepción del valor. Sentimos que estamos embarcados, embarcados en esa conexión, puesto que el valor actualiza nuestra relación vivida y nuestra presencia material al mundo. Los valores expresan así la primera dimensión, la dimensión inmediatamente sentida de nuestra relación con el mundo. Este nivel sería entonces un nivel inmediato, no hay nada interpuesto entre nosotros y aquéllo que provoca el sentir efectivamente su presencia. Esta síntesis que el cuerpo efectúa expresa, dijimos, la concordancia de nuestro cuerpo histórico, cultural, con el mundo.

Nosotros lo vivimos, pero para eso dejamos que se viva en nosotros. La percepción valorativa se ordene en nosotros, y asistimos a este proceso de síntesis donde el sentir verifica el acuerdo con el mundo en cada conducta. El afecto, el sentimiento, es lo que en psicología y en filosofía define la peculiaridad de este proceso. Es, evidentemente, una abstracción que deja fuera de sí a la racionalidad latente que integra el sentimiento o el afecto, pero por el momento basta con poner de relieve el necesario e innegable proceso corporal sobre el cual se basa la reorganización y actualización del cuerpo que el valor produce.

2) habría un segundo nivel a partir del suelo de la experiencia vivida y corresponde a la conciencia reflexiva. En ella podemos tomar conciencia del valor sentido en una experiencia vivida. El valor significa algo en la medida en que lo hemos sentido, aun cuando no tengamos conciencia de lo sentido. Pero también podemos tomarlo luego como objeto de reflexión para nuestra conciencia: tomamos conciencia de la signifi-



ficación del sentimiento, lo integramos a la coherencia de todas las otras significaciones que pasan por nosotros, y éste es un grado de mediatez, de separación, de demora, un tiempo de reflexión interpuesto entre el valor y la experiencia vivida. Hemos despegado de la situación en la cual formamos cuerpos (afectivamente) con la experiencia, hemos tomado distancias con el proceso en el cual el valor fue vivido: lo hemos convertido en objeto de nuestra reflexión. Este distanciamiento que permite distinguir, en el seno de nuestra propia experiencia, el sentido de lo que fue vivido extrayéndolo de la corriente de la espontaneidad vivida, y que nos permite además comprenderlo respecto de las otras significaciones conscientes (tanto propias como ajenas), constituye una actividad fundamental en el hombre. En efecto, este proceso de contención reflexiva incorpora a la espontaneidad de una conducta futura, próxima, aquello que la espontaneidad actual, pero espontaneidad pasiva, dejaba de lado. Es a nivel del pensar, que inaugura la actividad consciente, donde se produce visiblemente el entronque de lo subjetivo con la objetividad del mundo. Pero como veremos luego, la "objetividad" del mundo, el ordenamiento de los otros, estaba ya en nosotros mismos en el modo como vivíamos espontáneamente nuestros valores. Solo que allí, viviendo sin reflexión, no asumíamos críticamente de qué manera los otros estaban en nuestra propia interioridad, en el modo de vivir nuestro propio cuerpo que ellos, por la formación cultural que nos dieron, conformaron. En la estructura afectiva que la cultura decantó en nosotros aparece la interiorización de las respuestas culturales a las cuatro situaciones-límites.<sup>3</sup> En la falta de reflexión actualizamos entonces, como si fuesen "naturales" y absolutamente propios, personales, modos ajenos que viven y se alimentan con nuestro propia vida. Vivimos "afectivamente" la "teoría" ajena.

3) Tenemos ahora otro nivel, el que denominamos simbólico. Correspondería al plano de la comunicación explícita con los otros: imágenes, signos, conceptos. En este plano pode-

mos formular: a) explícitamente aquello que fue objeto de la b) conciencia reflexiva a partir del c) sentimiento valorativo que se produjo en una d) experiencia vivida. Como se ve, hay un pasaje de un nivel a otro que posee la característica de que cada uno de ellos va incrementando la posibilidad de ampliar y extender la propia experiencia sensible hasta hacernos acceder, a nivel de la comunicación, a la posibilidad de relacionarnos en forma universal con los demás hombres. Nosotros podemos escribir una carta (signo) en la cual narramos un determinado contenido de conciencia (conciencia reflexiva) que corresponde al de la significación relevada afectivamente (valores) que sentimos en una experiencia vivida (plano del continuo material del cual surgimos).

4) Pero al mismo tiempo existe la posibilidad de formular lo que anunciamos en el nivel simbólico, por medio de símbolos lógicos, solamente formales, sin contenido alguno referido a la experiencia vivida. Este nivel sería el de la lógica, que se ocupa de las relaciones formales que existen entre los términos de la expresión revelados en el nivel anterior. Podemos formalizar y analizar desde el punto de vista lógico la expresión que manifestamos en el plano simbólico desinteresándonos de lo que dice, para atender a la estructura interna de la aserción. Atendemos a la forma, no al contenido. Esto que aquí decimos, como veremos luego, no se aplica exactamente a una lógica como la que reclama Hegel, y el marxismo, puesta que esta sería una lógica con contenido, es decir que no rompe ni establece un corte entre la relación del plano formal con el de la experiencia vivida del cual extrae las significaciones analizadas.

Llegado a este punto podemos señalar algunos problemas. Por lo pronto se va viendo que el grado de máxima plenitud concreta posible aparece en el plano de la conciencia vivida; pero hasta tanto el ser que viva en ella no haya realizado la tarea de integrar en su subjetividad sensible lo que no está dado directamente a su sensibilidad, lo distante y lo invisible, las significacio-



nes que sólo la consideración del nivel de la experiencia vivida en tanto estructura total puede proporcionarle, esta experiencia vivida vivirá en la inconsciencia de su propio sentido. Este nivel sería así el de la totalidad concreta, pero en tanto tal tiene que ser constituida para cada individuo, tiene que hacerse visible para él desde lo particular de su propia situación. Así podríamos decir que la totalidad de los procesos tiene que ser totalizada por el sujeto: debe, por lo tanto, realizar en sí mismo un proceso activo de constituir la significación tanto de sí mismo como del mundo, a través de la actividad consciente.

Vamos viendo también, en el extremo opuesto, que el grado de máxima abstracción posible corresponde al de las relaciones formales que aparecen dadas en el plano de la lógica y, con contenido, en el plano simbólico. También aquí, en tanto se constituye el saber de aquello que es vivido en la experiencia, se produce un proceso de totalización, un proceso que lleva a constituir reflexivamente lo universal: aparecen pensadas y expresadas la totalidad de las relaciones humanas, en su mutua constitución. Habría aquí, pues, la aparición de una universalidad concreta, a nivel material.

Al proceso de pasar desde el plano de la experiencia vivida al de lo simbólico, a través de los valores y la conciencia reflexiva, lo denominaremos proceso de **fundación** o de **constitución**. Fundación o constitución, se entiende, de significaciones, por lo tanto que requieren ser establecidas en función de todo el campo de significaciones posibles, tal como aparece en la confluencia de lo simbólico, que es obra de los otros que pensaron y hablaron antes que yo. En el plano de lo simbólico alcanzaremos así una universalidad abstracta: lo que digo lo digo para los otros, lo mismo que los otros, cuando hablan o escriben, lo hacen también, de hecho, para mí.

Mi experiencia personal, así como la de los demás, se torna comunicable y accede a un nivel desde el cual se hace visible para los otros, en principio para todos los otros. Constituir entonces una significación que accede al plano de la objetividad significa realizar al mismo tiempo la experiencia del acceso, a través de la conciencia de mis valores vividos en una determinada relación, hacia los otros. Se apoya necesariamente, se basa y se funda en todos estos niveles anteriores: si no lo hiciera, el lenguaje no remitiría a nada vivido, no comuni-

caría nada que no estuviese ya dispuesto, por la mera repetición del lenguaje mismo; no habría creación de una nueva significación.

Supongamos pues que hemos alcanzado desde nuestra experiencia el plano simbólico, y que otros que nos escuchan desde allí, perciben nuestro mensaje. Pero para entender debemos realizar, o se realiza en él espontáneamente, un segundo movimiento, que consiste en el proceso de **verificación**: actualizar, desde el plano simbólico, en quien escucha, el proceso que desde allí, pasando por la conciencia reflexiva y los valores, vuelve a comprender su sentido haciéndolo converger hacia la propia experiencia vivida. Se realiza así, en cada acto de comunicación, una actualización de la propia experiencia subjetiva que vuelve a entroncar el mensaje, si realmente queremos comprenderlo, con nuestro propio proceso de fundación, por lo tanto volviendo hacia nuestra experiencia concreta con los demás hombres.

### “Formamos parte de un continuo material de cambios y relaciones incesantes con el mundo”

Como se desprende, entonces, de lo que decimos, yo comprendo al otro no porque hablamos solo la misma lengua, si no, porque a pesar de las diferencias y de la cultura, habitamos un mismo mundo desde el cual cobra sentido toda expresión. Es allí, en el mundo de la experiencia vivida, donde tenemos la posibilidad de desanudar el secreto de toda significación.

Si hay un movimiento de fundación de las significaciones que inauguran el campo de la conciencia, que constituyen su conexión con el mundo en distintos niveles, entonces esos niveles tienen que ser desandados; por decirlo así, tenemos que hacer una tarea regresiva para poder llegar nuevamente a comprender el proceso. Naturalmente, en el lenguaje cotidiano este proceso, puesto que se maneja a nivel de significaciones convencionales<sup>4</sup>, aparece descansando sobre sí mismo sin necesidad de verificación alguna: estamos en la verdad "natural", en lo que va de suyo, a nivel de lo obvio.

Volvamos al ejemplo de la carta: un amigo narra a otro, en el plano o nivel de la relación simbólica, un problema que le sucedió en el plano de la expe-



León Rozitchner

## La Cosa y la Cruz

Cristianismo y Capitalismo

(En torno a las *Confesiones* de san Agustín)



riencia vivida, en una determinada situación. Para hacerlo ha tenido que vivir esa situación, ha tenido que sentir su significado puesto que él, en tanto persona, en tanto cuerpo, fue afectado por ella.

**“Todo nivel simbólico se apoya en el plano de la experiencia vivida, en el cual realmente el conflicto se manifiesta”**

Ha tenido además que tomar conciencia de ese dolor vivido afectivamente para comunicarlo y convertirlo en mensaje. A le comunica su problema, formulado como mensaje simbólico a B. Este escucha o lee la experiencia que el otro le comunica. Pero si este hombre que está en B no fuese también un hombre y por lo tanto no hubiera realizado la experiencia cultural de estructurar la lengua a través de los valores y la conciencia reflexiva, no tendría la posibilidad de comprender lo que dice A. B entiende a A porque desde su propio mundo existe la posibilidad de comprender cualquier otro mundo humano. Y, además, porque el mundo del otro se constituyó en el mismo mundo que el de él. Quiero decir: ambos están situados en las cuatro situaciones-límites. Tanto él como yo hemos estructurado nuestra relación con el mundo dentro de las respuestas con las cuales enfrentamos la dimensión fundante de la situaciones-límites.

**“El hombre se hace hombre al surgir en una cultura”**

Si el hombre que me escucha no tuviese un futuro, no podría comprender lo que le comunico. No se requiere, es evidente, que el futuro sea el mismo, pero desde mi dimensión de futuro se hace comprensible toda otra dimensión semejante. Y lo mismo ocurre con la relación que me liga a los otros hombres, con mi relación con la naturaleza y con el cosmos.

Concluamos: toda conducta, en tanta comunicación, significa siempre sobre fondo de mundo, sobre fondo de las cuatro situaciones-límites, y todo el problema de la comprensión adecuada del mensaje estaría dado por el pasaje de **fondo de mundo implícito**, inconsciente, a **fondo de mundo explícito**, consciente<sup>5</sup>. Lo cual no sólo requiere, como hemos visto, el pensar, sino también el hacer para poder comprender. La acción en el mundo desentraña las conexiones mudas, las actualiza, las hace pasar por la experiencia del valor:

valorizar el mundo significa entroncarse vívidamente con él, y de allí pasar a la palabra que supere lo convencional. ¿Qué pasa en cambio si para comprender al otro nos mantenemos sólo en el nivel de la expresión simbólica, o la analizamos apoyándonos solamente en el nivel de la lógica, de la sintaxis lógica por ejemplo? Pasa que nosotros nunca podremos verdaderamente resolver el problema, puesto que necesariamente todo nivel simbólico se apoya en el plano de la experiencia vivida, en el cual realmente el conflicto se manifiesta. El dilema es ineludible: necesitamos siempre un mundo material sobre el cual apoyarnos para decidir el sentido de toda conducta. Y si ignoramos el de la experiencia vivida, que puede llegar al plano fundante de nuestra relación con el mundo, forzoso será entonces que ese plano aparezca implícitamente contenido en el lenguaje. Pero lo hará sin elaborar ni tomar conciencia de que nos apoyamos en él: estaremos entonces en el plano convencional de nuestra relación con el mundo. Lejos por lo tanto, de toda posibilidad de establecer la verdad de esa relación con el mundo.

**Notas**

1. Párrafo editado para hacer de introducción al tema. (Nota del editor).
2. Se refiere a los niveles desde los que se organizan las respuestas ante las cuatro **situaciones-límites** que Rozitchner había desarrollado anteriormente como los ejes de la vivencia de mundo. Estas **situaciones-límites** son entonces las exigencias que se plantean a cada individuo desde su relación con 1) el **cosmos**, 2) con la **naturaleza**, 3) con los otros **hombres** y 4) con el **futuro**. La respuesta ante las exigencias de cada una de estas cuatro **situaciones-límites** se da a la vez en tres niveles: a) el nivel **fundante**, como la relación inmediata del individuo con el mundo; b) el nivel **convencional o familiar** como respuesta colectiva cultural e histórica; c) el nivel **científico** -en un sentido amplio- como respuesta que apunta a la búsqueda de la **verdad**. (Nota del editor).
3. A saber, la relación con el **cosmos**, con la **naturaleza**, con los **otros hombres** y con el **futuro**. (Nota del editor).
4. Es decir, dadas en ese segundo nivel de la experiencia, el de las respuestas colectivas, históricas y culturales que hemos heredado y que vivimos “como si” fueran naturales. (Nota del editor).
5. Como es claro este “hacer conciente” no implica la negación de la afectividad del cuerpo sintiente sino su prolongación en una conciencia consciente de su fundamento afectivo. (Nota del editor).

**Novedad!**

**Biblioteca Virtual Topía  
Colección COMPLETA de la Revista TOPIA en PDF GRATUITA!**

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

**crisis**  
una revista que te queda

conseguita en kioscos de diarios y revistas

[www.revistacrisis.com.ar](http://www.revistacrisis.com.ar)

**La inter-Hospitalaria**

**OTRA SALUD ES POSIBLE Y NECESARIA AHORA EN ARGENTINA!!!**

PUBLICACION BIMESTRAL EDITADA POR LA ASOCIACION SINDICAL DE PROFESIONALES DE LA SALUD DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

[WWW.CICOP.ORG.AR](http://WWW.CICOP.ORG.AR)

**Mañana, tarde y noche**  
Idea y producción general: Arturo Cavallo



Desde 1984 en la entonces estatal Radio Belgrano, radio pública y en distintas radios de provincias, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro/material bibliográfico/notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político.

- De lunes a viernes a la hora 11 por AM 970 Radio Génesis
- De lunes a viernes a la hora 13 por AM 810 Radio La gauchita
- De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 Radio K 24 (la K es por kilates)
- En distintos horarios en emisoras de provincias.

Este y otros programas de nuestra producción en [www.arturocavallo.com.ar](http://www.arturocavallo.com.ar) / [arturocavallo@hotmail.com](mailto:arturocavallo@hotmail.com)

**Raíces**  
25 años con la cultura  
Un espacio que se ocupa de lo nuestro  
Conducción Blanca Rébora  
De lunes a viernes de 15 a 17  
AM 530 La Voz de las Madres  
[raices@madres.org](mailto:raices@madres.org)

**¿Comiómaní?**

El programa de radio del Frente de Artistas del Borda  
Sábados 22 hs. por AM 530 La Voz de las Madres  
**¿Comiómaní?**  
*Creando belleza desde la panza del monstruo*

FM 88.7 | ONLINE » [WWW.FMLATRIBU.COM](http://WWW.FMLATRIBU.COM)



**La Tribu**

**PARA AVISOS EN TOPIA REVISTA 4802-5434 4551-2250**

# Los Ateneos Psicoanalíticos de Topía

Desde Topía inauguramos esta nueva sección para profundizar lo que denominamos El giro del psicoanálisis. Este es producto de las transformaciones en la subjetividad y los nuevos paradigmas de nuestra cultura cuyas consecuencias no son solo nuevas manifestaciones sintomáticas sino también un escuchar diferente del sujeto en análisis. Su resultado es poner en cuestionamiento el dispositivo clásico para implementar Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos. Estas circunstancias llevan a la complejidad que no deviene solamente de las demandas que aparecen en nuestra práctica, sino también de nuevas perspectivas científicas y culturales. Así como a las teorías e investigaciones ligadas al género y la sexualidad, la importancia de la imagen en la construcción de la subjetividad y el espacio que han generado las redes sociales, las cuales permiten interacciones y encuentros que quiebran las distancias exteriores y las fronteras regionales. Además debemos tener en cuenta que la denominación de psicoanalista abarca modalidades de trabajo muy diferentes, tanto en prácticas como en teorías. Por ello debemos hablar de un psicoanálisis en plural que se ha fragmentado en varias identidades donde ninguna puede pretender un lugar hegemónico. Esta posición no alude a un eclecticismo que iguale cualquier enunciado. Por el contrario, respetar las diferencias de "los psicoanálisis" va a permitir un debate que lleve a delimitar su especificidad teniendo en cuenta el paradigma que plantea los desafíos en la clínica.

Este Ateneo permite trabajar no desde lo alto de las teorías, sino teorizar desde la presentación del trabajo clínico. Ello nos posibilita acercarnos más al pensamiento clínico y no a las pontificaciones teóricas. Por lo tanto, en cada número seleccionamos un material clínico de algún miembro del consejo de redacción que se le envía a tres analistas para que expongan sus ideas, lo que lleva a que podamos construir y repensar posiciones. El propio lector hace el camino, lee el texto y luego las presentaciones de cada uno. Y así se enriquece asistiendo como lector a este Ateneo Psicoanalítico de Topía.

## Un paciente homosexual: primeras entrevistas

Recibo varios mensajes en el contestador pidiendo una hora. Al devolver el llamado, Daniel me dice que necesita hacer terapia. "No puedo vivir sin tomar un lexitanil de 3mg., probé ayer y estaba desesperado por la angustia y la ansiedad. No lo puedo superar. Es por una desilusión amorosa, me siento como la mujer de *Atracción Fatal*". Acordamos un horario para el día siguiente.

Llega puntual. Me impresiona su presentación, luego del llamado. Viene de traje, muy alineado. Se muestra cuidadoso en sus modales a pesar de su voz y cara angustiada.

Daniel tiene 41 años, vive solo y trabaja como contador. Su padre falleció, su madre vive y tiene una hermana menor, casada con hijos.

Dice que necesitaba venir y lo primero que hace es relatar su "nefasta" experiencia con su ex-terapeuta con el que había hecho 3 años de tratamiento. Había tomado dos entrevistas hacía unos días. En la segunda, al terminarse el tiempo "prácticamente me echa, yo no sabía dónde estaba, lloraba en un rincón de su consultorio y terminé llorando en el cordón de la vereda". Hace un silencio. Siento la carga angustiada en el ambiente.

"Yo soy homosexual, asumido desde hace un tiempo, y mi problema es la soledad. Hace 6 meses conocí a Ignacio en un sauna gay... A los 20 minutos me dije: 'Este es el hombre de mi vida'; y me enamoré perdidamente. El venía de una historia conflictiva: separado con hijos, y una pareja anterior homosexual. Desde el principio yo estaba más enamorado que él... los últimos cuatro meses fueron terribles, no aguanto que se vaya con otro." Relata una serie de "desprecios" de parte de Ignacio: encontrarlo en el sauna con otro tipo, desvalorizar sus regalos y encontrarlo en "infidelidades" con su pareja anterior. Esto hace que Daniel lo siga, lo persiga, lo espere a la salida del trabajo, en la casa, buscando "explicaciones". En el último encuentro se agarraron a trompadas y Daniel lo dejó con la cara ensangrentada. "Tengo que dejar de verlo, pero mi vida no tiene sentido sin él, estoy tan solo...". Y agrega que teme volverse adicto a la medicación que se autoadministra.

En ese momento hace un silencio, me

mira detenidamente. Le pregunto cómo llegó a esta situación. Cuenta que su padre murió hace un año y medio de cáncer: "Lo cuidé durante toda su enfermedad para acercarme a él. Me hice cargo de todo solo, a pesar de estar mi hermana y mi mamá. Cuando murió no pude llorarlo ni una sola vez.", dice con voz más aún más angustiada. "De chico éramos muy compañeros. A los 3 o 4 años, muchas noches, papá se quedaba en el negocio con amigos, que quedaba cerca de casa. Mamá me decía que lo vaya a buscar. Yo iba y le decía 'Papá vamos', él revisaba todo, apagaba las luces y terminábamos haciendo pipí juntos. Para mí era un orgullo... Pipí era mi sobrenombre". Su versión es que su padre no se ocupaba de la familia pues prestaba dinero compulsivamente a amigos. Además, prefería a su hermana menor, con quien jugaba en la mesa a "tocame", juego al que no lo dejaban entrar a Daniel. Uno tocaba, el otro volvía a tocar. Y Daniel quedaba afuera.

Su madre vive sola. Según ella misma le

contó, luego del parto, lo rechazó al verlo. Daniel dice que tiene una relación "enfermiza" con ella. Siempre cumple y obedece lo que ella le dice.

Acusa a su hermana de su homosexualidad por haber sido la predilecta de papá. "Si había que tener concha -discúlpeme por mis palabras- para serlo, entonces hice lo que pude... Mi hermana era todo, yo quería jugar con ella y por eso los chicos del barrio me decían mariquita... Ella detestó siempre a todas mis novias".

Prosigue con datos de su historia... "A los 8 años me acuerdo de una escena de jugar al doctor y dar inyecciones en el pito con un amigo, lo que me mortificaba por sentirme distinto a los otros." A los 13 estaba más aislado, se sentía menos que los demás, por "marica". "Mamá me vestía tan así... tenía amigos pero no podía juntarme". "Me pasaba mucho en casa y como decía mi madre: 'nunca traía problemas'."

De esta época recuerda un sueño en el que se acostaba con su madre. "Desde esa época no volví a soñar, salvo los

típicos sueños de examen". Pero enseñada agrega que sueña repetidamente con succionar el pene, que es la actividad más placentera de su sexualidad.

Luego tuvo un grupo de amigos en un trabajo, de los cuales le quedan algunos. A la vez sentía una intensa soledad y siempre era el que organizaba todos los encuentros con ellos.

A los 26 años salió con su primera novia. No le gustaba, sino que ella gustaba de él, y lo hizo por salir con alguien. Tuvo relaciones porque sus amigos le increparon que no pasara nada. Antes había tenido relaciones sexuales con prostitutas dos veces. Se separó de ella cuando su madre le insinuó un posible casamiento.

Su segunda novia le gustó desde el principio. "Mamá dijo: 'salí con ésta', y yo cumplí el mandato." Salieron, pero su hermana la trataba mal "-porque le sacó el lugar de reina de la casa-." Se separaron porque luego de tener relaciones Daniel la sentía como una puta porque su hermana y su madre insistían que había que "llegar virgen al matrimonio".

A los 30 años se va a vivir solo. A los 31 tiene su primera experiencia homosexual en baños públicos. "En ese momento estallé de placer... lo comencé a hacer esporádicamente y lo ocultaba". Dice ser activo en su sexualidad y refiere que nunca pudieron penetrarlo porque se le cierra el esfínter. Su lenguaje es tan pulcro como su vestimenta, para relatar "encuentros sexuales" y "enamoramientos" no correspondidos. Todas sus relaciones empiezan en situaciones parecidas: baños públicos, saunas, cines. Dice que en una relación previa a Ignacio también le sucedió que encontró engaños y mentiras... lo había empezado a perseguir, pero perdió el rastro.

Como había comenzado hablando de su experiencia con su último analista, le pregunto sobre sus tratamientos anteriores. Habían sido tres. El primer tratamiento fue luego de sus 30 años. Una compañera de trabajo le recomendó su propio terapeuta. "Allí hablé por primera vez con alguien de mi homosexualidad". Tiene buenos recuerdos, "no era freudiano, hacíamos ejercicios", luego lo pasó a un grupo terapéutico en el que no se sintió cómodo y decidió abandonarlo.



Tiempo después consultó nuevamente porque tenía problemas con el jefe de su trabajo. Tenía su misma edad y lo desautorizaba. Lo derivó su hermana al analista de un amigo homosexual. Dice que desde el principio sintió rechazo por él e interrumpió al quedarse sin trabajo.

El tercer analista fue el que había consultado hacía unos días, luego de tres años de análisis.

Al final de la primera entrevista se pone a llorar y dice "me siento muy mal, Ud. es la única persona que tengo, estoy absolutamente solo. Siempre hice todo por los demás y ahora estoy hecho mierda".

## Carlos Schenquerman

Psicoanalista

cas2000@fibertel.com.ar

En principio festejo la propuesta de **Topía** de confrontar o, en el mejor de los casos, ir a la búsqueda de lo que hay en común en las prácticas psicoanalíticas de distintas Escuelas. Se trata, en definitiva, de someter la teoría a la prueba de la práctica. Las indicaciones que como analistas realizamos, el modo mediante el cual ejercemos nuestra función específica, el prescriptivo, se sostiene sólo por relación a un descriptivo, al modelo, a la metapsicología en la cual cada analista sostiene su acción.

**Topía** nos propone que mostremos la forma en que podemos pensar las primeras entrevistas. En esa situación siempre me planteo una serie de interrogantes que retomaré, dando antes un pequeño rodeo.

### "No siempre un psiquismo está terminado de constituir y no siempre lo que aparece como motivo de consulta es el efecto de la represión y de la construcción de un síntoma"

La legalidad o los criterios de validación giran hoy, consensualmente, alrededor de los cuatro conceptos freudianos fundamentales: inconsciente, represión, sexualidad infantil y transferencia. Qué ocurre con el inconsciente en la iniciación del tratamiento: su acceso está definido por la regla de la libre asociación, lo que implica la conservación de las instancias secundarias. Estamos demasiados habituados a escuchar decir lo indecible y a veces el analista novel no se sorprende de que un paciente, en una entrevista, diga "quiero matar a mi madre", o "deseo hacer el amor con mi hermana". Desde la perspectiva freudiana, inconsciente y represión van juntos. Si al neurótico la regla de la libre asociación debe serle formulada -y aun en situaciones de análisis es frecuente que no se haya entendido bien de qué se trata- la cuestión se plantea cuando abordamos patologías graves. ¿Es necesario convocar al psicótico a **decir todo** cuando no es el decir lo que está en juego sino la posibilidad de que ese decir se organice en el plano de la significación?

Vayamos ahora a la cuestión del *setting* y la situación analítica. El *setting* posibilita la instauración de la situación analítica, pero los analistas intentamos, en las condiciones posibles, la construcción de la situación analítica en relación

Al decir esto, algo cambia en su actitud atildada y pulcra.

Esta transformación se acentúa durante la siguiente entrevista. Daniel relata detalladamente una nueva persecución y seguimiento a Ignacio. Lo vigilaba y lo encontró a la salida del trabajo. Cuando lo encuentra le pide explicaciones por los desprecios, por dónde había estado y quiere que se disculpe por los daños que le causó. Dice: "quiero volverlo loco como él a mi... quiero hacerlo mierda y vengarme por todo lo que me hizo, o bien que me pida disculpas por lo que me hizo... Yo lo amé, llené un vacío en mi vida... ahora está todo perdido. Tengo que parar porque esto no

al funcionamiento psíquico y a las perspectivas de la cura, y no a un ideal técnico que se desgaja de estas premisas. En este marco las condiciones de instauración deben ser siempre repensadas y planteadas. La iniciación del tratamiento debe crear las condiciones para que el **hacer conciente lo inconsciente** sea posible. Las reglas están, indudablemente, al servicio del método, el de la libre asociación. Para ello el encuadre, la frecuencia de horas, la pauta, ofrecen la garantía al sujeto de que puede desplazarse por la tópica sin riesgos de desestructuración, y para que la neurosis se mueva, algo debe tener cierta fijeza. La regla fundamental, con su correlato de atención libremente flotante, es fundamental no sólo porque determine dos posiciones, sino porque en su interjuego se funda y legitima la dimensión de lo inconsciente. Y frente a lo inconsciente debe haber búsqueda activa por parte del analizado. Sexualidad infantil: en el tratamiento es, en definitiva, el polimorfismo perverso del inconsciente y los destinos pulsionales. Freud diferenciaba entre función sexual y sexualidad para dar cuenta de esto. El comienzo del análisis no puede estar destinado a la regulación de la función sexual, porque ella no se define al margen de la sexualidad. Un análisis para resolver una cuestión de frigidez o de impotencia parecería **más analítico** que un análisis para resolver un problema laboral. De todos modos, ninguna perspectiva de estas escapa a una concepción sintomática de la cura. No quisiera abrirme ni extenderme sobre el tema de la transferencia pero me gustaría poner de relieve simplemente un punto: pienso que las entrevistas previas a la iniciación del tratamiento **ponen a trabajar** la transferencia. Antes de la consulta, cuando el síntoma cuestiona al sujeto y por lo tanto se vuelve interrogante, cuando siente que hay algo más que lo que él sabe, la transferencia es con el psicoanálisis. En esas entrevistas se produce el deslizamiento de ese abstracto generalizante -el análisis- a este concreto, el analista, no sólo como función, sino como soporte real de esa función.

Vuelvo al tema de las entrevistas: si bien no hay en mí una voluntad diagnóstica ni clasificatoria, es imprescindible que trate de ver qué pasa, de inicio, con el funcionamiento psíquico y con la potencialidad analizante del sujeto: está o no instaurada la represión, está operando la represión secundaria, avanza lo reprimido sin contrainvestimento hacia el polo motriz o el polo perceptivo, hay condiciones para analizar, elaborar, construir, cuánto y qué de su his-

tiene lógica". Dice que es la "última vez" que lo va a ver, pero luego confiesa que le va a ser imposible. "Me calmo con sólo verlo, no entiendo como encuentro placer en algo tan de mierda, morboso, como si me diera placer el dolor... cagarlo, vengarme de todo porque lo odio".

Le pregunto sobre el cagar. En ese momento dice: "Yo tenía 6 años y mi hermana 4. Una noche de frío ella me propuso dormir juntos para tener algo más de calor. Se hizo caca encima. Yo estaba sucio y muerto de frío. Mamá dice que yo jugaba con la caca de mi hermana..."

Después agrega que tras sus compulsio-

nes de ir a verlo o vigilarlo siente que le va a estallar su cabeza, que va a terminar mal y tiene dolores físicos que lo habían llevado a una consulta con un cardiólogo.

Al final de la misma entrevista dice esperar que el análisis lo calme y lo ayude a ordenar la cabeza; "ver si soy o no homosexual -no me importaría serlo-, ser yo mismo, ver por qué tengo esa relación tan jodida con mi madre. Y por qué me siento tan vacío y lleno de mierda."



toria es fuente de sufrimiento. De ello dependerá el número de sesiones, uso o no del diván, en fin, todo lo que hace a ciertas pautas del contrato: un descriptivo que fundamente el prescriptivo. Vayamos ahora al material clínico: ya por teléfono comienza planteando su urgencia y qué es lo que el analista debe darle, algo que lo calme, pero con igual perentoriedad. Sin duda tomaría seriamente su desesperación y angustia. Se siente identificado con Alex (Glenn Close), la protagonista de *Atracción Fatal*, personaje que raya en la locura en su acoso a Dan (Michael Douglas) al no

### "La iniciación del tratamiento debe crear las condiciones para que el hacer conciente lo inconsciente sea posible"

aceptar el corte en la relación que él propone.

Se siente rechazado por su ex-terapeuta como con su *partenaire*. De la idealización ("es el hombre de mi vida") pasa al desprecio, como con su terapeuta anterior ("es una relación nefasta") Esto se debe tener en cuenta para pensar las características que tendrá la transferencia. Teme volverse adicto, evidentemente lo es. No puede vivir sin... Lo necesita perentoriamente. No tiene control de

sus impulsos (*a trompadas le deja la cara ensangrentada al otro*).

Del relato de su historia surgen algunos elementos que se deben tomar en cuenta para pensar la relación entre estructura y lo histórico. Hay buena parte de este material que es rico para trabajar ya en el tratamiento. Pero me quiero detener en lo que considero fundamental para determinar el prescriptivo. Lo primero que resalta es el carácter explícito, sin condensaciones ni desplazamientos, del deseo por la madre: en la pubertad sueña que se acuesta con ella. Y lo relata casi con naturalidad, sin muestras de angustia. Esto plantea una serie de cuestiones centrales para la teoría de la clínica y definir la dirección del proceso analítico. En primer lugar, el



carácter no reprimido, del deseo sexual por la madre. El Edipo, en términos de la neurosis, como complejo nuclear, como organizador de la identidad sexual y ordenador del deseo, no implica una elección genital manifiesta. Cuando esto aparece así, sin distorsión, deformación, transcripción, sabemos que estamos siempre ante pacientes graves, y en este caso, a los 13 años, el embate puberal hacía saltar al plano manifiesto un modo no sepultado del deseo erótico por la madre, dando cuenta que no ha sucumbido a la represión, que no hay enjuiciamiento moral... lo cual nos habla no sólo de una falla en la estructuración del superyó, sino del modo de funcionamiento de la represión secundaria. Lo confirma el relato de sueños repetidos en el que él da carácter oral a la genitalidad succionando penes (*su mayor placer sexual*).

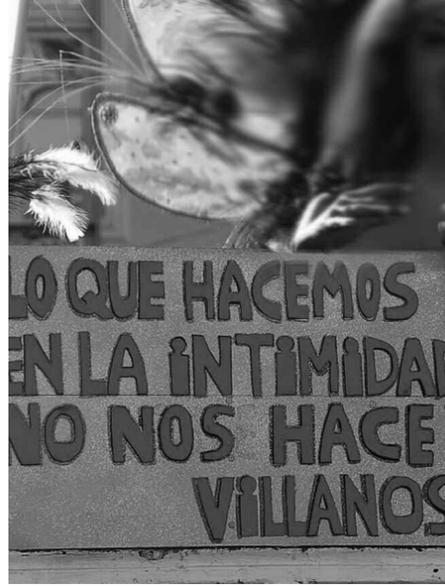
Tomo nota de lo que considero importante a trabajar en el proceso: cuestiones como el vacío, sus aspectos narcisísticos, el atrapamiento en el vínculo con la madre, el rechazo de ella al nacer él, el padre que con su hermana lo dejan afuera, el tener concha para ser aceptado por él, sus deseos de venganza, etc. Si el análisis se abre con una interrogación e implica que el sujeto vaya a la búsqueda de sus propias teorizaciones, es alentador que en la segunda entrevista diga, refiriéndose a lo que espera del análisis, *"quiero ver si soy o no homosexual, ser yo mismo, ver por qué tengo esa relación tan jodida con mi madre. Y por qué me siento tan vacío y lleno de mierda."* Allí se abre la posibilidad de tratamiento, aunque pide que el análisis funcione como ansiolítico, quiere ser ayudado a ordenar su cabeza, y a encontrar respuestas a sus preguntas sobre su identidad y sus síntomas.

Pero debemos preguntarnos qué dirección tendrá la cura que vamos a iniciar.

El método psicoanalítico es indisoluble del inconsciente reprimido. Como método implica a alguien que tiene inconsciente y ese inconsciente implica contenidos reprimidos que producen síntomas. Pero esto no siempre es así, porque no siempre un psiquismo está terminado de constituir y no siempre lo que aparece como motivo de consulta es el efecto de la represión y de la construcción de un síntoma. Y, desde mi punto de vista, este paciente es uno de esos casos. Sus quejas predominantes son las compulsiones, y sus desbordes de violencia y angustia. La pregunta es si uno tiene que empezar a analizar para ver qué dirección toma el proceso o si tiene que definir mínimamente, primero, si la estructura que tiene delante es analizable, si puede ser recostado en un diván.

### **“Una de las líneas centrales del trabajo con pacientes graves es la posibilidad de entender el exceso de excitación transferencial como efecto de la emergencia de lo desligado”**

El proceso analítico funciona como un acelerador de partículas, como un ciclotrón y, en la medida en que se establece una relación significativa con otro que empieza a jugar un cierto rol a partir de lo cual se activan representaciones muy primarias en el psiquismo [*"Ud. es la única persona que tengo, estoy absolutamente solo"*], hay posibilidad de que se produzcan más desorganizaciones e incluso situaciones de riesgo, porque además está viviendo en un medio con



muy poca contención [*"siente que le va a estallar su cabeza, que va a terminar mal y tiene dolores físicos que lo habían llevado a una consulta con un cardiólogo."*]

Tengo que tener en cuenta que tuvo tres tratamientos anteriores, pero también que nunca pudieron penetrarlo. En ese sentido pienso en su cierre defensivo frente al dolor de la pérdida [*"Cuando murió mi padre no pude llorarlo ni una sola vez"*]

Quiero volver al punto de por qué el fantasma que no está reprimido da cuenta de que no estoy frente a un neurótico, o al menos frente a una corriente no neurótica de la vida psíquica. La estructura es un corte de un devenir de una historia, con dominancias, con la cual uno puede recibir un paciente en un momento no neurótico, aun con corrientes de su vida psíquica que están funcionando. Hay que saber detectar estas corrientes no neuróticas porque, si uno puede darse cuenta de esto, estará advertido de que pueden desatarse después procesos muy graves. En el caso de este paciente, sería correcto empezar a trabajar con él desde una perspectiva analítica pero sabiendo que la función del análisis no consiste en dismantelar el yo sino en rearticular los modos con

los que se organizaba la relación entre sexualidad y extrañamiento de sí mismo.

El estructuralismo nos enseñó a pensar en psicosis, neurosis y perversión como tres estructuras fijadas. Esto tiene que ver con la presencia de una estructura determinada *a priori*, históricamente, a partir de condiciones, generalmente edípicas. Construir una tópica que se constituye en el proceso de recomposición de lo traumático, lo real o lo edípico, implica tener en cuenta que hay momentos diferentes de estructuración; implica pensar en términos de neogénesis de la organización psíquica, pero también en posibilidades de desorganización. Esto más allá de que la estructura puede tener cierta permanencia.

Y creo que una de las líneas centrales del trabajo con pacientes graves es la posibilidad de entender el exceso de excitación transferencial como efecto de la emergencia de lo desligado. No se trata de interpretar el fantasma erótico que está en lo manifiesto, en este caso, sino de restituírle su función de ligazón espontánea del desborde libidinal ante la ausencia del objeto.

En fin, he tratado de transmitir que en todo momento me guía una convicción que creo alentadora para la dirección del proceso analítico, que el dispositivo analítico y la transferencia pueden producir algún tipo de matriz nueva desde la cual se abra una perspectiva clínica fecunda, y que nuestra responsabilidad es saber que del afinamiento de nuestro instrumental, depende, en muchos casos, paliar el sufrimiento al cual tantos seres humanos se ven sometidos.

## Jorge Horacio Raíces Montero

Licenciado en Psicología Clínica - Investigador en Sexualidad y Epistemología

raices\_montero@fibertel.com.ar

\*: el uso del asterisco esta implementado para evitar usar el genérico masculino. La @ tampoco es conveniente en estos términos, ya que implica una derogada dualidad genérica y además es difícil leer por programas utilizados por personas ciegas o amblopes.

### **¡No soy feliz, pero tengo marido...!**

Considero que los datos aportados no alcanzan para hacer un estudio clínico, no obstante intentaré algunas generalizaciones como estímulo a la reflexión de determinados temas. Por ende no me referiré a Daniel en particular sino al Daniel imaginario que me lleve a un soliloquio a compartir.

Será bastante sencillo si vamos por el camino de un aparato psíquico inmadu-

ro provocado por la homosexualidad invocada. No es así. Que se expresen conductas inmaduras, posiblemente como corolario de una construcción psíquica ídem, es bastante probable. Pero a diferencia de lo que aporta Freud en sus escritos, que la homosexualidad es la detención del desarrollo psíquico en determinada instancia de la persona, aquí la homosexualidad del paciente no es lo que está en juego. La homofobia internalizada es lo que se patentiza. Freud debería haber escrito: "La homofobia provoca en ocasiones, detenciones en el desarrollo psíquico", aquí, estaríamos de acuerdo. Pero una cosa es el decimonónico y otra es el siglo actual. Recordemos que la homofobia internalizada, producto de la homofobia social, es la mayor parte de las veces, representante concreto del abuso, maltrato y represión sexual. Sus principales verdugos son los ascendientes, el entorno, el sistema educacional y la religión, donando así, a la víctima, un aislamiento forzado cuando no un desequilibrio psico-afectivo. Nos ilustra Daniel: *"Yo soy homosexual, asumido desde hace un tiempo, y mi problema es la soledad"*. Agrega: *"ver si soy o no homosexual -no me importaría serlo-, ser yo mismo, ver por qué tengo esa relación tan jodida con mi madre. Y por qué me siento tan vacío y lleno de mierda"*, situación difícil de resignificar, ya que lograríamos un equilibrio maduro, cuando Daniel pueda comprender que si bien es doloroso tener

una relación jodida con su madre, es más importante asumir que tiene una madre de mierda.

Diferenciamos: la homofobia social intentará reprimir, con sus prolegómenos acuciantes el normal desarrollo de cualquier persona, independiente de su Orientación Sexual o Identidad de Género. Pondrá coto a la expresión de sentimientos e ideas que no coincidan con la cosmovisión heteronormativa. De todas maneras existen personas con situaciones defensivas que pueden saltar, obviar o resolver esta enfermedad social, y lo harán de diferentes maneras. Lamentablemente la expresión de la homofobia social proviene en primera instancia de los seres queridos, expresadas en personas que todavía no tienen una construcción sólida como para defenderse de esos avatares. Por ende, esta expresión de odio y resentimiento viene asociada con el amor y el reconocimiento del familiar o del miembro del entorno que la explicita. Difícil oponerse. Así, como una catarata en una piedra, no ya una gota, va percutiendo en la construcción psíquica y puede llegar a instalarse lo que a diario vemos en el consultorio, cuestión difícil de resolver: la homofobia internalizada.

La homofobia puede presentarse ora de manera brusca, burda; ora solapada, abstracta, supuestamente superadora. Desde: "si mi hijo me sale puto no sé

que hago", hasta "nosotros no podemos tener hijos, qué ejemplo le vamos a dar" (material clínico). El primero dicho por un padre que consulta por su hijo, el segundo por un miembro de pareja gay de 16 años de relación. La homofobia internalizada se alimenta del amor propio, del respeto de uno mismo y del autoreconocimiento, de allí que cualquier persona que la padezca rogará, suplicará migajas lastimosas de cualquier supuesto afecto ajeno (*"Esto hace que Daniel lo siga, lo persiga, lo espere a la salida del trabajo, en la casa, buscando explicaciones"*). *"Yo soy homosexual, asumido desde hace un tiempo, y mi problema es la soledad"*, es decir, no solo tiene una mala relación con él mismo, sino que su Yo solo se ve acreditado a través de las relaciones con los demás, ergo: los demás desaparecen y él no existe. Todas sus relaciones empiezan en situaciones parecidas: baños públicos, saunas, cines que de por sí, nada tienen de negativo, a menos que el deseo y la apetencia tengan el crédito del submundo, lo oscuro, siniestro. Cualquier otra persona sin tantos aspectos negativos sobre sí, podrían también comenzar sus relaciones en cualquier biblioteca, calle, cyber o supermercado. La visión ampliada y la expresión del deseo jamás se debería ver limitada por la geografía, por lo menos desde el principio de placer, desde el principio de realidad podríamos hacer excepciones a lo mencionado, no es lo mismo ser puto sin culpa en





Bélgica que en Irán. Si la homofobia internalizada crónica produce estados alterados de la conciencia, la homofobia social debe necesariamente producir estados alterados del ecúmene.

La homofobia es abuso sobre el cuerpo y la psiquis de nuestras niñas, niños y jóvenes. Deja cicatrices que no admiten inscripción, no responden a caricias ni al deseo. Así como la violencia familiar se convierte de privada en pública y en femicidio, la homofobia troca en infanticidio. Así como enviamos a la guerra a los jóvenes, donamos a la cultura a nuestr\*s niñ\*s dotad\*s de cicatrices de una batalla donde jamás decidieron participar, inmolados en el altar del heteronormalismo y el heterosexismo. Debemos comenzar a considerar la expresión homofóbica, en principio, como apología del delito.

*"No puedo vivir sin tomar un lexitanil de*

*3mg., probé ayer y estaba desesperado por la angustia y la ansiedad. No lo puedo superar".* Lamentablemente ya se está convirtiendo en un clásico que pacientes traguen ansiolíticos como tiempo ha masticábamos Sugus de menta. En algún momento psicoterapéutico, aparece la demanda de la fórmula mágica, la pastilla milagrosa o la recomendación salvadora. L\*s pacientes cubren la negativa enfatizando lo urgente en detrimento de lo importante. La anestesia general que duerme el dolor pero también el goce. Ya no demandan, se proveen a si mismos y tienen éxito, ya que el clorazepan o lorazepan alivia, pero de lo que no están informados, es que no resuelve.

Respecto Agentes de Salud Mental podemos pensar algunas cuestiones: No son poc\*s los colegas que sostienen una postura políticamente correcta respecto a las Orientaciones Sexuales y a

las Identidades de Género, atravesad\*s por la educación, la cultura y la formación académica entre otros varios aspectos, sostienen una ideología heterocentrista y dicotómica. Rogamos abstenerse.

**"La homofobia es abuso sobre el cuerpo y la psiquis de nuestras niñas, niños y jóvenes. Deja cicatrices que no admiten inscripción, no responden a caricias ni al deseo"**

*"Lo cuidé durante toda su enfermedad para acercarme a él. Me hice cargo de todo solo, a pesar de estar mi hermana y mi mamá. Cuando murió no pude llorarlo ni una sola vez" (una hermana menor, casada con hijos).* Los mitos tienen plena vigencia. Desde el mito de la mujer virgen para garantizar la paternidad del patriarcado y la misoginia, se ve hoy representando por elección de un\* compañer\*o de ruta que no haya tenido relaciones múltiples (equivocadamente denominado "promiscu\*"). Antaño la última hija mujer tenía prohibido establecer relaciones afectivas fuera del contexto familiar, ya que su destino estaba marcado para cuidar a sus padres ancianos. Hoy, un gay, lesbiana, travesti, transexual, transgénero o intersexual que vive con sus padres tienen que hacerse cargo de ellos, porque el resto de sus hermanos y hermanas, casados como dios manda con hijos que cuidar, tienen mayor responsabilidad. Ergo: "cuidalos vos, ¡que problemas tenés!". Esta última frase implica que toda persona fuera de los estamentos de la heteronormatividad no puede conformar familias y debe depender de adultos, ya sea afectiva o económicamente o

hacerse cargo de los mismos. El mito cunde. La virgen sigue funcionando, y la última hija soltera para cuidar a los viejos, goza de excelente salud.

Pronto se cumplirán 15 años consecutivos de sostener dos grupos focalizados en la comunidad GLTTTBI (Gays, Lesbianas, Travestis, Transexuales, Transgéneros, Bisexuales e Intersexuales).

**"La homofobia provoca en ocasiones, detenciones en el desarrollo psíquico"**

Uno es el denominado Grupo de los Lunes, gratuito, de reflexión, donde concurren un promedio de 15 personas cada semana. El otro, Grupo de los Jueves, psicoterapéutico con un máximo de 8 personas por encuentro. Luego de muchos años de trabajo clínico grupal, las generales de la ley o los elementos básicos de la conflictiva, no escapan a la problemática presentada en otros tipos de grupos, independientes de la Orientación Sexual o la Identidad de Género de las personas: La falta de proyecto personal a corto, mediano y largo plazo, conflictivas laborales y familiares. En las Orientaciones Sexuales se le suma una lesbofobia u homofobia social que hostiga las posibilidades de inclusión y una internalizada que dificulta seriamente el desarrollo adecuado en un aparato psíquico en equilibrio dinámico. Las problemáticas en las Identidades de Género se basan en expulsión del sistema educacional, familiar y laboral de las personas involucradas. En el caso clínico de Daniel vemos cuestiones que atañen a una población muy amplia.

## Beatriz Zelcer

Psicoanalista

bzelcer@gmail.com

*Las palabras en cursiva corresponden a las del paciente. Las entrecomilladas, a las del analista.*

1. DANIEL sufre la soledad emocional. Su problema no es su elección sexual, no consulta por su condición de homosexual, *no me importaría serlo*. Pide ayuda para Ser, para poder reflejarse a sí mismo valioso. Es una problemática de constitución narcisista.

2. Desde que nació, y hasta el presente, su problema es su infelicidad por estar solo. Esto aparece en todos los encuentros significativos para él. Desde el comienzo, en la primera entrevista con el psicoanalista, le dice: *usted es la única persona que tengo*, y cuenta que con IGNACIO, a los veinte minutos de conocerlo se dijo: *Este es el hombre de mi vida*, y "se enamoró perdidamente". En cuanto al nombre elegido por el análisis,

para la presentación de este material, es interesante la etimología del mismo: (del latín, *ignatus*, cuya traducción literal es "bien nacido") y DANIEL no nació bien nacido. Su problema es que él siempre es el amante sin ser amado. Siempre está carente del amor del otro y esos amores se convierten en su única tabla de salvación en la vida.

3. Su historia es una serie de desilusiones

amorosas. Nos cuenta que sólo se acercaba a su padre siendo el mensajero-emisario de la madre. Poseía un orgulloso sobrenombre: *el Pipí*, que adquiriría significación cuando se encontraba con su papá y podía compartir el baño: compararse con el pipí de papá, ser su compañero y jugar a juegos de hombres: *Dar inyecciones en el pito con un amigo*. De esta forma su padre estaba un rato con él, aunque no era suficiente. Ayudó a su padre moribundo pero no

## Silvia Bleichmar

### El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo.

Si sobre el psicoanálisis -tal vez el último de los metarrelatos que perduran de la modernidad- recae la responsabilidad de posicionarse frente a los estragos del capitalismo, Silvia Bleichmar recurre a la teoría, la despoja de los engranajes arrumbados, la profundiza para ponerla a trabajar de modo tal que, en su despliegue, arriba a lugares hasta ahora desconocidos.

### La subjetividad en Riesgo

Nueva edición ampliada con prólogo de Eva Giberti

Informes y ventas:

Tel. 4802-5434 / 4326-4611 - editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar





lloró su pérdida, sólo puede hacerlo en transferencia, en los rincones de los consultorios.

4. Su madre lo rechazó desde que nació. El no es el bien nacido. Sabemos que la energía libidinal surge en la relación que se establece de sujeto a sujeto, entre el niño y su madre. El llamado al otro siempre está presente en la fantasía desiderativa. Daniel insiste en ser amado por ella, teniendo una relación enfermiza.

**“¿Habrá alguna posibilidad de que en este encuentro analítico pueda reflejarse, en transferencia, como alguien valioso y reconocido, y a la vez sepa que lo ansiado nunca va a ser conseguido?”**

5. En la serie de sueños que comenta podemos seguir un recorrido amoroso, que marcan lo traumático: en el primero, en el que se acuesta con su madre lo corrobora en este lugar de incesto consumado, en el segundo podemos suponer que nos cuenta su intento de salida exogámica: la vida trae exigencias, la de aprobar exámenes y en el último solo se contenta con succionar los penes-pezones-pecho, que nunca obtuvo en forma satisfactoria y que consigue en forma ocasional.

**“Siempre está carente del amor del otro y esos amores se convierten en su única tabla de salvación en la vida”**

6. Su hermana posee todas los atributos narcisistas: *era todo*, ella puede ser amada, tiene con quién estar, posee hijos, marido.

Su padre jugaba al *tocame* sólo con ella, a él no lo dejaban entrar en el juego. Él jugó con la *caca* de ella, porque la de él es *mierda*. DANIEL acusa a su hermana de su homosexualidad, por haber sido la preferida del padre.

7. Sus elecciones objetales siempre estuvieron supervisadas por la mirada de su madre y su hermana. Escuchó atentamente sus mandatos: cómo tenía que ser la mujer que eligiese, con quién casarse, con quién salir o cuándo debía tener relaciones.

Al ser obediente con su mamá y hermana está ubicado en un lugar de atrapamiento incestuoso, como mujer: *marica*. Le fue asignado un género femenino, *Mamá me vestía tan así...*, cumpliendo un ideal materno. Pero no cumplió con los mandatos, el camino elegido fue el contacto sexual con hombres. Podríamos preguntarnos: ¿será la elección de objeto homosexual una forma de lograr autonomía?; ¿con el acercamiento sexual a los hombres intenta seguir dando inyecciones en el pito, en el pito compartido y no tocado de su papá y así tener un padre?

**“No encuentra afecto, ternura, le resulta imposible unir su destino a un compañero/a que él ame y lo ame y esto le duele como una herida abierta”**

8. Freud, en *La joven homosexual* (1920) nos habló de la influencia que poseen los hermanos en la elección de objeto. La competencia fraterna y cómo se elabora, es determinante en la vida amorosa de una persona. Él no tiene lugar en el terreno del amor, ni con las mujeres, ni con los hombres, él ahí no puede ser amado. No encuentra afecto, ternura, le resulta imposible unir su destino a un compañero/a que él ame y lo ame y esto le duele como una herida abierta. Su vida transcurre de desilusión en desilusión. El lexotanil funciona como un calmante que llena el agujero que DANIEL posee. El agujero-pipí de los hombres es también calmante. En el sauna logra la satisfacción sexual, pero no encuentra colmada su demanda amorosa. Es la mujer de *Atracción Fatal*, capaz de llegar al asesinato para obtener amor: IGNACIO termina con la cara ensangrentada. Si no se colma su demanda amorosa, el amor se convierte en odio y la pulsión de dominio se convierte en sadomasoquismo, el placer es destruir al otro. El amor a sí mismo está

despreciado. Su estructura narcisista es frágil, *Mi vida no tiene sentido sin él*.

9. En el pedido desesperado al analista se establece, como en toda transferencia, una demanda de amor: “Algo cambia en su actitud atildada y pulcra”, aquí emerge la angustia y la posibilidad de análisis. El problema es que el pedido de amor no se calma fácilmente, no tolera la distancia, el tiempo cortado de una entrevista. Freud en *El malestar en la cultura* (1930, página 15) dice: “...jamás somos tan desamparadamente infelices como cuando hemos perdido el objeto amado o su amor”. DANIEL tendrá que atravesar esa dolorosa experiencia de la desilusión amorosa. En el registro de la angustia, índice de transferencia positiva desplegada, se expresa la necesidad de que el análisis lo calme y también que lo ayude a pensar. Desde esto último hay posibilidades de que este psicoanálisis sea posible. Como dije previamente el problema es que él siempre es el amante sin ser amado, ¿habrá alguna posibilidad de que en este encuentro analítico pueda reflejarse, en transferencia, como alguien valioso y reconocido, y a la vez sepa que lo ansiado nunca va a ser conseguido?

#### Bibliografía

Freud, S. (1920) *La joven homosexual*, OC BN, TIII, ed. 1968.

Freud, S. (1930) *El Malestar en la cultura* OC BN TIII, ed. 1968.

**ULTIMAS FUNCIONES**

**TopiA** Presenta...

**El Blues del Psicoanalista**  
de César Hazaki

César Hazaki y Alejandro Vainer

Dirección: Ana Barletta  
Asist. dirección: Gabriela Tognetti

Los viernes a partir del 2/9 a las 22 hs.  
The Cavern Pub - Paseo la Plaza  
Corrientes 1660. Entradas en la sala  
y en PLATEANET Tel: 5236-3000



## Vio la nena Diario de una mujer en análisis

Este libro comenzó a gestarse con la transcripción de cuarenta sesiones que abarcan un tramo del análisis hasta su conclusión. Consultada para que estime su posible publicación, la protagonista aceptó a condición de que el registro se convirtiese en un monólogo, en el diario de una mujer en análisis.

**Carlos D. Pérez**

Colección Psicoanálisis, sociedad y cultura



## El Cine Resistencia de la mirada

Este texto se desarrolla desde una mirada que resiste y al mismo tiempo por esa fascinación que posee el cine y que, por ella misma se rebela contra la hegemonía de los modelos discursivos que tienden a la banalización.

**Maximiliano González Jewkes** - Serie Futuro Imperfecto  
Colección para el siglo XXI

# De cómo el padre (de la horda) se comió al grupo de hermanos<sup>1</sup>

Ricardo Klein

Lic. en Psicología

ricklein@uolsinectis.com.ar

Érase una vez una horda -plantea el texto freudiano de *Tótem y Tabú*<sup>2</sup>- en la cual el macho jefe era dueño de las mujeres -en realidad del destino de cada uno de sus integrantes-. Segundo tiempo del Edipo, padre que es la ley. Padre amado -como modelo- y odiado a la vez.

Hubo ya en la historia de esa horda asesinatos anteriores. Cada tanto un macho joven, osado, desafiaba al Padre terrible con diverso resultado. Muerto a veces, otras herido huyendo de la manada. Otras derrotando al todopoderoso, ocupando su lugar. Idéntico lugar, igual estructura, sin movimiento subjetivo. Cronos destronando a su padre Urano, siendo a su vez despojado por su hijo Zeus.

Tiempos de reiteración, de repetición. Otra vez un Padre terrible. Otra. Otra igual. Otra vez sopa. Yo quiero, tú quieres, él quiere; todos queremos ocupar su lugar. Todos somos potenciales parricidas en hordálica convivencia. Todos tenemos ese deseo generado en y por el sistema en el que fuimos engendrados.

Hasta que -en algún amanecer diferente- descubro, descubres, descubre... todos nosotros descubrimos que, además de querer ocupar ese lugar, deseo profundamente que ningún otro -salvo yo- lo ocupe. Y que igual acontecer tienes tú, él, cada uno de nosotros. Ya la vivencia del recambio es conocida por cada uno. Y reiteradamente. Al descubrir mi deseo de que otro no lo ocupe, coincidente con tu deseo y con el de él, se funda otra lógica, fruto no sólo de la vivencia, sino de la experiencia<sup>3</sup>.

Tal como la vivencia de satisfacción producía en el sujeto singular la posibilidad de generar la experiencia de satisfacción, instaurando recién entonces el orden humano, la vivencia de asesinato del padre no es suficiente para producir el pasaje a otra estructura que la horda. Sí lo será si deviene en experiencia, precipitando un cambio, una modificación como fruta madura de ésta. Asesinato. Sustitución. Vivencia de asesinato. Otra más. Nuevamente otro en igual lugar. ¿Cómo salir de este repetir?

Renuncia. Renuncia conjunta, acuerdo de hermanos que coinciden en dejar vacío el lugar, acuerdo previo a decapitar al Padre tonante.

Experiencia de pacto. No de asesinato. A partir de la reiteración de la vivencia compartida, los hermanos se unen y -tras renunciar a ocupar el lugar paterno- matan al jefe de la horda para siempre, dejando su lugar vacío.

Vacío que es sostenido no por la imposibilidad de reemplazarlo, sino por saber cada uno de ellos que es imposi-

ble que ese orden funcione satisfactoriamente a partir de un sinnúmero de vivencias. La formación misma de la alianza implica dicha imposibilidad. Vacío por lo tanto previsible, sin pánico. Disolución del lazo con el líder de la horda, instauración del lazo-pacto de hermanos que lo reemplaza. No hay pánico, sí puede haber culpa. Porque... Porque el vacío es intolerable, angustiante... como el deseo. Angustia calmada si y sólo si es llenada con un objeto, o al menos con el nombre de un objeto... como el deseo. Vacío que precisa imagen que lo tapone, que transforme la angustia que el vacío mismo implica o al menos lo oculte... como el deseo. Dice el saber popular que muerto el perro se acabó la rabia, y tras la muerte del padre declina el odio retornando el amor -siempre ambivalente- hacia él. Y este resurgir puede traer aparejada la culpa -que es compartida-. A partir de esta nueva vivencia -si se produce la culpa- continúa un movimiento iniciado con el pacto. Se erige al muerto en tótem, representado por un animal. Surge la ley. Por esto el asesinato conjunto no infringe la ley, pues es anterior a su sanción. No hay en ella trasgresión, sí culpa pues -ya instalada la ley- ésta se produce en cada uno de los complotados, *après-coup*.

**“En los tiempos actuales erigimos una cultura que -en el nombre del padre- reproducimos la irresponsabilidad del pacto realizado”**

*Après-coup* que dura, subvirtiendo la explicación psicoanalítica del pasaje de la naturaleza a la cultura. Erigiendo al padre en el instaurador de la ley, en lugar de comprender que se instaura la ley -llamada del padre en su memoria- por los hermanos legisladores. Ley del padre, tercer tiempo del Edipo; nuevo lugar y función paterna, originado en el clan de hermanos. Orden simbólico.

Inicio de lo social, instauración del orden social, mito de origen. Pasaje de la vivencia a la experiencia, con una nueva simbolización necesaria para ser posible su devenir.

Se pierde un objeto, el padre, devenido en padre simbólico. Se produce un acto de ligadura: la ligazón entre los hermanos. Y esta función de ligadura es lo que posibilita el pasaje. Si esta función de ligadura tambalea o fracasa, el orden adquirido corre amenaza de disolución, regresión mediante.

Y decía que *après-coup* la letra freudiana



se subvierte produciendo una nueva inversión, esta vez en el campo de la teoría. Pues ya vimos que es el pacto fraterno el que -matando al padre y devorándolo luego- instituye el orden simbólico. Pero... puede haber culpa.

Pese a que es el pacto fraterno el que instaura el nuevo orden, las teorías en boga jerarquizan al padre -a veces más que su función- desconociendo la ligazón fraterna. Por ello -y a manera de denuncia, como contra-movimiento- denominé este artículo **De cómo el padre (de la horda) se comió al grupo de hermanos**, que originaron el malestar (único posible) en la cultura.

Cabe preguntarnos: ¿Qué aconteció?

¿Qué ocurrió con esos hermanos conjurados, que luego del asesinato tan valientemente realizado, hecho con tanta decisión, abjuraron del mismo? Dijimos que todo vínculo de amor es ambivalente; que al morir el *Pater*, al enterrar el odio, resurge el amor, y entonces...

Pero... ¿alcanza el resurgimiento amoroso para precipitar volver a instalar al padre -recién decapitado de su función- nuevamente en el centro de la escena, diluyéndose el acto heroico del pacto?

Dijimos que surgió la culpa, y entonces erigen al padre como tótem. También enunciamos que podía haber culpa ante el asesinato, que éste podía traerla, que

Participe del

**Foro Topía  
de Salud Mental y Cultura**

Página principal del foro

<http://groups.google.com/group/forotopia>

Suscribirse en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

se produjo en cada uno de los complotados. No enunciamos que no podría ser de otra manera, que la culpa era imprescindible; sólo que podía surgir. Condición de posibilidad, no obligatoriedad. ¿Y por qué surge la culpa?

Valga recurrir a otro mito, relatado desde la perspectiva de Percia<sup>4</sup>: Y creó Dios a Adán y Eva a su imagen y semejanza. Les dio el Paraíso y les prohibió comer del árbol del conocimiento. Y fue Adán, que -siendo a imagen y semejanza del Creador- quiso ser como Dios, y comió del árbol. Y vino Dios a preguntarle por aquello que hizo, y éste le respondió: -Yo, nada. -Vamos Adán -lo increpó Dios- ¿Qué hiciste?

### “Renuncia conjunta, acuerdo de hermanos que coinciden en dejar vacío el lugar, acuerdo previo a decapitar al Padre tonante”

Y respondió Adán: -Ella me dio la manzana de comer.

Y Dios lo expulsó del Paraíso.

¿Por qué lo expulsó? ¿Sólo por comer del árbol prohibido? ¿Para qué lo puso Dios allí, si no quería que comiera?

Lo expulsó por cobarde, por pusilánime; por no hacerse cargo de su ingesta. Como si dijera: -Si querés ser como yo, hacete cargo de tus actos. Hacete cargo de sentir culpa, y subsanala haciéndote responsable de tu acto, de tu elección.

O sea que la culpa es un sentimiento surgido de la irresponsabilidad. Coloco a alguien en el Ideal -con sus valores, ideas y prohibiciones- y si no lo acato, siento culpa. Si construyo o me apropio de ideales para mí, si actúo responsablemente acorde a ellos, si a medida que voy cambiando los modifico responsablemente, la culpa no existe. Por esto la culpa es inversamente proporcional a la responsabilidad.

Dios echa a Adán por irresponsable, no por pecador; o mejor dicho, por el pecado de no hacerse cargo de sus actos.

Años transcurridos luego de Adán, sus descendientes -hijos de igual escuela- matan al Padre de la Horda. Y luego del asesinato no se hacen responsables de su acción. No se atreven a responder por ella. Y emerge la culpa.

Presos de culpa lo erigen en totémico animal. Presos de culpa renuncian a la heroica gesta, y erigen en lugar del pacto fraternal al Padre.

Freud, en el apartado B de *Psicología de las masas y análisis del Yo*<sup>5</sup>, dice textualmente: “Era el ideal de cada uno de ellos, venerado y temido a un tiempo; de ahí resultó, después, el concepto del tabú. Cierta vez esta mayoría se juntó, lo mató y lo despedazó. Ninguno de los miembros de esta masa triunfante pudo ocupar su lugar o, cuando alguno lo consiguió, se renovaron las luchas, hasta que advirtieron que todos ellos debían renunciar a la herencia del padre. Formaron entonces la hermandad totémica...” (pág. 128). Fruto del malestar en la cultura, persiste el descontento, por lo cual cada uno de los coaligados fue “reproduciendo el antiguo estado en un nuevo nivel; el varón se convirtió otra vez en jefe de una familia y quebrantó la ginococracia que se había establecido en la época sin padre” (pág. 128)<sup>6</sup>, pero “la nueva familia fue solo una sombra de la antigua: los padres eran muchos, y cada uno estaba limitado por los derechos de los demás.” (pág. 128).

### “La mentira del mito heroico culmina en el endiosamiento del héroe”

Y agrega el vienés, que por esa privación añorante uno de los individuos se separa de la masa y asume el lugar paterno. Es tarea del poeta épico, que consume su fantasía inventando el mito heroico. En éste relata que fue él, y solo él, a la vez que él solo, el que había matado al padre. A veces en los mitos es ayudado por una “cuadrilla de animales pequeños” -que representan los hermanos de la horda primordial-. De esta manera, mediante el mito, “el individuo se sale de la psicología de masa”. Y agrega Freud, que “la mentira del mito heroico culmina en el endiosamiento del héroe. Quizá el héroe endiosado fue anterior al Dios Padre y el precursor del retorno del padre primordial como divinidad.” (pág. 129).

Y llegando a los tiempos actuales erigimos una cultura que -en el nombre del padre- reproducimos la irresponsabilidad del pacto realizado; que en lugar de ensalzar la unidad fraterna como alter-



nativa heroica al poder omnímoto del padre, conservamos de manera simbólica su lugar, constituyendo una sociedad basada en dicha legalidad y predicamento. Tras el simbólico nombre del padre subyace el Padre. Junto a los deseos parricidas se hallan los deseos filiciales<sup>7</sup>. Tras el Padre, su deseo hordálico, alimento de parricidas y filicias irresponsables, por ende culpables.

Trabajo no concluido, Gestalt no cerrada, por lo cual la irresponsabilidad y su culpa concomitante sigue abierta. Los hermanos conjurados dejan su acto a medio hacer. Matan al padre -pacto mediante- y abjurán de él -del pacto- erigiendo nuevamente al Padre -por culpa, por responsabilidad no asumida- que se erige en padre simbólico. Dejan abierto -por no concluir la tarea de apropiación de lo realizado- el retorno paterno.

### “La culpa es un sentimiento surgido de la irresponsabilidad”

Y he aquí que cada tanto algunos de los hermanos creen poder ocupar ese lugar renunciado. En alianzas pequeñas -al margen del todo social- conspiran. Tratan de matar ya no a todos los hermanos -pues no tiene sentido ser rey de nadie- sino al pacto instaurado. Apelan para ello al amor tenido a ese padre todopoderoso, lo cual se ve favorecido cada vez que la alianza establecida no alcanza a brindar gratificación -parcial- a sus miembros. Búsqueda regresiva de la misma en el padre primordial, que nos va supuestamente a satisfacer. Caldo de cultivo de dictadores y tira-

nos, a la vez que de masas de oprimidos.

En Buenos Aires, un septenio después del artículo anterior, brindo con vino añejado por mis hermanos descendientes de aquellos Otros que protagonizaron el famoso asesinato. Vino salido de uvas cosechadas por hombres responsables, puesto por otros humanos en toneles de roble sin ninguna culpa, vino que es el fruto del trabajo de sus manos. Vino que no es ni la sangre del Padre, ni tampoco la de su hijo; sólo buen vino de excelentes uvas. Brindo entonces por el pacto de hermanos que instauró el orden simbólico, el orden social humano, la vigencia de la ley. ¡Salud, hermano!

#### Notas

1. Este artículo, si bien está basado en otro (“Pacto de hermanos y orden simbólico”) publicado en *Campo Grupal* N° 45, año V, de mayo 2003, tiene agregados y modificaciones en la conceptualización.
2. Freud, S. (1913) *Tótem y tabú*, Obras Completas, tomo XIII, Ed. Amorrortu.
3. Para dar cuenta de la diferencia y la relación entre vivencia y experiencia, leer *Notas de un libro de bitácora (de la vivencia a la experiencia)* de Klein, R. (2011) *En el camino de la Gestalt*, Ed. Psicolibro.
4. Marcelo Percia es Profesor Adjunto a cargo de la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos II de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires; en teóricos dictados en la cursada del 2010 presentó la versión citada del mito bíblico.
5. Freud, S. (1921) *Psicología de las masas y análisis del Yo*, Obras Completas, Tomo XVIII, Ed. Amorrortu.
6. Una visión de dicha época sin padre -bajo gobierno de las mujeres- se halla en *Topía* N° 61, año XXI, abril-julio 2011, escrita por César Hazaki: *El Hain. Un mito que contradice el dogma paterno*.
7. Leer los mitos griegos en los cuales los oráculos advierten a los padres de hijos que los superarán, con la consiguiente acción filicida (no sólo con Edipo, y los mencionados Cronos y Urano, sino también con el padre de Perseo, y en la profecía hecha a la diosa Tetis, respecto a que su hijo superaría al padre, provoca el ser casada con un mortal -Peleo- engendrando a Aquiles).



# El sacapibes (reggae en la guardia)

María Laura Ormando

Lic. en Psicología

lauormando@hotmail.com

Enero en el hospital es un playón lleno de turistas. En otros términos: la mayoría estable raja en cuanto puede, especialmente los que tienen antigüedad desde la Edad Media y gozan del privilegio de 50 días de vacaciones. Claro que esto rige más para los pediatras. Para los de Salud Mental, que somos nuevos, la cosa es más escueta: dos semanitas.

Así que acá estoy yo; sola, con Sonia, el reemplazo de Cristina, la trabajadora social y sin psiquiatra porque hay una sola suplente que también se fue de vacaciones. O sea, si hay brote, llame al SAME o rece.

16.45: Sonia me dice que tiene que ir a ver a las "hermanitas Vázquez" a la sala 5, unas nenas de uno y dos años que están internadas con su mamá de 21, embarazada de 8 meses. Lo de siempre: van a venir los del Consejo de Niños, Niñas y Adolescentes a quitárselas porque hay situaciones de riesgo, abandonando de todo tipo y así sigue la lista.

-Está Anco a cargo-, me dice.

El abogado Dr. Anco, (nunca recuerdo si anco es el nombre del zapallo grande o el de los calabacines) es un tipo de treinta y largos que nos atiende desde la guardia telefónica de abogados, cada vez que lo llamamos por alguna situación de vulnerabilidad de derechos. Ahora, parece que no hace más guardias, sino que viene a intervenir directamente a los hospitales.

17.00: Nos viene a buscar a la guardia un grupo de lo más festivo: Anco, una trabajadora social parecida a una ballena vestida de hippie y los dos operadores del hogar adonde llevarán a las nenas. Menos el abogado, todos los demás parecen salidos de un recital de reggae. Uno de ellos, es un clon de Fidel Nadal, y tiene una remera con la leyenda "SEX WAX". Fuerte. Me pregunto si tendrá idea de lo que anda mostrando. El otro, que apenas asoma detrás de una gorra de visera y dos aritos, parece el batero del grupo. O el que baila sin tocar nada. Siempre, en los recitales de reggae hay mucha gente que no hace nada arriba del escenario, como que son los amigos de los cuatro que sí tocan algo.

Ya en ese momento todos parecíamos los amigos de los que tocan.

El que es toda una revelación es Anco. El tipo está incrustado en una dimensión paralela: parece vestido para un cóctel en Puerto Madero, pero como en una de esas pelis en donde todo sale al revés de lo planeado, termino con Fidel Nadal, el amigo y la hippie, yendo a un hospital (o a un concierto de reggae). Remera Tommy Hilfiger, zapatillitas blancas, de esas cancheras y un jean suelto. Es un rico pibe: medio rubión, ojos celestes chiquitos, rosadito. Habla por un celular de pantalla táctil casi todo el tiempo. Nos dice casi suplicando que llevemos una jeringa en caso de desborde o un blister de pastas para frenar lo que suponen será un caos psiqui-

-No sé si quieren venir... el psiquiatra estaría bien que viniera, por las dudas. Lo miro con cierta pena, tiene una expresión entre angustiada y de deseo de "no quiero estar acá, quiero estar en Puerto Madero tomando un martini". Pero es mi deber informarle que baje las expectativas:

-Mirá, no hay psiquiatra hasta las ocho. Pero vamos igual.

-Bueno, cuanto más backup, mejor.

Miro los que somos y me da un poco de gracia y vergüenza ajena: la hippie que empieza a transpirar por el calor, Fidel y su amigo que quieren irse tanto como Anco, el residente de psiquiatría que acaba de llegar, Sonia que se tiene la panza y yo. Lindo el "backup".

17.30: Cuando llegamos a la sala, hay una comitiva policial que ocupa parte del pasillo. Están todos apiñados frente a la habitación de las hermanitas Vázquez: uno es el consigna de civil que le enchufaron a la madre apenas la internaron, por si le daban ganas de fugarse. Los otros dos, de uniforme con charreteras y esos anillos gruesos de sello que se meten en el dedo meñique y que insisten en usar aunque se estén estrangulando las falanges. Como que los canas tienen un fetiche con el oro.

Todos saben que la madre no va a entregar a sus hijas así nomás.

Anco toma aire y entra con la ballena, que levanta los brazos para airear las axilas. Está bastante transpirada. Fidel y su amigo se quedan en la puerta con los canas y nosotros, apartados, frente a la puerta de la habitación.

Llegan los médicos residentes. Lógico: a esa hora lo único que queda en la sala son los residentes. Comentarios varios del tipo: "Y sí, es un desastre, las re descuidaba a las nenas".

La escena es parecida a un programa de Crónica, de Moria o de Crónica y Moria juntos. Cerca de diez personas entre médicos, canas, madres de otras habitaciones y nosotros, claro, el "backup".

Entran de a tandas: a veces Anco y la ballena, a veces Anco y Fidel, a veces las médicas residentes que habían atendido a la madre. Nosotros nunca. Porque es inútil ingresar en un contexto tan manoseado y en donde la intervención apuntaría a lo mismo: "Hola, qué tal, somos MAS personas para venir a quitarte a tus nenas". El tema estaba realmente fuera de discusión: a la madre se le había ofrecido ir a un hogar con sus hijas, primero dijo que sí, después que no, y así. Las nenas estaban en riesgo, una con afección respiratoria, la otra con sarna, historia de adicción por parte de la madre, situación de calle, etc. Pero la pregunta es siempre la misma ¿cómo es que llegamos a esto? Respuesta de Fidel: "Ya lo habíamos trabajado en calle, pero la madre es inestable". Ah.

18.00: Se viene la salsa. La madre tiene en brazos a la más chiquita y no la suelta. La más grande está asomada al vidrio de la habitación, el consigna de



civil se quiere ir y los otros dos aprovechan el rango y se hacen llamar. Se van, excusando "un operativo importante a dos cuadras". El civil los mira irse con un odio que da miedo.

El dream team ya no sabe qué hacer. En un momento, se quedan Fidel y el amigo, con la madre. La ballena sale y dice al aire:

-Y sí, es la madre.

Gran frase. ¿Recién te diste cuenta?

Se abre la puerta de la sala y entran tres canas de la Federal con gorrito de visera, los bíceps súper torneados y guantes. Parecen salidos de un SWAT tercermundista.

-¿Y éstos?-, pregunta el residente de psiquiatría.

-Esto, hijo mío, es el brazo armado de la Ley, los señores que nos defienden del hampa y el peligro de lo inmundo de las calles-, le explico.

-Ah.

Hacen toda una puesta en escena de "qué pasa, necesitan que le peguemos a alguien", mientras el consigna suplica, ruega, se arrastra, promete horas extras con tal de que lo dejen ir, que él ya cumplió su misión. Se adivina por la expresión, porque hablan casi en modo mute. Sale Anco de la habitación. Me mira y me dice:

-¿Cómo hacen ustedes para trabajar con estos casos?

No sé qué decirle a él, que se encarga de ESTOS CASOS.

-No sé qué decirte-, le repito casi al instante mi pensamiento.

**"Enero en el hospital es un playón lleno de turistas. En otros términos: la mayoría estable raja en cuanto puede"**

Anco sigue, necesita catarsis.

-Es que yo estoy agotado, ¿entendés? Yo trabajo de esto, de sacarle los pibes a las madres. No quiero hacerlo más. No quiero hacerlo más.

Me da pena. Yo tampoco quiero estar ahí. Tampoco en Puerto Madero. Realmente no lo sé, pero no ahí de espectadora inútil, sabiendo que más que eso no puedo hacer.

19.00: la ballena convence a la madre que llora, que le entregue a las nenas. Salen todos hacia el ascensor, para entonces, bajar al patio y dirigirse a la salida. Parece el fin de la operación. Pero no. Siempre hay un no para seguir las historias.

En el patio, el dream team es interceptado por los de seguridad del hospital que les dicen que no pueden salir, al tiempo que la madre, dándose cuenta de lo que acaba de hacer, me mira (no sé por qué a mí) y me pregunta a dónde se fueron. "Salieron", le contesto. ¿Qué otra cosa podía decirle?

Y sí, es la madre, pienso, parafraseando a la ballena.

Bajamos al patio y ahí, todo se vuelve

una dimensión bizarra de personajes que no condicen unos con otros: la madre le ha arrebatado a su hija a la trabajadora social que ya es agua de sudoración, mientras la nena más grande camina descalza entre los canteros, un grupo de madres y hermanas de otros pacientes rodean a la madre y tratan de convencerla de que lo mejor que puede hacer por ella y por sus hijas es dárselas a la ballena y a Anco. Nosotros tres seguimos mirando desde lejos, esta vez debajo del ombú de los 100 años traído por Sarmiento. Anco no para de hablar por teléfono, está al borde del colapso. El residente, comenta:

-Che, como que Anco tiene un aire a Matt Damon, ¿no?

Con Sonia lo miramos y coincidimos.

-Esto podría ser tranquilamente una película protagonizada por Matt-, termina de reflexionar.

En eso, pasa una madre agitando un Barney de peluche, haciendo gracias a un nene que la espera en la puerta de los ascensores y una nena en silla de ruedas le dice a su abuela que encontró un gatito recién nacido, que se lo suba a la falda. Los canas de la PFA observan desde una de las columnas. Esperan no sé qué. Que todo esto se acabe de una vez. Por favor.

Entonces la madre se descompensa. En la guardia no tienen mejor idea que mandar a Garayola, el pediatra. Se me ocurre hacerle una gracia, para divertirme en este suplicio.

-Garayola, si esto fuera una película, ¿qué actor te gustaría ser?

El tipo me mira y entra. Le encanta tener algún protagonismo en algo, aunque sea una película ficticia.

-No sé, sería yo.

Lástima que sea tan literal.

-No, Garayola, el chiste es que te la creas un poco. Yo, por ejemplo sería Celeste Cid, Sonia sería... Uma Thurman porque es alta y rubia, Seba... ¿vos?

-George Clooney-, dice muy seguro el residente.

-¿Entendés ahora?-, trato de llevarlo por el camino fácil, pero Garayola es un ladrillo, un cascote.

Piensa unos minutos y dice:

-Tony. Tony Garayola.

Bueno, no pueden decir que no lo intenté.

Y de repente, la luz.

-¡No, ya sé! Yo soy el Dr. Children, en lugar de Dr. House, Dr. Children porque trabajo con niños.

-Bueno, si te hace feliz.

-¿En dónde está la madre?-, pregunta, ya convencido de su papel.

Después de algunas vueltas, la madre en cuestión, se está yendo. El ahora Dr. Children, la mira y me dice:

-¿No estaba descompensada, ésta?

"Esta", dícese, la madre.

-Estaba, pero ahora parece que no más-, respondo.

-Bue, me voy entonces.

Y efectivamente, se va.

No woman, no cry.

# Cigarrillos para soportar el manicomio

## Las prioridades presupuestarias del Hospital

### “Melchor Romero”

Celina Villarreal y Melisa Marchese

Estudiantes de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata

vceliina@hotmail.com

melisa.marchese@hotmail.com

En las intersecciones de las calles 512 y 175 de Melchor Romero -a pocos kms. de la ciudad de La Plata- se alza un puente, verde enrejado, que une las áreas que conforman al Hospital Dr. Alejandro Korn: el sector general y el neuropsiquiátrico. Este último, presidido por la directora asociada de psiquiatría Cecilia López Santi, coordina 22 salas, de hombres y mujeres, conectadas por largos caminos de tierra, bordeados de viejos eucaliptus. Durante el día, los 1200 pacientes deambulan por el campo seco intentando pasar un día más de su larga estadía en el manicomio: la falta de actividades les produce sedentarismo permanente, lo cual hace que fumar sea su único pasatiempo y el cigarrillo su mejor compañero.

**“¿Por qué el paciente fuma?, porque no tiene nada que hacer: si lo ocupamos va a fumar menos”**

A pesar de ser un espacio dedicado al cuidado de la salud, el hospicio gasta más tiempo y dinero en fomentar este vicio que en tratarlo: compra cigarrillos de la suma del presupuesto anual que recibe del Ministerio de Salud. La última partida del 2010 fue de un total de 36.000 pesos, equivalente a 200.000 cigarrillos, que cubrieron los meses de julio a diciembre. La marca elegida fue Rodeo y la operación se concretó, no por licitación como la mayoría de los insumos que se adquieren, sino de forma directa.

El jefe de las salas de subagudos “Dr. Alejandro Korn” e “Ingenieros”, Néstor Di Carlo, reconoció que “es cierto que en un lugar donde se supone que debiéramos tratar las adicciones comprar un cigarrillo es contradictorio. Pero están encerrados, qué hacen además de fumar, tomar mate y charlar con sus compañeros... nada. El hábito se va formando cada vez más y más”. En este sentido, el integrante de la Asociación Argentina de Psiquiatría (AAP) y diplomado en Salud Mental, Dr. Carlos David Silva, aseguró que “el no ofrecer alternativas a esta adicción es excluir a una población especialmente vulnerable orgánica y socialmente a su derecho a la salud y a sus cuidados elementales, siendo que la población que padece trastornos mentales severos tiene mayor morbi mortalidad que el resto de la sociedad”.

Desde 1995, el hospital Dr. Alejandro Korn expende cigarrillos a los pacientes, a pesar de que la ley provincial 11.241, vigente desde un año antes, no lo permite. En su artículo 1° establece que “queda prohibido en todo el terri-

torio de la Provincia de Buenos Aires, fumar y expender cigarrillos y demás productos derivados del tabaco, en los efectores de Salud del Sub-Sector Público, en áreas destinadas a prácticas o acciones del fomento, protección, recuperación y rehabilitación de la salud”.

Sin embargo, es evidente que quienes participan en el proceso de la aprobación de las órdenes de compra de cigarrillos, que realiza el hospital Dr. Alejandro Korn, parecen desconocer la normativa.

Entre los pedidos de halopidol, sábanas y elementos de higiene personal, que llegan al sector de Almacén y Depósitos, figura el tabaco para los pacientes, requerido por los trabajadores de las salas. Luego, desde la Dirección General se firma la primera autorización, pues es el Director quien decide si va a efectuarse o no la compra. De ser así, el Director Administrativo, encargado de manejar y autorizar los fondos, da el visto bueno. Una vez que el expediente está caratulado, es enviado al área de compras donde, en caso de licitación se lleva a cabo el llamado, y de ser directa, se contacta al proveedor, para después volcar la información por sistema informático y que, por último, la Dirección General de Administración del Ministerio de Salud constata los datos para establecer si es viable o no la operación.

**“El hospital Dr. Alejandro Korn expende cigarrillos a los pacientes, a pesar de que la ley provincial 11.241, vigente desde un año antes, no lo permite”**

Escasez, falta, carencia, ausencia son palabras que resuenan a lo largo y a lo ancho de toda la institución: no hay personal que realice las tareas que les competen ni hay presupuesto para un programa de actividades, no existen políticas de externación que permitan la desmanicomialización, los pacientes no poseen vestimenta adecuada y es notoria la falta de mantenimiento de las instalaciones. Pero lo que sí sobra en el neuropsiquiátrico “Dr. Alejandro Korn” son los cigarrillos y las ansias de fumar.

**Tabaco y trastornos mentales: ¿dos términos indisociables?**

La carencia en materia de políticas institucionales, tanto para tratar el tabaquismo como para crear espacios de esparcimiento y aprendizaje para los pacientes, se debe a la naturalización de



la conducta adictiva que lleva a considerar que las personas internadas no pueden prescindir del tabaco, o al menos así lo creen quienes trabajan a diario en el hospital Alejandro Korn. “El hábito de fumar está vinculado con la institucionalización. El enfermo mental, y sobre todo internado, está limitado en su capacidad para tener elementos que le permitan reconocer el consumo de tabaco como una enfermedad”, afirmó Cecilia López Santi, directora asociada de psiquiatría del Korn.

Al respecto, la Dra. Nancy Ordozgoiti, jefa de la sala de subagudos “Ingenieros”, consideró que “es positivo que se crea que se pueda dejar pero no hay que desconocer que los receptores de dopamina, que son los afectados en los pacientes psicóticos, tienen selectividad por la nicotina. No es para ellos tan fácil dejar el cigarrillo”.

En la misma línea, la Directora Asociada de Psiquiatría, agregó que el no fumar “es una pauta más que pueden cumplirla si es que están en un lugar donde se demande que cumplan eso. Dentro del hospital, en una sala no se les pide nada. Más que pedirle, no se espera. No se espera que estén limpios, que estén arreglados, que se bañen, que se laven las manos si las tienen sucias, que cumplan la dieta. Pero todo eso sí se espera en los centros de rehabilitación. Por eso ahí se da y en el otro no”. Sin embargo, esta no es la única perspectiva respecto del tabaquismo y las personas con trastornos mentales. Hay quienes sostienen que el enfermo mental no es más propenso al cigarrillo, sino que lo es aquella persona que no tiene ningún tipo de actividad, de proyecto de vida ya que son las condiciones ambientales las que vuelven a una persona más propicia a una adicción.

El estudio español *Consumo de tabaco y patología psiquiátrica* establece que en quienes padecen trastornos mentales la probabilidad de dependencia tabáquica es mayor, existiendo una relación directamente proporcional entre la intensidad de la clínica psiquiátrica y la gravedad de la dependencia. Además, informa que el consumo de tabaco puede poseer algunas características diferen-

ciales en tal población; sin embargo, en general responden a las mismas intervenciones que son útiles para el resto de la sociedad, pudiendo requerir que éstas sean más intensivas.

Por su parte, el Dr. Pedro Damián Gargoloff, residente de psiquiatría del hospital, contrarresta la postura institucional al afirmar que “si bien es muy difícil lograr el cambio de hábito en pacientes psiquiátricos con enfermedades severas, hay algunos programas que han demostrado que se puede, pasa que se necesita mucho recurso y logística, pero poder se puede”. Los datos hablan que se puede”. Asimismo, el Dr. Carlos O. Margot, delegado de la AAP en La Plata, no duda que “¿por qué el paciente fuma?, porque no tiene nada que hacer: si lo ocupamos va a fumar menos. De ninguna manera fuma porque está internado, fuma porque no tiene nada que hacer y en ese caso le tenemos que dar una tarea: pintar, jugar al fútbol, aprender un trabajo de carpintería”. Entre las hojas ocres que cubren el césped, miles de colillas, esparcidas por todo el predio, pasan desapercibidas. Basta con cruzar la garita del guardia, para ver a los pacientes, sin distinción de edad ni sexo, fumar un cigarrillo tras otro. Paquetes de Rodeo y Baltimore -de \$1,75- sobresalen de los bolsillos y, ya vacíos, están tirados por el suelo. La adicción a la nicotina se hace evidente, además, porque tanto la dentadura como las uñas de los internos están teñidas de un color amarillento.

Como afirmó uno de los miembros del hospital Korn, es contradictorio fomentar un vicio en un sitio creado para la atención de la salud, sumado a que cuenta con una sala específica para el tratamiento de adicciones en la cual el tabaquismo no es contemplado como una de ellas. Queda al descubierto que para este nosocomio la dependencia del tabaco para “loco” tiene que ver con su condición y no con una enfermedad, sin atender a aquéllos que sostienen que con un programa adecuado sería posible un hospital libre de humo.

# Fornicar y matar

Laura Klein

Filósofa y escritora

lau\_klein@yahoo.com.ar

Estos son fragmentos del libro *Fornicar y matar* (Planeta, 2005), elegidos para este número de *Topía* por la autora con el ánimo de problematizar “el problema del aborto” y por condensar ciertos nudos que muestran la encerrona en que se encuentra el debate del aborto en sus términos actuales.

Frente a la masiva y pública incurrancia en el delito de aborto sin que haya persecuciones ni estrategias disuasivas intimidatorias a hacer efectiva la sanción del Código Penal, y dado que su cantidad no disminuye cuando aumenta su prohibición, cabe aventurar que el problema no consiste en que las mujeres aborten sino en que lo hagan legalmente.

Legalizar el aborto entraña un problema mayor que el implicado directamente y a primera vista. Abortar es un acto de violencia que las mujeres ejercen sobre la vida concebida por ellas. De alguna manera como la eutanasia, la legitimidad de abortar apunta estructuralmente a los cimientos del sistema. La una trata de cómo combinar el derecho a ser matado con la prohibición de homicidio; el otro, de equilibrar derechos y poderes sobre la reproducción de la vida entre el respeto por las libertades individuales y el control estatal. En ambos casos, se habilita de alguna manera el ejercicio de la violencia a los particulares. Respecto de la eutanasia, se distinguió entre activa y pasiva, modificando el concepto de persona para dejar intacta la prohibición de homicidio. En cuanto al aborto, no existe el mismo consenso ni las mismas urgencias de aplicaciones biotecnológicas, y ya existe la figura convencional que permite avanzar y retroceder las posiciones en debate a lo largo de los nueve meses de embarazo: la persona por nacer.

Que sea de las mujeres decisión y derecho a abortar atañe al uso de la violencia sobre esa clase especial de personas, violencia cuyo monopolio es, por definición, prerrogativa del Estado democrático. De inmediato se puede alegar que el aborto es legal en muchísimos países donde ese monopolio no se ha evaporado ni mermado e incluso se acrecienta. Ciertamente; pero, ¿por qué, pasados treinta años de su legalización en esos países, enciende día a día más guerras y nuevas estratagemas? ¿Qué lo diferencia tan esencialmente de otros derechos adquiridos que, como el divorcio con el cual suele compararse, accedieron con el paso del tiempo a un estado de “posesión pacífica”? Pensémoslo, entonces, como un fuelle. Cómo fue conquistado el derecho de huelga. Aborto legal y derecho de huelga fueron y son de los pocos que, concedidos, siguen estando amenazados y fueron drásticamente recortados y retrocedidos por la fuerza.

Abortar, no cabe duda, implica un derramamiento de sangre. El problema consiste en saber de quién y cómo se ha constituido ese poder. Tremenda yunta, el sexo y la muerte, ¿o el sexo y la vida? Afirmamos también que abortar es un acto violento que implica ejercer un poder sobre “otro”. Como dice la escritora y bioquímica Gachi Rivolta: ¿qué mayor poder sobre otro que traerlo a la vida?

Nadie pactó; por consiguiente ningún contrato puede quebrar el misterioso lazo que une los actos de hacer un hijo y hacer el amor.

\* \* \*

**“Aborto legal y derecho de huelga fueron y son de los pocos que, concedidos, siguen estando amenazados y fueron drásticamente recortados y retrocedidos por la fuerza”**

A diferencia de las polémicas de hace unos treinta años, donde se enfrentaban dos éticas y dos ideologías, hoy el debate del aborto confluye en la defensa de la dignidad “intrínseca” del ser humano. Así, el enfrentamiento se ha desplazado a otro terreno, más disciplinario: la ciencia y los derechos humanos (la Verdad y la Utopía).

La controversia dejó a la mujer en suspenso hasta resolver el problema de quién o qué era Zigoto “realmente”. El aborto era una cuestión problemática en términos de moral sexual y familiar, obediencia religiosa o fetichismo naturalista, control demográfico y políticas nacionales e internacionales de población y desarrollo, que contemplaron desde la protección de la raza hasta la del contrato conyugal. Ahora todas estas cuestiones aparecen ligadas a un fondo ambiguo, esquivo, donde se juegan tanto la defensa de la naturaleza humana como su manipulación artificial: el concepto de Persona.

En torno al interrogante sobre lo que hace humano al ser humano, la filosofía, en toda su larga historia, no logró una respuesta definitiva. Cada época vio en distintos signos la esencia de lo humano, y todas tuvieron razón, cada una lo hizo desde su propia configuración del mundo. La nuestra comenzó regida por el halo de la ciencia. La pregunta científica expulsa la pregunta ética. Pensar el acto de abortar a la luz de la disección del óvulo fecundado implica borrar la escena dejando a las mujeres en el centro aislado del embrión.

\* \* \*

Cuando una mujer ejerce su derecho a abortar, ¿ha decidido interrumpir el embarazo o ha decidido no tener un hijo?, ¿no continuar gestando la vida concebida o destruir la perspectiva de ser madre abortando? La diferencia entre estas expresiones no es sobre un juicio moral sino sobre la existencia de la acción moral misma. El primero describe la biología del aborto como si no

hubiera nadie como agente, como si la mujer no buscara nada, no quisiera nada, nada respecto de algún otro, como si actuar intencionalmente la declarara culpable. La segunda da cuenta de que abortar es un verbo que lleva pronombre personal. Eludiendo el sentido trágico de lo humano, declarando la inocencia de las mujeres, se esquivaba la sintaxis simbólica del aborto. Aunque el hecho sea el mismo, interrumpir un embarazo y abortar no son sinónimos. No es que las mujeres ejerzan su autonomía de individuos libres cuando abortan, limitando al Estado y a los hombres que quieren invadir su privacidad, sino que al hacerlo intervienen sobre los otros, impiden que accedan a esa posibilidad, abortan para que no haya otro donde hay un embrión.

\* \* \*

Está instalada en el imaginario social una idea un poco automática de que la causa del aborto es el “embarazo no deseado”. Se supone que un embarazo involuntario lleva a un aborto voluntario. Se supone que si un acto sexual que no buscaba más que placer culmina en un embarazo, éste no va a ser deseado y llevará a abortar. El círculo cierra, pero frecuentemente la misma voluntad se ha torcido fuera de lo previsto, lo no deseado puede hacerse deseable. Y un “embarazo no deseado”, en realidad “no buscado”, puede dar lugar a una maternidad deseada. Así nació y sigue naciendo por lo menos la mitad de la humanidad, de la alegría del golpe de dados.

**“¿Hablar del derecho de las mujeres a abortar como si no tuviésemos ese poder? El aborto es ilegal, abortar es delito penal pero las mujeres abortan igual. No tienen el derecho, pero tienen el poder”**

Sin embargo, para caldear los ánimos contra al aborto prohibido, se ha puesto en circulación denominarlo “embarazo forzado” cuando la mujer que no lo “buscó” quiere abortar. Lo que no es forzado sería, según esta lógica, “voluntario”. Pero, ¿qué significa el adjetivo “voluntario” aplicado a maternidad o paternidad? ¿Podría aplicarse también al amor o a la amistad? “Voluntario”, en estos discursos, es sinónimo de “planificado”.

\* \* \*

“Hijos si quiero y cuando quiero”: estériles e infructuosos tratamientos de reproducción tecnológica muestran que “quiero” es una palabra densa, una forma verbal a cuya primera persona obliga la gramática pero rescinde el cuerpo. Tener un cuerpo implica no tener libertad, no ser autónomos. El control que no ejercemos sobre el sueño, el gozo o los *tics* no vienen garantizados por el derecho. El desafío “si quiero y cuando quiero” tiene el

blanco más grande en la que lo pronuncia, y es sintomático este eslogan precisamente respecto del embarazo que, culmine en aborto o en maternidad, se revela reacio a someterse al racionalismo anticonceptivo y a la ansiedad de procrear.

\* \* \*

El poder es doloroso; los derechos que no provienen de él, impotentes.

La escalada jurídicista implica el demente desafío de desnaturalizar la maternidad sin desnaturalizar la muerte. Fenómenos biológicos, lo son tanto la maternidad como la muerte. Pero sólo los humanos deciden sobre su descendencia, y sólo ellos tienen conciencia de muerte y muerte voluntaria. La fuga hacia la ley obliga a alienar sexo y reproducción, vida y muerte. Atajo o panacea, el rasero jurídico obliga a liberar del “destino natural” al poder femenino de dar la vida sin invocar el tabú de su mortífera contrapartida.

¿Hablar del derecho de las mujeres a abortar como si no tuviésemos ese poder? El aborto es ilegal, abortar es delito penal pero las mujeres abortan igual. No tienen el derecho, pero tienen el poder.

**“Interrumpir un embarazo y abortar no son sinónimos”**

Desde la defensa de sus abogados, se reivindicaban sus derechos pero se callan sus poderes. Se habla de las abortantes no como de quienes ejercen un poder ilegítimo sino como de quienes están privadas de un derecho que les corresponde, como si fuese más importante ese reconocimiento jurídico que la acción misma. Por eso aluden a ese poder de las mujeres sólo cuando -paradigma terrorífico de la clandestinidad- ponerlo en juego las lleva a la muerte. Triple avasallamiento sobre la experiencia de las mujeres que abortan cometen quienes abogan en su favor los derechos humanos: naturalizan su voluntad, desconocen su poder, presentan su tragedia como libertad. Todos estos argumentos jurídicamente pertinentes para legalizar el aborto se basan en una serie de ideales abstractos, tan deseables desde los principios como indeseables en la vida. Hay una distancia irreductible entre el discurso del derecho y el de la experiencia. Y la experiencia del aborto dice que el cuerpo no cabe en el derecho, que la tragedia no se resuelve jurídicamente, que hay poderes no legítimos y derechos impotentes.

Las mujeres ejercen un poder al que no tienen derecho; tienen el poder de infringir la ley. En él reside la fuerza que hace valer la lucha por su legalización: si la ley puede garantizar el ejercicio de las libertades, nos interpela Levi-Strauss, éstas no existen más que por un contenido concreto que no proviene de la ley, sino de las costumbres. Quienes rechazan esa fuerza niegan la parte de la leona que las mujeres tenemos en la experiencia, desconocen ese poder como si fuera peligroso. Y lo es.

# El aborto no punible en Argentina

Nina Zamberlin

FUSA (Fundación para la Salud del Adolescente)

ninazamberlin@yahoo.com.ar

El aborto en la Argentina está legalmente restringido. El Código Penal lo tipifica como un delito contra la vida y la persona, y lo sanciona con prisión para quien lo efectúa y para la mujer que se lo causara o consintiera. Sin embargo, el artículo 86 establece causales específicas de despenalización que incluyen: 1) si el aborto "se ha hecho con el fin de evitar un peligro para la vida o la salud de la madre y si este peligro no puede ser evitado por otros medios", y 2) "si el embarazo proviene de una violación o de un atentado al pudor cometido sobre una mujer idiota o demente. En este caso, el consentimiento de su representante legal deberá ser requerido para realizar el aborto".

A pesar de que esta normativa existe desde 1921, los abortos permitidos son todavía inaccesibles para la mayoría de las mujeres argentinas. La distancia entre la legislación y la posibilidad real del ejercicio del derecho al aborto no punible, es abismal. Prevalece una interpretación altamente restrictiva del artículo 86 basada en tres puntos críticos.<sup>1</sup>

1) El cuestionamiento de su constitucionalidad en relación a la Convención Americana sobre Derechos Humanos que establece que el derecho a la vida "estará protegido por la ley y, en general, a partir del momento de la concepción". La frase "en general" se incluyó para permitir la ratificación de Estados que, como la Argentina, contemplan situaciones en las que el aborto no está penalizado. De hecho, el Comité de Derechos Humanos de la ONU manifestó su preocupación acerca de que "la

bio-psico-social tal como la define la Organización Mundial de la Salud y como la entienden la mayoría de los tribunales.

**"Las barreras de acceso y el incumplimiento del derecho al aborto no punible recaen principalmente sobre las mujeres más pobres y desprotegidas"**

3) La interpretación errónea del inciso 2 que entiende que la permisión se aplica exclusivamente a mujeres con discapacidad mental. Esto carece de sustento y resulta incompatible con nuestra Constitución ya que sería discriminatorio y fundado en razones eugenésicas. Asimismo, nuestro sistema institucional no exige a los ciudadanos deberes heroicos como sería la obligación de llevar a término un embarazo impuesto violentamente. El Superior Tribunal de Justicia de Chubut autorizó en marzo de 2010 un aborto a una adolescente sin discapacidad mental que había quedado embarazada por su padrastro. Esa fue la primera sentencia de un alto tribunal provincial que confirmó que cualquier mujer que enfrenta un embarazo producto de una violación tiene derecho a interrumpirlo.

Las provincias de Buenos Aires, Neuquén y Chubut, la Ciudad

Autónoma de Buenos Aires y la Ciudad de Rosario cuentan actualmente con protocolos de atención del aborto no punible que disponen las pautas que deben seguir los efectores del sistema de salud. En 2007 el Ministerio de Salud de la Nación elaboró la Guía Técnica para la Atención integral de los abortos no punibles que incluye una interpretación amplia del artículo 86 del Código Penal, a la luz de las normas constitucionales y de los tratados de derechos humanos de rango constitucional que reconocen los derechos a la igualdad, a la salud, a la autodeterminación, a la



privacidad y a la no discriminación. En base a ello, la Guía Técnica establece que el profesional de la salud y la mujer no incurrir en delito de aborto en cuatro situaciones: 1) riesgo para la vida de la mujer, 2) riesgo para la salud de la mujer, 3) violación y 4) atentado al pudor sobre mujer con discapacidad mental.

El protocolo además resalta la improcedencia de la solicitud de autorización judicial para la resolución de estos casos, siendo ésta una responsabilidad de los equipos de salud. (Disponible en [www.msal.gov.ar/saludsexual/pdf/Guia-tecnica-web.pdf](http://www.msal.gov.ar/saludsexual/pdf/Guia-tecnica-web.pdf)).

**"A pesar de que esta normativa existe desde 1921, los abortos permitidos son todavía inaccesibles para la mayoría de las mujeres argentinas"**

En 2006 LMR, una adolescente de 19 años con discapacidad mental que había sido violada por un tío, cuyo pedido de interrupción del embarazo fue primero rechazado por el hospital de Guernica y luego una jueza de menores prohibió que se le realice en La Plata, tuvo que recorrer un largo y tortuoso camino judicial que condujo a un fallo de la Corte Suprema de la provincia de Buenos Aires. Ese fallo ratificó la constitucionalidad del artículo 86 y además destacó que no se requiere la solicitud de autorización judicial para la realización de abortos no punibles. Sin embargo, los médicos del hospital San Martín de La Plata se negaron a realizar la interrupción alegando objeción de conciencia. Organizaciones nucleadas en la "Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito" se movilizaron para que la joven pudiera acceder a la interrupción del embarazo en el ámbito privado.

El caso de LMR fue presentado al Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra por la violación de los artículos 2, 3, 6, 7, 17 y 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. En mayo de 2011 el Comité de Derechos Humanos consideró que la obstrucción al aborto no punible constituye una violación de los derechos humanos de la joven y ordenó

que el Estado argentino le proporcione "una reparación adecuada" y tome "medidas para evitar que se cometan violaciones similares en el futuro". Puntualmente, el CDH dictaminó que la judicialización del pedido del aborto no punible de LMR constituyó "una injerencia arbitraria" del Estado y debe ser considerada una violación del derecho a la intimidad de la joven. También expresó que la obligación impuesta de continuar con el embarazo causó a la adolescente "un sufrimiento físico y moral contrario al artículo 7 del Pacto ("nadie será sometido a torturas, tratos crueles, inhumanos y degradantes") y que éste fue más grave por tratarse de una joven con discapacidad mental, entendiéndose que "el derecho protegido" en ese artículo "no sólo hace referencia al dolor físico sino también al sufrimiento moral".

Las barreras de acceso y el incumplimiento del derecho al aborto no punible recaen principalmente sobre las mujeres más pobres y desprotegidas. Este no ha sido un tema de preocupación por parte del Estado salvo en contadas excepciones. El movimiento de mujeres es el principal actor social que lleva adelante una variedad de acciones para reclamar el derecho al aborto no punible, y ha logrado también la adhesión de otros actores sociales que se suman a la causa y que inciden en la escena política. En la última década la Argentina ha concretado importantes avances en el campo de los derechos sexuales y reproductivos, no obstante, la garantía del derecho al aborto no punible tal como lo estipula la legislación vigente es una obligación del Estado incumplida y desatendida.

## Notas

1. Bergallo, P. y Ramón Michel, A: El aborto no punible en el derecho argentino, Hoja Informativa N° 9, Buenos Aires, FEIM-CEDES-IPPF, mayo de 2009.

2. Observaciones Finales del Comité de Derechos Humanos: Argentina. 03/11/2000, CCPR/CO/70/ARG, 3 de noviembre de 2000, párr. 14.

**PILATES - CAMA - PISO**  
**Prof. Mariana Saita**  
**Horarios a convenir**  
**Tel. 4502-4535**



criminalización del aborto disuade a los médicos de aplicar este procedimiento sin mandato judicial incluso cuando la ley se lo permite" y ha recomendado al Estado Argentino que "en los casos en que se pueda practicar legalmente el aborto, se deben suprimir todos los obstáculos a su obtención".<sup>2</sup>

2) La interpretación acotada del peligro para la salud que se restringe a la salud física desconociendo la conceptualización de la salud en un sentido integral y

# La época posmortderna

Luciano Rodríguez Costa\*

liclucho@hotmail.com

El Jurado compuesto por Janine Puget, Juan Carlos Volnovich, Emiliano Galende, Vicente Zito Lema y Enrique Carpintero dictaminó por mayoría de votos los ganadores del Tercer Concurso Libro de Ensayo de la Editorial y la Revista Topía - 2010. El primer premio fue para **Masa y Subjetividad** de Cristián Sucksdorf (libro publicado por la editorial Topía). La segunda mención fue para **La Excultura** de Luciano Rodríguez Costa. De dicho texto seleccionamos un fragmento del segundo capítulo, "El nuevo malestar y la más generalizada degradación de la cultura en los tiempos de la posmortderna."

## El nuevo malestar y la más generalizada degradación de la cultura en los tiempos de la posmortderna<sup>1</sup>

*"La ciudad del mundo nuevo  
Duerme su sueño de paz.  
Ve la vida en un video  
Y se le va la vida al creer  
Megáfonos recomiendan:  
Use máscara de gas,  
hay oxígeno vencido  
en esta farsa de la paz."  
Pappo, "Mundo nuevo"*

En estos tiempos de gran malestar, se suele hablar de la actualidad que tiene hoy *El Malestar en la Cultura*. Sin embargo, pensando en las problemáticas y condiciones de nuestros tiempos, podríamos preguntarnos si sus conclusiones siguen hoy tan vigente como en 1930. ¿Es igual el malestar del que hablamos para nuestra época que aquel del que nos habla Freud? ¿Hay diferencia entre la cultura en la que él escribe y la nuestra, que llamaremos pos-mort-derna?

### Época y cultura: la llamada posmodernidad

Primero que nada hemos de distinguir lo que comúnmente se denomina en el medio "psi" como "La Época", de lo que acabamos de definir como cultura. Aquella resulta una designación tan poco específica, incierta y amplia como lo es el denominado posmodernismo. No podemos comprender aquella sin hablar primero de la referencia que hace a su nombre, esto es, la Modernidad. Esta ha sido el resultado de un vasto proceso histórico que duró siglos y que implicó la irrupción de nuevos elementos en la organización social: surgimiento de clases, ideologías e instituciones que se gestaron y desarrollaron a partir de luchas y confrontaciones en el seno de la sociedad feudal.

### "Hoy no se sufre el límite de la renuncia pulsional sino la falta de un límite que la imponga"

Se trata de un proceso de carácter global donde lo económico, lo político y lo social se interrelacionan hasta terminar por configurar la moderna sociedad burguesa, el capitalismo y una nueva forma de organización política, a saber, el Estado-Nación.

Dos de las características más salientes de la modernidad son su carácter global y expansivo. La modernización capitalista se expande y se mundializa, imponiéndose sobre las formas precapitalistas existentes en los territorios conquistados, destruyéndolas o bien subordinándolas.

La ilustración influye de manera determinante en este fenómeno puesto que la Razón va a constituir su elemento de base. En todos los dominios, ya se trate de la ciencia, de las creencias, de la moral o de la organización política y social, el principio de la razón va a sustituir a los principios de autoridad y tradición fundamentados religiosamente.

El hombre adquiere confianza en sí mismo y en su pensamiento; realiza descubrimientos en el campo de la naturaleza y en el de las artes. La inteligencia despierta para él la dimensión de la temporalidad, dado que la razón -sustentada en la práctica científica- anima la creencia en la evolución y el progreso indefinidos de la humanidad. Se produce así un cambio del modo de regulación de la reproducción social basado en una transformación del sentido temporal de la legitimidad. En la Modernidad el porvenir reemplaza al pasado y racionaliza el juicio de la acción asociada a los hombres. La Modernidad produce las condiciones históricas materiales que permiten la emancipación conjunta de las tradiciones y las doctrinas heredadas. **La ciencia aparece determinando lo verdadero, y lo que deviene de la tradición pasa a ser ignorancia.**

El ideal de evolución y progreso es uno de los pilares en los que se sostiene la Modernidad. La cultura moderna suponía que los diferentes progresos en las diversas áreas de la técnica y la cultura garantizaban un desarrollo lineal marcado siempre por la esperanza de que el futuro fuera mejor. Entre el siglo XVIII y el siglo XX la gente se entusiasmaba con la cercanía de la emancipación de la humanidad.

Frente a ello, la Posmodernidad plantea la ruptura de esa linealidad temporal marcada por la esperanza. El posmodernismo es la época en la que el hombre ya no se entusiasma con el futuro. Con la desaparición de las esperanzas revolucionarias -que traerían libertad y felicidad- se renuncia a pensar el mañana. El hoy ya no aprende del ayer para soñar con un final feliz, y así el presente se propulsa solo, negando a cada instante lo que hizo, fiel a la ciencia que no dejó rastro de los ideales que la engendraron.

Al desaparecer los ideales desaparecen con ellos las funciones que ejercían, esto es, la de mantener a los hombres como totalidad. Frases que hablaban del Hombre como la de "es un gran paso para el hombre" -en el alunizaje de Neil Armstrong- pronto son reemplazadas por otras como ser "yo no veo la sociedad sino un conjunto de individuos" -de Margareth Thatcher-, por tomar sólo un ejemplo.

Volviendo ahora al punto del cual partimos diremos que cuando se habla de "la época" entonces a lo que se hace referencia es a buena parte de estos

efectos y fenómenos que se han producido en la posmodernidad y que son expresados con un término que hace honores al presente continuo al que aludimos antes. Ahora bien, lo que queremos dejar en claro es que la **cultura** en tanto concepto específico que implica una doble operatoria, es diferenciable de la **época**. (...)

### La época posmortderna

Ahora bien, ¿qué sucede en nuestra época? Para que haya sociedad y cultura el objeto debe perderse, acotarse el goce y construirse un padre legal que, en tanto **terceridad**, regule los intercambios entre los hombres. Cierta malestar es inherente a la pérdida de goce propia a toda sociedad, pero también es lo que permite "los más grandiosos logros culturales". Sin embargo ¿el malestar de ayer es el mismo que el de hoy? De acuerdo a lo dicho, podemos pensar que el malestar de nuestro tiempo es muy diferente al de la modernidad freudiana, en la medida en que **hoy no se sufre el límite de la renuncia pulsional sino la falta de un límite que la imponga, no es la ley que nos coacciona el motivo de malestar sino la falta de una ley que nos regule, no experimentamos tanto la nostálgica pérdida del objeto como su permanente presencia gozosa.**

### "¿Es igual el malestar del que hablamos para nuestra época que aquél del que nos habla Freud?"

El discurso capitalista determina una realidad naturalizada en la cual se presenta la ilusión de que el paraíso no está perdido, de que el objeto es realizable en el consumo, proponiendo esa "satisfacción placentera total" que imagina Freud. Si los discursos, como praxis, hacen a un tratamiento de lo real por lo simbólico, entonces diremos que el discurso capitalista lo que genera es una infinitización del goce, y en tal sentido un tratamiento de desregulación del mismo. Esta última, así como la ilusión en que se apoya co-construye un Principio de Realidad en el cual halla su anclaje como sentido común, como datos de realidad, estas vicisitudes en nada "naturales" de la época, con la paradoja de que en vez de enlazar la pulsión silvestre a la cultura y producir algo de la renuncia, dispone lo contrario.

Podemos reexaminar qué pasa entonces con los conceptos de Freud. ¿Qué sucede con la terceridad? Si la ley es la del goce infinitizado y si esta no reacciona (liza), como denegación cultural, ese mítico pacto de renuncia pulsional, entonces las leyes del hombre han de vacilar. La mayoría que se opone al

individuo y la Justicia como institución que garantiza esto, se verán afectadas. La excepción, el no-todo, funda la regla, pero hoy hay demasiadas excepciones que se sustraen a la regla. El neoliberalismo genera la ilusión de que esa terceridad (el Estado)<sup>2</sup> no es necesaria sino que todo se regula por el Mercado.

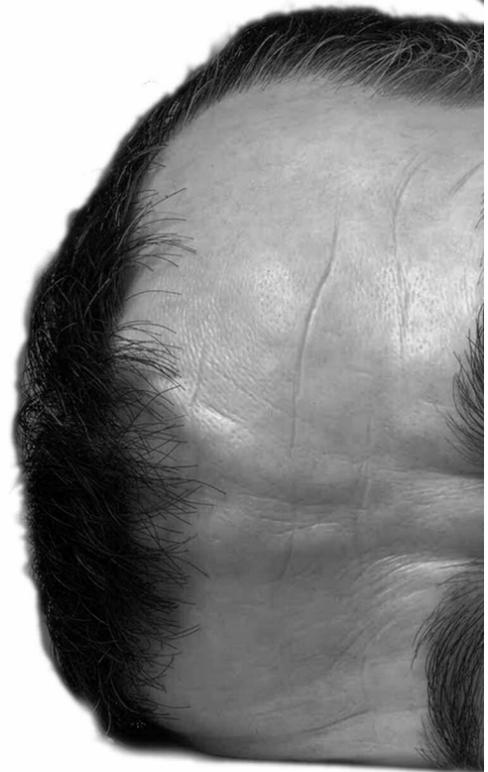
Lo que se promueve ahora es la **pulsión salvaje**, este tipo de estado pulsional "no inhibido". Esta inhibición es en verdad, ese **obstáculo** necesario para que se **domestique** la pulsión y se produzca un **enriquecimiento** psíquico y social.

¿Qué podríamos decir entonces de la pulsión? En el discurso capitalista la pulsión tiene un papel fundamental en la medida que es esencialmente un puro empuje de goce de lo real. El matema de la pulsión, Lacan lo lee como "sujeto acéfalo en relación con la demanda" inconciente del Otro, vale decir, puro empuje sin cabeza subjetiva. Es comparable quizás a la idea de Freud de una "pulsión silvestre", "no domeñada". Podemos pensar que es la dimensión subjetiva significativa la que le permite inscribir lo real en lo simbólico, dando lugar a ese acotamiento de goce propio de la "pulsión enfrenada".

Así el resultado de una cultura que promueve el exceso no puede ser otro que un **empobrecimiento psíquico y cultural**. Freud, con gran lucidez y capacidad de síntesis, se pregunta "¿qué motivo tendrían los seres humanos para dar otros usos a sus fuerzas pulsionales sexuales si de cualquier distribución de ellas obtuvieran una satisfacción placentera total? Nunca se librarían de ese placer y no producirían ningún progreso ulterior". Es la forma en que Freud nos dice que si el objeto ilusoriamente se nos presenta como no estando perdido, ¿qué progreso esperar para el sujeto y para su cultura?

Nuestra época posmortderna que esta se caracteriza por la **generalizada degradación de la cultura**.

Otra consecuencia necesaria es la **ambigüedad del lazo social**, si entendemos que lo que nos lleva a relacionarnos con el otro es la falta que constituye la cadena significativa u orden fálico. El goce perdido se recupera así en el significativo y en relación al Otro del lenguaje. El goce que propone el discurso capitalista, al no acotarse en el lenguaje es: **excesivo, autoerótico** (no requiere del Otro), **fuera de discurso** y, podríamos pensar,





que es **metonímico** pero no metafórico (el objeto es eso y no un sustituto del objeto perdido). En consecuencia, la sorprendente y renegatoria propuesta de lazo social es la de un **lazo social asocial incestuoso** (por faltar la renuncia pulsional).

¿Qué sucederá con la **temporalidad**? Durante la modernidad la ciencia positivista ya había cercenado la dimensión del pasado -con sus tradiciones, saberes populares, mitos, etc.-, por "primitivo", pero en tanto prometía un ideal social a futuro, un ideal de progreso. La posmortdernity, sin embargo, es el tiempo posterior a la muerte de los ideales de la modernidad, lo cual genera un segundo cercenamiento, a saber, la dimensión del futuro. Esto nos deja en un tiempo siempre presente<sup>3</sup> puesto que socialmente hay cada vez menos elementos que capitonen un supuesto fin de algo y el comienzo de lo próximo. El discurso capitalista a su vez tiene una parte fundamental en ello al imponer ilusiones que desilusionan. Si como dijimos el objeto no está perdido y la pulsión es salvaje (no inhibida), si el recorrido de la pulsión no está mediado por el significante y, por ende, por el juego presencia-ausencia, la construcción de una temporalidad estará dificultada. El estallido del lazo social parece dejarnos en un **tiempo atemporal** donde las sociedades no ensayan diferentes formas históricas e historizadas de enfrentarse y dar respuestas al malestar y de encontrar ese "equilibrio" entre individuo y sociedad al que aludía Freud, sino que parece que hay una única forma de gozar para todos por igual, y es aquella que promete poner fin al malestar mediante el consumo de objetos. La pulsión entonces busca la

satisfacción por el camino no-mediato, es decir, inmediato.

### "Nuestra época posmortderna se caracteriza por la generalizada degradación de la cultura"

Otro punto interesante a destacar es el elemento de **manía** del nuevo malestar. Ya en *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud había planteado el paralelo entre la manía y los excesos de las fiestas, diciendo que consistían en un levantamiento de las prohibiciones que el Ideal le impone al Yo. A su vez, en *Introducción del narcisismo* había dicho que "La formación del ideal sería, de parte del yo, la condición de la represión". Podemos pensar entonces a los excesos como el resultado de un levantamiento de la represión, que conduce a que ideal y yo coincidan. Dijimos que el trabajo del discurso capitalista<sup>4</sup> es esencialmente anti-padre, anti-amo, rompiendo con la función paterna del Estado que empieza a desregular todos sus ámbitos de incumbencia. Echar por tierra los ideales y el padre legal que el hombre se ha construido, podemos hipotetizar, tendría como consecuencia un dejo social maniaco, con una cultura que lleva al impulso, a la satisfacción in-mediata, al fuera de discurso, a la fragmentación del lazo, al goce y no al deseo. Lacan entendía la manía como un **rechazo del inconciente**. Y en igual

sentido se suele hablar del discurso capitalista como artífice del rechazo de la castración. Pero podemos hacer aquí una precisión y decir que este en verdad se apoya en la falta o pérdida de goce para luego rechazarla, con lo cual si hay rechazo del inconciente es porque hay **renegación** de la castración.

### Lo que se promueve ahora es la pulsión salvaje, este tipo de estado pulsional "no inhibido"

Ahora bien, no hay manía social sin melancolía social, y el mensaje para y de los primeros pareciera decir que "no hay nada que perder" -y aquí está todo el meollo del nuevo malestar- y para y de los segundos es que "no hay nada que ganar". Pero ambas son anverso y reverso de la misma banda de Moebius. Vemos entonces la diferencia entre el malestar de la época de Freud y el de nuestra época. Es cierto que el malestar es estructural a toda cultura por la renuncia pulsional que impone la convivencia en sociedad, pero es evidente que las instituciones sociales de 1930 -buenas o malas- desempeñaban esta función legal de ideal y prohibición y tenían una fuerza que actualmente va en detrimento.

La alta incidencia de patologías que siempre existieron pero no con la generalización actual, da cuenta de que los cambios "estructurales" en los elementos necesarios para el sostén de un orden social, son productores de una determinada "orientación patológica" -si bien Freud tenía razón al afirmar en su caso de la neurosis demoníaca, que el síntoma se viste con el ropaje de la época, también es cierto que esta es la mitad de la cuestión-. Freud decía que quizás el peligro de la cultura -moderna- era la neurosis, y, de hecho, la orientación patológica de su época tenía que ver con una alta incidencia de las neurosis. La reina del baile era la represión. Ahora hemos visto que el discurso determina lo que podríamos pensar no tanto como una forclusión, concepto demasiado clínico como para extenderlo a lo social, pero sí al menos una renegación de la castración, un "sí pero no", en tanto se apoya en la existencia de la pérdida de objeto-goce para negarla, se apoya en el padre como terceridad legal, para trasladarlo, negándolo, a la ley del "dios oscuro" Mercado. Esta renegación lleva a la generalización de casos que han sido denominados como "borde de la neurosis", los Inclasificables, la Clínica de las Impulsiones, la Clínica de los Fracasos del Fantasma, etc.

\* Psicólogo de Rosario, Profesor de psi-



cología. Actualmente forma parte de la Residencia Interdisciplinaria en Salud Mental, RISAM con sede en el Hospital Escuela Eva Perón de Granadero Baigorria, Santa Fe. Residencia dependiente de la Dirección Provincial de Salud Mental.

#### Notas

1. Escribimos pos-mort-dernity para hacer notar lo *pos mortem*, la dimensión de muerte que hay en este período que se inicia con la caída de los grandes ideales y proyectos sociales de la modernidad. Esta mortificación es extensiva a la situación del hombre de hoy, donde lo que mortifica ya no son sólo las guerras -que pueden tener en su seno proyectos sociales- sino la obturación del deseo, el temor al otro humano, el desdibujamiento del Otro, y otras pestes. Formas más sofisticadas de morir tenemos hoy y no ha de sorprendernos que el aumento en la tasa de suicidios y de depresión en todo el mundo tenga que ver con esto, aunque, en la medida en que son parte de estas formas sofisticadas de mortificación, sean patologizadas como problemáticas subjetivas individuales, o incluso circunstanciales del entorno próximo de quien así enferma.

2. Para lo que lo que conocemos como Modernidad y para la época de la muerte de sus ideales, designada por nosotros como Pos-mort-dernity, hablamos de esa terceridad aludiendo a la función que han adquirido los Estados Modernos, pero en verdad esta función no es privativa de ellos sino que muy por el contrario existen diferentes instancias capaces de operar en tal sentido (consejo de ancianos, asambleas populares, oráculos, shamanes, etc.).

3. A la cual de hecho sólo podemos llamar así en la medida en que nosotros proyectamos una perspectiva temporal, es decir, en tanto historizamos incluyendo la posmortdernity como un tiempo posterior a la modernidad -como cuando se habla de A. de C. y D. de C.-, pero en verdad, si lo vemos lógicamente, es un tiempo sin tiempo, como el tiempo de la urgencia.

4. Conviene diferenciar aquí a qué tipo de capitalismo hacemos referencia, puesto que han existido diferentes formas de materialización. Es el capitalismo en su faceta neoliberal y también neoconservadora la que tiene las más graves consecuencias sociales, y es a la que aludo aquí en este trabajo. Es aquella que lleva al Estado a la hipérbole de su ausencia, dejando todo en manos del mercado.



## Revistas y Libros recibidos

### Revistas

#### Clepios.

**Revista de profesionales en formación en salud mental**

Marzo / junio 2011, N° 1 – volumen XVII. Coordinadores: Lic. Michelle Elgier, Lic. Luciana Grande y Dr. Javier Rodríguez. clepios@hotmail.com  
www.editorialpolemos.com.ar

#### Balletin Dance.

**La revista de la danza**

Año 18, N° 200, julio / 201, agosto / 202, setiembre 2011.

Editora Agustina Llumá  
info@balletindance.com.ar  
www.balletindance.com.ar

#### Vertex.

**Revista Argentina de Psiquiatría.**

Volumen XXII, N° 96, marzo / abril 2011. Dossier: Psiquiatría infanto-juvenil. Director: Juan Carlos Stagnaro e-mail: editorial@polemos.com.ar  
Web: www.editorialpolemos.com.ar

#### Estudios Interdisciplinarios de

**América Latina y el Caribe – EIAL**

Universidad de Tel Aviv – Facultad de Humanidades – Escuela de Historia  
Identidad y actores subalternos en las Guerras de la independencia  
Volumen 22, N° 1 / enero – junio 2011  
Editores: R. Sitman, R. Rein, G. Leibner y O. Preuss. eial@post.tau.ac.il

#### Herramienta

**Revista de debate y crítica marxista**

Dossier: Argentina 2001 – 2011: una década en disputa.  
revista@herramienta.com.ar

#### Kiné

**la revista de lo corporal**

año 20 – N° 99 - 15 de octubre – 15 de diciembre 2011.

Cuerpos & Política: el tono muscular en tiempos de campaña.

Respiración, angustias y renacimientos.

Informe y nota-poster: Problemas Posturales (3ra. parte).

Editor: Carlos Martos

Dirección periodística: Julia Pomies

kine@revistakine.com.ar

www.revistakine.com.ar

### Libros

#### El cuerpo In-Cierto

**Arte / Cultura / Sociedad**

Compiladora: Elina Matoso

Escriben: Patricia Ascheri, Mario J.

Buchbinder, Silvia Citro,

Raquel Guido, Luciana Lavigne y

Gabriel Lewin

Editorial Letra Viva y Universidad de

Buenos Aires, 233 páginas

#### Adopción

**La construcción feliz de la paternidad**

Flavia Tomaello / Marisa Russomando

Editorial Paidós, 220 páginas

#### El niño en análisis

**y las intervenciones del analista**

Alba Flesler. Editorial Paidós, 196 pág.

#### Autismo. Del diagnóstico al tratamiento

Compiladores: Daniel Valdez y Victor Ruggieri. Editorial Paidós, 439 páginas

#### Obra poética completa

Antonio Colinas

Fondo de Cultura Económica, 668 pág.

#### La pregunta Freudiana

Luis Gusmán

Editorial Paidós, 288 páginas

#### Leer poesía

**Lo leve, lo grave, lo opaco**

Alicia Genovese

Fondo de Cultura Económica, 165 pág.

#### El silencio y sus bordes

**Modos de lo extremo en la literatura y el cine**

David Oubiña

Fondo de Cultura Económica,

387 páginas

#### Psicoterapia en la obesidad

Rubén Zukerfeld

Editorial Letra Viva, 222 páginas

#### Los nuevos Trastornos Alimentarios

**Alcohorexia – Vigorexia – Diabulimia**

**Pregorexia - Orthorexia**

Juana Poulisis. Ed. Paidós, 226 pág.

#### El hombre de los lobos

**13 clases**

Jacques – Alain Miller

UNSAM edita, 155 páginas

#### La escena y el ojo

**Semiótica de la puesta en escena de la palabra.**

Guillermo A. Maci

Editorial Letra Viva, 192 páginas

#### Los combatientes

**Historia del PRT - ERP**

Vera Carnovale

Siglo Veintiuno Editores, 310 páginas

#### Revolución es más que la palabra

**Fidel Castro en la tribuna**

Silvia Giraudó. Ed. Biblos, 285 pág.

#### A la sombra de las dictaduras

**La democracia en América Latina**

Alain Rouquié

Fondo de Cultura Económica, 359 pág.

#### La patria pastillera

**Consumo, prescripción**

**de fármacos y automedicación**

Diana Braceras

Edición de autor,

210 páginas



El manejo de fármacos propicia un goce autista o autoerótico con la intermediación de un objeto de consumo respaldado por la Ciencia, el procedimiento que no necesita pensar, porque parte del artificio de des-subjetivar su campo de investigación y aplicación.

Estas prácticas institucionalizadas no solo producen exorbitantes ganancias y más daño que beneficio a la salud de los pueblos, sino cierto estilo de lazo social. Ante cualquier duda, el consumidor, consulta con sus fantasmas.

#### Salud Mental

**Planes y programas para**

**la Ciudad Autónoma de**

**Buenos Aires**

**Hacia una política**

**de Estado**



Coordinador:

Pablo Berretoni

Autores: Lic. Angel Barraco, Dr. Pablo

Berretoni, Lic. Luis Chantres,

Lic. Demián Goldstein, Dr. Luis

Mazzarella, Lic. Alfredo Ossorio

Lic. Eduardo Peralta y Dr. Héctor

Reggiani.

Editorial Weed Field / Yuy`e camp,

128 páginas

Este libro es fruto de la reflexión realizada concomitante y *a posteriori* de la praxis administrativa de algunos autores llevada a cabo entre octubre de 2005 y junio de 2006 en la Dirección de Salud Mental de la CABA. Se describen los obstáculos que se presentaron (y continúan presentándose) y se evalúan las alternativas para poder sortearlos, bajo la forma de cuatro planes y programas.

#### El Psicoanálisis y la piel

Jorge Ulnik

Editorial Paidós,

290 páginas



Este no es un libro más

sobre las relaciones entre cuerpo e inconsciente. Su aporte teórico abarca un entramado de aspectos relevantes para todos aquellos interesados en el tema. Su revisión de los autores que han tratado los múltiples aspectos de esta compleja relación, comenzando por el propio Freud y extendiéndose hacia las manifestaciones en el campo del arte, tanto literarias como cinematográficas, hacen de esta obra una importante referencia.

#### La nación entre

**naturaleza e historia**

**Sobre los modos de**

**la crítica**

Gisela Catanzaro

Fondo de Cultura

Económica, 297 páginas



El par de palabras enfrentadas "Naturaleza-Nación" representan una parte fundamental de los lenguajes con los que las ciencias histórico-sociales han pensado y piensan la Nación.

Dicho par constituye una porción significativa del universo conceptual a través del cual se busca hacer inteligible el proceso de formación de las naciones y de las ideas de nación.

#### El jazz en acción

**La dinámica de los**

**músicos sobre**

**el escenario**

Robert Faulkner y

Howard Becker

Siglo Veintiuno editores,

300 páginas



Este libro cuenta la increíble dinámica de los músicos profesionales desde el punto de vista de lo que sucede en el escenario. El repertorio debe ser entendido como un proceso, como algo que se hace y rehace a medida que las personas incorporan nuevos ritmos y canciones, discuten, aprenden y enseñan, seleccionan y ejecutan. Esta además es una obra para comprender la acción colectiva y las negociaciones humanas en cualquier ámbito de la interacción social.

#### En el camino de la

**gestalt**

**Aportaciones a la teoría**

**y técnica gestáltica**

Ricardo Klein

Psicolibro ediciones,

222 páginas



El autor sostiene que *El camino de la Gestalt* es la integración. Sea al dejar la dependencia integrando aspectos del que se depende, ya sea integrando la diferencia en contra del pensamiento único; o bien discriminando para poder integrar.

Reconocer y aceptar que en nuestras relaciones afectivas no todas son de amor, a la vez que integrar Yo y los otros.

#### Controlar lo

**incontrolable**

**Una historia de la**

**sexualidad en la**

**Argentina**

Marisa Miranda

Editorial Biblos, 241 páginas



Esta historia de la sexualidad tiende a organizar sin distracciones, más o menos armónicamente y con cierta completud, discursos y praxis vinculados al entramado sobre el que se asentó la regulación normativa de la sexualidad en la Argentina. Es decir, visibilizar las gestiones en torno al **control de lo incontrolable**.

#### Desarraigo y depresión

**en Comodoro Rivadavia**

**(y otros textos)**

Miguel Angel de Boer

Vela al viento,

ediciones patagónicas,

115 páginas



César Hazaki plantea en el prólogo: "Quien recorra las páginas de este libro podrá decir sin temor: -He aquí Comodoro, he aquí su historia, sus mujeres, sus hombres y sus jóvenes tejiendo el entramado vincular que constituye la ciudad, sus sueños y dolorosas dificultades.

Es que el autor nos introduce en cada página en la comunidad, palabra reiterada en el texto que sugiero seguir como un faro."



## El amor en tiempos de cine

Hugo Dvoskin  
Editorial Letra Viva,  
254 páginas



Esta obra es un viaje por las geografías más disímiles, en el que se abordan las cuestiones cruciales: el amor, las decisiones, la segregación, la muerte, la verdad. El autor, con el hilván del cine, enhebra los conceptos psicoanalíticos y los transforma en una supervisión clínica de los personajes.

## Invención de enfermedades Traiciones a la salud y a la educación La medicalización de la vida contemporánea

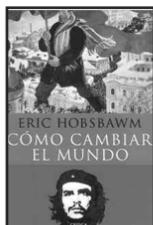
Compiladores: León Benasayag y Gabriela Dueñas  
Editorial NOVEDUC, 255 páginas



Muchas enfermedades son creadas, inventadas o manipuladas. Se fundamentan medicaciones a partir de un supuesto origen genético, se caracterizan entonces la supuesta enfermedad exclusivamente como orgánica, se crean doctrinas médicas que manipulan la realidad y sus actores. En este libro se presentan indicios que permitirán descubrir esta oscura trama, de la que es necesario salvar especialmente a sus víctimas más vulnerables: los niños.

## Cómo cambiar el mundo

Eric Hobsbawm  
Editorial Paidós /  
Crítica, 490 páginas



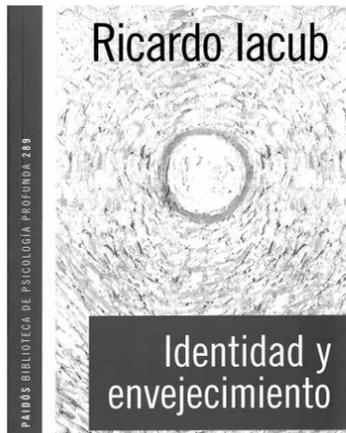
El autor, uno de los más famosos historiadores actuales, sintetiza más de cincuenta años de trabajo en torno a Marx y el marxismo. El libro que comienza con un estudio sobre "Marx hoy" finaliza con otro sobre la relación, a lo largo del tiempo, entre Marx y el movimiento obrero organizado, cuya conclusión es que, ante los problemas de la economía en el Siglo XXI, "ha llegado de nuevo el tiempo de tomar a Marx en serio."

## El sufrimiento psíquico en los niños

Psicopatología infantil y constitución subjetiva  
Beatriz Janin  
Editorial NOVEDUC,  
261 páginas



Esta obra da cuenta de la articulación entre los avatares de la constitución subjetiva y la psicopatología infantil, y asimismo se centra en temas específicos: dificultad de aprendizaje, problemas de conducta, fobias, psicosis infantiles, enuresis y encopresis, efectos de las crisis y de la violencia, pensados a partir del aporte de diferentes autores y de la propia clínica. La articulación con el contexto social marca el recorrido.



## ¿Por qué indagar la identidad en el envejecimiento?

Esta perspectiva prioriza el modo en que un sujeto significa las transformaciones que vivencia a partir de los múltiples cambios de contextos: biológicos, psicológicos, sociales y existenciales, que implica el envejecer y que ponen en juego la continuidad de la representación del sí. Las narrativas resultan una pieza clave en esta lectura, ya que promueven un tipo de organización del material que otorga coherencia al concepto de envejecimiento y vejez y de la identidad.

La jubilación, las enfermedades, ciertos duelos o la presencia de la muerte, entre otros, pueden ser detonantes de cambios en la lectura que realiza el sujeto sobre su identidad, que tensionan y ponen en cuestión al sí mismo, pudiendo incrementar inseguridades, fragilizando mecanismos de control y afrontamiento, demandando nuevas formas de adaptación o modificando proyectos.

Es así que la identidad, concebida como una narrativa (Ricoeur, 1985, 1999; McAdams, 2001), posibilita integrar los significados del sí mismo y dotar de sentido a la propia experiencia vital (Villar, 2003) ante situaciones de interrupción o discordancia, entre el relato de sí y el contexto.

## La identidad situada en un contexto social

La comprensión de la identidad resulta posible en la medida que se piense en un contexto con representaciones y expectativas específicas acerca del envejecimiento y la vejez. Dicho contexto otorga significados a las transformaciones físicas y psicológicas propias de esta etapa; a la posición del sujeto frente al tiempo; a la relación con el otro y su sociedad; y a las variantes específicas de los cambios que afectan al sujeto y su identidad. Transformaciones que incidirán, en mayor o menor medida, en las representaciones del sí mismo y en las expectativas sociales que se promueven.

El contexto permite subrayar la influencia que tienen los procesos de poder, sostenidos en discursos hegemónicos, que se visibilizan particularmente en los prejuicios y estereotipos sobre la vejez. Tales discursos "viejistás" (Butler,

## Identidad y envejecimiento

Ricardo Iacub

Editorial Paidós, 252 páginas

1969) así como el "viejismo implícito" (Levy y Benaji, 2004) limitan la posibilidad de un pensamiento crítico que visualice la diversidad, la complejidad y las particularidades que implican el envejecimiento y la vejez; e invisibilizan los mecanismos de poder que llevan a jerarquizar o a dotar de valor a un grupo de edad en detrimento de otro.

### La identidad en el marco temporal

La identidad posibilita articular la temporalidad a partir de las transformaciones narrativas que otorgan coherencia a las interrupciones biológicas, psicológicas, sociales y existenciales que se producen en el tiempo.

**"El sujeto, para darle coherencia al sí mismo (continuidad y permanencia), utiliza mecanismos narrativos que requieren del pasado, como la reminiscencia, o del futuro, como la conformación de proyectos"**

El tiempo es el marco en el que se suceden la continuidad y la discontinuidad, la permanencia y la impermanencia. Es por ello que el sujeto, para darle coherencia al sí mismo (continuidad y permanencia), utiliza mecanismos narrativos que requieren del pasado, como la reminiscencia, o del futuro, como la conformación de proyectos.

De esta forma, las múltiples interpretaciones del sí mismo que se producen a través de formaciones de sentido, varia-

bles en el tiempo, dan cuenta de la transformación y la continuidad. Alteran el relato sobre el presente, resignifican la lectura del pasado y construyen nuevos horizontes de futuro.

Por esta razón, la noción de identidad permite, de una manera ejemplar, condensar dimensiones subjetivas que precipitan la tensión entre la diferencia y la semejanza, entre lo devenido y lo producido, entre el sí mismo actual y el sí mismo futuro; lo cual es otra manera de concebir al sí mismo en sus diversas dimensiones temporales.

### El sentido de la identidad

El sujeto busca religarse en una trama que lo defina, le otorgue contornos precisos, le diga quién es. Trama que implica tanto los reconocimientos, afectos, seguridades e intercambios, como las propias relecturas del sí mismo. Esta búsqueda aparece a lo largo de la vida y toma sesgos peculiares en los diversos tipos de envejecimiento en los que se producen interrupciones en la continuidad de sentido, que afectan la posición del sujeto y requieren reelaboraciones identitarias.

El sentido implica la condensación de un significado de sí y de un rumbo a seguir, que se configura en imágenes, representaciones y proyecciones del sujeto en el marco de la identidad. Aun en su fragmentación y en su variabilidad temporal, reaparece la búsqueda de continuidades y semejanzas que integren lo nuevo desde el plano de lo conocido.

Año XX I - N° 63 Nov. 2011-Mar. 2012  
DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Víctor Macri / Diego Macri

CONSEJO DE REDACCION

Susana Toporosi / Héctor Freire

Alfredo Caeiro / Susana Ragatke /

Carlos Barzani / Alicia Lipovetzky

Corrección: Mario Hernandez

CONSEJO DE ASESORES

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Monika Arredondo

Alfredo Grande

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

Colaboradores:

Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)

Claudia Huergo (Córdoba)

Olga Roschovsky (Uruguay)

Luciana Volco (Francia)

Coordinación Foro Topía:

Angel Barraco / Carlos Barzani  
DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:  
DISTRIBUCION

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN SU IMPRES

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES

de Revista Topía-Psicología, sociedad y cultura.

Enrique Luis Carpintero

César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,

Susana Ragatke, Carlos Barzani.

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4326-4611

4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page:

www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3° A(1425) CABA

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Los editores se reservan los derechos de los

artículos publicados. Los números anteriores

se venden al precio del último número.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual

N° 949183 I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas

en los artículos firmados son responsabilidad de sus

autores y no necesariamente coinciden con la de los

membros de la redacción. Se permite la reproducción

total o parcial con la autorización correspondiente.

# El PEF obtiene por cuarta vez consecutiva la minoría del Claustro de Graduados en la Facultad de Psicología (UBA)

La **Lista 13 - PSICÓLOGOS EN FRENTE -PEF-** acaba de reconquistar su lugar como minoría en el Claustro de Graduados de la Facultad de Psicología (UBA),

Esto ha sido posible gracias al aporte de tod@s y cada un@ de l@s que con su trabajo, trayectoria y quehacer cotidiano en cada uno de los lugares de inserción dentro y fuera de la Facultad, contribuyeron a un enorme y comprometido trabajo en equipo.

Una vez más el merecido reconocimiento a un programa y accionar basados en la ética y la coherencia.

Sobre 1319 votantes, nuestra lista integrada por compañeros que encabezan diariamente la defensa de los reclamos de colegas de los distintos ámbitos laborales, de la salud mental y por la transformación de la Universidad, obtuvo el 23.73 % disputando la minoría con la lista Frente de Psicólogos para la Victoria (lista K) que obtuvo el 21 %.

Con nuestro trabajo constante en el Consejo Directivo, la lucha de la AGD y la defensa incondicional de los reclamos de los hospitales públicos, con representantes del Borda, Gutiérrez y Ameghino en nuestra lista, logramos mantener nuestro lugar. Así, con mucha responsabilidad y trabajo, nos hemos ganado el lugar de ser "la oposición en graduados", enfrentando en nuestro claustro a Convergencia Académica (ex Franja Morada), para quienes fue nuevamente la mayoría (55.19 %) y seguiremos enfrentando en defensa de la salud y educación públicas y gratuitas.

Una vez más el agradecimiento a tod@s l@s que con su aporte, adhesión, voto, militancia, hicieron posible el logro de este colectivo maravilloso que estará representado en el período 2012-2014 por Ileana Celotto como titular y por Susana de la Sovera como suplente.

Reafirmamos nuestra fidelidad a los principios éticos y políticos que nos dieron origen, sosteniendo nuestra acción, nuestra plataforma y la convicción de que es necesario un cambio real que barra los privilegios y manejos antidemocráticos, porque hoy más que nunca pensamos que **OTRA FACULTAD Y OTRA SALUD SON POSIBLES.**

**PSICOLOGOS EN FRENTE**, nació en el 2005 conformado por docentes de diversas cátedras de la Facultad de Psicología de la UBA, graduados independientes, psicoanalistas de amplia trayectoria, profesionales de diversos ámbitos hospitalarios y Centros de Salud, la Asociación de Psicólogos en Lucha (APEL), la Asociación Gremial

Docente (AGD) de Psicología, Revista Topía de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura. Desde entonces su fin es el de recuperar la función de la Facultad al servicio de la comunidad y como promotora de pensamiento crítico y participación colectiva; impulsar una formación rigurosa de profesionales comprometidos con nuestra realidad y luchar por la democratización de la UBA y de

todo su sistema de gobierno. Asimismo ha asumido el compromiso de generar y consensuar acciones políticas potentes para articular el Hospital y la Universidad públicos, su defensa y la de los colegas que en ellos se desempeñan; habilitando espacios que promuevan la participación de colegas y profesionales de la Salud Mental, respetando la diversidad de opiniones, la reflexión

colectiva y el ejercicio de la función de contralor de los actores institucionales que eligen a sus representantes.

**Psicólogos en Frente**  
**Minoría en el Claustro de Graduados del Consejo Directivo-Facultad de Psicología-UBA**  
<http://psicologosenfrente.blogspot.com/>



## EDITORIAL TOPIA - NOVEDADES



### La subjetividad asediada

**Medicalización para domesticar al sujeto**

**Enrique Carpintero (compilador), Patrick Coupechoux, Juan Pundik y Allen Frances**

Medicar es un acto médico. En cambio la medicalización alude a los factores políticos, sociales y económicos que intervienen en la producción, distribución y venta de las grandes industrias de tecnología médica y farmacológica. Como sostiene Enrique Carpintero "Esto ha llevado a una medicalización del campo de la Salud Mental donde el predominio de un neopositivismo médico pretende entender el padecimiento psíquico exclusivamente como un problema neuronal. Su resultado ha sido el avance de una contrarreforma psiquiátrica que lo único que le interesa es recetar psicofármacos".

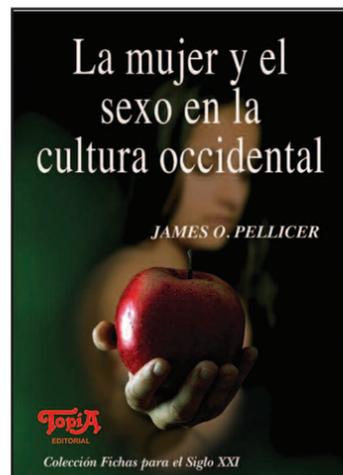


### Te tengo bajo mi piel

**Psiquiatría y salud mental**

**Federico Pavlovsky**

Aunque el objetivo manifiesto de este texto son los jóvenes profesionales, a quienes el autor alienta a "pensar la práctica del psiquiatra, inmerso en el entramado social" y el momento histórico "en íntima relación con las variables políticas que toca vivir", también permite al lego, que sufre la psiquiatrización de la vida cotidiana, penetrar en el mundo íntimo de la práctica psiquiátrica y develar sus secretos.



### La mujer y el sexo en la cultura occidental

**James O. Pellicer**

El autor indaga esa historia no oficial de las mujeres, para narrar lo no dicho ni pensado por la cultura occidental. Hay dos maneras de no decir ni pensar la verdad. Una opera por ocultamiento; la otra, por sobre-entendimiento. De ambos modos se ha silenciado a las mujeres. Sobre esto nos habla James Pellicer, iluminando los mecanismos político-religiosos del silencio, a lo largo de sus diferentes contextos históricos.

#### PROXIMA APARICIÓN

Una obra fundamental de **CHRISTOPHE DEJOURS**

#### Trabajo vivo

**Tomo I: Sexualidad y trabajo / Tomo II: Trabajo y emancipación**

#### Distribuye Catálogos

[revista@topia.com.ar](mailto:revista@topia.com.ar) / [editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar) / [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

Próxima **TOPIA** Revista  
**MARZO 2012**  
con  
**TOPIA EN LA CLINICA**

ISSN: 1666-2083



9 771666 208000 00063